

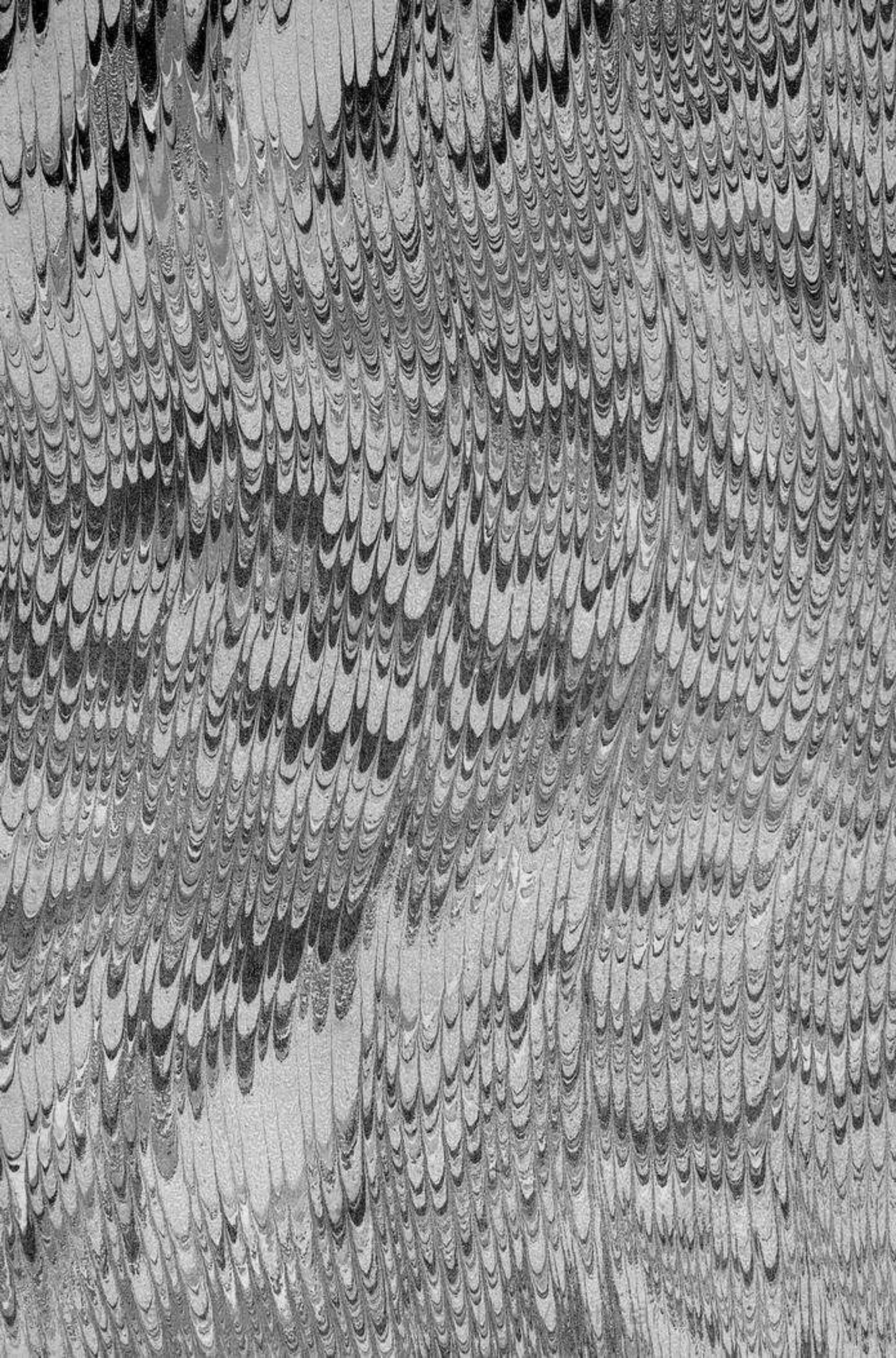




Biblioteca  Valenciana



31000005087682



XVII

1040

IVSTAS POETICAS
HECHAS A DEVOCION
DE
DON BERNARDO CATALAN
DE VALERIOLA.

Al Ilustrissimo y Excelentissimo Señor
Don Francisco de Rojas Sandoual,
Duque de Lerma, Marques d Denia, y de Cea,
Conde de Ampudia, Comendador mayor de
Castilla, Sumiller de Corps, Cauallerizo mayor
del Rey nuestro Señor, y de su Consejo de
Estado, &c.



Impressas en Valencia en casa de Iuan Chrysofotomo
Garriz. Año 1602.

IVSTAS POETICAS
HECHAS A DEVOCION
DE
DON BERNARDO CATALAN
DE VALERIO LA

Al Ilustrissimo y Excelentissimo Señor
Don Francisco de Rojas Sandoval,
Duque de Lerma, Marqués de Denia, y de Cés
conde de Ampudia, Comendador mayor de
Castilla, Sumiller de Corps, Cavallero mayor
del Rey nuestro Señor, y de su Consejo de
Estado, &c.



Lo Rey. E per la Magestat

DON Iuan Alfonso Pimentel, y de Herrera, Com-
te de Benauent, Lloctinent y Capita general en la
present ciutat, y regne de Valencia. Per quant per part
del Noble Don Bernardo Catalã de Valleriola, nos es
estat suplicat fos de nostra merce, donarli llicència y fa-
cultat de poder imprimir, e o fer imprimir en la pre-
sent ciutat vn libre intitulat: Justas poeticas, hechas
a deuocion de Don Bernardo Catalan de Valleriola:
Ab prohibicio, que no puga imprimirlo ninguna al-
tra persona per temps de deu anys, lo que nos hauem
tengut per be. Per ço ab tenor de la present donam, y
concedim llicencia, permis, y facultat al dit Noble Dñ
Bernardo Catalan de Valleriola, pera que liberament
y licita, y sens encorrimient de pena alguna, puga im-
primir, e o fer imprimir y vèdre lo sobredit libre en
la dita present ciutat y regne. E volem y prohibim, q̄
ninguna altra persona puga imprimir ni vèdre aquell
en la dita present Ciutat y Regne per temps de deu
anys, del dia de huy en auãt comptadors, sots pena de
perdicio dels tals llibres que aixi haura impres, y de
cent florins de or de Arago. Diem per ço y manam a
vniuersos y sengles officials, Impressors, y altres qual
seuol persones a qui pertanyga, que guarden y obser-
uen la present nostra real llicencia en la forma sobre-
dita, y a ella no contrauinguen, si la gracia de la Ma-
gestat tenen per cara, y en pena de cinchcents florins
de or de Arago, als Reals cofrens applicadors desigen
no encorrer. Dat en lo Real Palacio de Valencia, a
xiiij. de Mars. M. DC. y dos.

El Conde de Benauente.

V. Banyatos R.

V. Guardiola Fis. Adm.

Franciscus Paulus Alreus.

In diuersorum xiiij. Fol. CCxlv.

Apro-

A P R O B A C I O N .

YO el Doctor Pedro Iuan Assensio, de mandado y comission de Don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valencia, del Cõsejo de su Magestad, he visto, y leydo con atencion este libro, cuyo titulo es: *Iustas Poeticas*, hechas a deuocion de Dõ Bernardo Catalan de Valleriola: y no he hallado en el cosa repugnãte a nuestra santa Fe Catholica, ni q̃ contradiga a las buenas costũbres, antes bien, es libro curioso y deuoto, y con elegãte estilo compuesto: por lo qual y por la erudicion, sutilez, y variedad de ingenios que en el se nos muestrã, y descubren, digo que merece, y deue ser impresso. En fe de lo qual lo firme de mi nombre en Valencia, a 18. de Março, de 1602.

Petrus Ioannes Assensius. Al

Al Ilustrísimo y Exceléntísimo señor
Don Francisco de Rojas Sandoual,
Duque de Lerma, Marques d Denia,
Conde de Ampudia, Comendador
mayor de Castilla, Sumiller de Corps,
Cauallerizo mayor del Rey nuestro
Señor, y de su Consejo de
Estado, &c.



EVES E a los felices ingenios desta
ciudad (que por mi deuocion compi-
tieron en estas Iustas Poëticas) el pre-
mio de cófagrar a V. Ex. sus trabajos,
que es el galardón mas crecido que se les pue-
de dar. Este sera para ellos vnico, y verdadero
agradecimiento, y para mi gran gloria, pues pu-
blico por este medio, el desseo que tēgo de ser-
uir a V. Excel. en cuya grandeza hallaran estas
obras ajenas, la merecida protecció, y las mias
el acostumbrado fauor y acogimiento. Guarde
nuestro Señor, y acreciente a V. Ex. con las feli-
cidades y estados que desseo. En Valēcia, a 20.
de Mayo. 1602.

*Don Bernardo Catala
de Valleriola.*

AL LECTOR.



TODO genero de competencias ingeniosas se admite, y vfa en todas las republicas bié ordenadas, y regidas, para que los hombres inclinados a la virtud se exerciten, y perficionen en las artes que professan, con el desseo de ganar honor, y premios, señalados para el que mas se auentaje en ellas. En razon desto se han introduzido las Justas Poéticas, y Literarias, dōde se descubren, y honran los ingenios alabandō sugetos dignos de q̄ ellos los engrandezcan, y alaben. Bastante motiuo era este para permitir que se imprimiessen estos versos, y lo abona, y acredita el intento principal que he tenido para hazerlo, que fue dessear que los santos mis patrones que no pueden ser engrandecidos con mi pluma (por no ser Poeta) lo sean por las agenas, q̄ con dulçura, y destreza dizen a mi cuenta algunos loores de los muchos, que de sugetos tan del cielo se puedē rastrear en la tierra. Hago con esto lo que dize Ciceron, que el cōpetir, tanto tendra de sabio, quanto tuuiere de pro-

prouechoso. Pues siendo estas obras a lo diuino entre la honestidad forçosa, tendran el aprouechamiento ordinario, y de que no les falta la erudicion, y suauidad que en tales cosas se alaban; doy por testigos suficientes a ellas mismas, fiando su satisfacion, y gusto a solos aquellos q̄ entre buenas opiniones le tuuieren bueno. Salen a luz con seguridad, de que imbidiosos, y maleuolos no podrá desacreditarlas, pues las tres calidades que ha de tener qualquiera cosa para ser buena, concurren en este libro, que forçosamente los desapasionados le han de llamar honesto, vtil, y deleytable. Dando traslados de algunos versos que en el estauan, se me perdieron muchos, y así es de menor volumen de lo que yo he deseado, procurando cobrarlas con las diligencias y medios posibles. Con todo, porque no dexede hauer alguna memoria de sus autores, van en las sentencias los nombres dellos, con que podrá el Lector animarse a hallar las obras q̄ yo no pude. Supliran esta falta las que se leyeron a la deuocion, pues muchas dellas son tales, que quitàran el premio a alguna de las que
le me-

le merecieron, por ser mejores entre las que entonces compitieron a parecer de rectos cōsejeros. Y pues como dize Aristoteles, la perfecta felicidad desta vida consiste en el continuo uso de las virtudes. Suplico a los buenos ingenios no se cansen de entretenerse en ejercicios, y actos virtuosos, pues no les faltaran aficionados, que publiquen, y agradezcan sus efectos.

ERRATAS.

Pagina 2. verso penultimo, spiritus, diga spiritus.
P. 23. ver. 5. otras, di. otros. P. 34. ver. 3. la Tina, di. en la Tina. P. 42. ver. 4. los dos, di. las dos. P. 75 ver. 17. dio la gracia, di. Lagaria. P. 113. ver. 2. nos ascōde, di. no se asconde. P. 159. ver. 2. soy, di. soys P. 172. ver. 4. yeruezuela, di. eruezuela. P. 177. ver. vltimo, q̄ dize:
Que Clio, Melpòmene, y Polyhymnia. diga:
Que Melpòmene, Clio, y Polyhymnia. Pagi.
199. vers. 18. Confer nas, di. Conferuas. P. 200. ver. 7. con mucha miel, di. y vn alfilel. P. 247. ver. 17. para, d. pero. Pagina 265. verso vltimo, adorar, diga adornar.



IVSTA PRIMERA.

DEL CANONIGO

FRANCISCO TARRIGA,
juntando los tres sujetos del
Cartel.

Soneto a la deuocion.

Guarida eterna alcança en aquel seno,
 (Que porq̃ gozò vn rato en la comida
 Fue celebrado Iuan) la que guarida
 Le dio con el peçon del cielo lleno.
 Y bien que agena, del pecado ageno,
 Y en el pecho comun no comprehendida,
 Tanto por aquel pecho ennoblecida
 Que a sus pechos baxò del padre al heno.
 Afsi ama la carne, qu'el sustento,
 Que al verbo en carne daua aca en el suelo,
 Hoy a Bernardo, desd'el cielo imbia.
 O carne leuantada con tal buelo
 Que alla firue de premio, tu alimento,
 Y aca de redempcion, tu mejoría.

*Don Miguel de Ribellas, a la
deuocion.*

LA Capitana del Virgineo coro,
De las casadas vnico dechado,
La que a todas las viudas ha dexado
Atras en la bondad, y en el decoro:
La que es erario rico, do el thesoro
De todas las virtudes fue encerrado,
Sin mezcla alguna, o rastro del pecado,
Que fue la origen del humano lloro;
Sube a triunfar de la passada guerra,
Y al alma que tambien vencella supo,
Sigue el amado cuerpo en alto buelo:
Por ser angosto el seno de la tierra
Para encerrar aquel en donde cupo
El que caber no puede en todo el cielo.

*De Marco Antonio Pintor, a la deuocion, imi-
tando al soneto XI. del Garcilazo.*

Hermosos espíritus, que con Dios afidos
Alegres habitays en las moradas,

De

De Estrellas reluzientes fabricadas,
Y en ellas con la gloria sostenidos:
Aora esteys en mi yda embeuecidos,
O texiendo guirnaldas delicadas,
Aora en compañías concertadas
Cantando mis faouores recibidos.
Dexad vn poco esse bullicio quando
Es tiempo de baxar a consolarme,
Qu'estoy vuestro seruicio desleando.
Venid aora todos a enterrarme,
Que despues mi subida celebrando
Podreys alla de' spacio festejarme.

*Don Ioachim de Calatayn, a la
deuocion.*

HOY sube al cielo la inclyta Donzella,
Con su diuino cuerpo acompañada,
Que si fue muerta, ya es refucitada,
Muy mas hermosa, mas gloriosa, y bella.
La Luna con sus bellas plantas huella,
Dexa la luz del Sol tan eclipsada,
Que con ser tal, y tan auentajada,
Es a su parangon pequeña estrella.

Con grande gloria, aplauso, y alegria
 Hoy la recibe el Padre omnipotente,
 Con toda la celeste Gerarquia.

Y en el lugar mas alto, y prehemimente
 Assienta el santo Espiritu a Maria,
 A do con Christo reyna eternamente.

*Don Francisco Crespí de Vallaura,
 ala deuocion.*

Virgen, y Madre, que del Sol vestida,
 Qualla rosada Aurora te leuantas,
 Y a todas las criaturas te adelantas
 Porque sin culpa fuiste concebida.

Hoy en tu muerte gozo sin medida
 Recibe tu alma, y tus benditas plantas
 Con las incorruptibles carnes santas
 Miden el Reyno de la eterna vida.

Alli santa, y gloriosa en cuerpo y alma,
 Del Padre, y del Espiritu gozando
 Assistes a la diestra de tu Hijo.

Alli te'stan los santos alabando:

Y alli con infinito regozijo

Sobre lo que no es Dios tienes la palma.

*Don Alonso de Rebolledo, siguiendo la meta-
fora de la Palma.*

LA palma de Cades Virgen subida
Soys, que sobre los cielos se levanta
Cuyo fruto no goza el que la planta
Ioachim que no vio a Christo en esta vida.
La hoja, y fruta en lo alto dirigida
A solo Dios, palabra y obra fanta
Señal, de que triunfays de toda quanta
Gente, triunfò en el mundo, esclarecida.
Sobre vuestro valor estriba, y carga
La esperança y fauor de los mortales,
Su trabajo, oracion, lagrima, y duelo.
Mas vos alçandoos mas, con mayor carga
A todos aliuiandoles sus males,
A vos, y a ellos los subis al cielo.

Antonio de Padilla, al premio.

Sobre los altos cedros de la cumbre
Del monte de Syon morada fanta,
Nuestra vnica Fenix se levanta
Para ser renouada en viua lumbre.

6 *A la Assumpcion*

Sube ramos segun tiene costumbre
De flores olorosas de su planta,
Y assi remonta el buelo que se espanta
De los coros la santa muchedumbre.

Bate las alas del entendimiento
A los rayos del Sol de la justicia,
Do mas se abraza que los Serafines.

Goza de nueva vida en el asiento
Mas alto que la celestial milicia,
Y del supremo fin de nuestros fines.

*De Francisco Iuan Pintor, al
premio.*

Aunque libre de culpa, no se espanta
Maria, que la muerte se le atreua,
Pues qual vnica Fenix se renueua,
Y qual cedro incorrupto se leuanta.

A la çarça de gloria, ardiente planta,
Dios quiere que el hermoso passo mueua;
No descalça del cuerpo el alma lleua,
Aunque la tierra a do camina es santa.

Llèga al puesto mejor que el cielo encierra,
Pues fue el lugar su viète de mas nombre,
Y el mas honrado que se hallò en el suelo.

Fue

Fue cielo para Dios acá en la tierra,
Y con frutos de gracia para el hombre
Sera tierra diuina alla en el cielo.

Fernando Pretel, al premio.

DE infinitos despojos rodeada
Al triunfo eterno de su eterna historia
Llega la Reyna al Reyno de la gloria
Sobre el arco celeste leuantada.

Y en la diuina Roma publicada
La fiesta grande a su gran vitoria,
Rompe portillos para su memoria
En la muralla celestial guardada.

Sale del Capitolio trino eterno,
El Senador segundo a recebilla,
Y a todo el pueblo celestial la muestra.

Pufole filla junto a su gouierno,
Que a quien en sus entrañas le dio filla,
No es mucho que le de filla a su diestra.

El Licenciado Gaspar de Arellano.

ENtre la Luna, y Sol puesta la tierra,
La plateada Luna se escurece,

A 4

Y con

A la Assumpcion

Y con leclipsi que de luz padece,
De si la gracia, y el vigor de tierra:
Pero passada la sangrienta guerra,
Como si tal no fuera, resplandece;
Que el ruuio Sol de nueuo la enriqueze,
Y su luz enterrada de tierra.

Asi la tierra del sepulcro puesta
Entre la Luna, y Sol, Maria, y Christo,
Queda la Virgen muerta, y eclipsada.
Mas como luego con su Sol se ha visto,
Cobra de nueuo luz, y sube a puesta
Brillando toda a la region dorada.

*El Doctor Geronymo Virues, al
premio.*

Maria Fenix vnica gloriosa
Al Soldiuino Christo consagrada,
En cuyo amor castissimo abraçada
Cobrays despues de muerta vida honrosa.
En la alta Arabia, rica, y venturosa
Teneys el sacro nido, y la morada,
De olorosas virtudes adornada
Que en cuerpo, y alma os hazen milagrosa.

Por

Por ser vnica en gracia, y en belleza,
Resplandeciente, y pura mas que el oro,
Y Aue para su Dios de mejor gusto.
Subis alegre a la mayor alteza
De la ciudad del Sol, y eterno Coro,
Como lugar que tanto os viene al justo.

De Euaristo Mont, al premio.

COMO la piedra Y man de virtud rara
De la gente curiosa conocida,
Y mas del Marinero a quien da vida,
Y es su prenda mayor, y la mas cara.
Nos muestra su virtud, patente, y clara,
Tirando a si el azero, y del asida
Sin ser de cosa alguna socorrida,
Ni le dexa caer, ni desampara.
Asi la piedra Christo desde el suelo
Lleuò tras si su madre immaculada
Sin apartarse della, en cuerpo, y alma.
Y puesta en el mejor lugar del cielo
Fue de su propria mano coronada,
Y de qualquier virtud le dio la palma.

Iuan de Mendoza, al premio.

NAcistes Virgen, y gloriosa planta
 Por solo producir fruta del cielo,
 Y essa despues os sube haziendo suelo
 Del summo firmamento a vuestra planta.
 Circulo foys, que de la mente santa,
 Partis, baxays, subis todo de vn buelo,
 Acompañada del virgineo velo
 Subido de humildad a gloria tanta.
 Que os admirays celestes cortesanos?
 Quien veys subir no ha sido preferuada
 De ante los figlos de inuiolables leyes?
 No es el reparo vniuersal de humanos?
 No es vuestra Reyna? no es priuilegiada?
 No es hija, y madre del q̄ es Rey de Reyes?

Fray Francisco Diago, al premio.

LA Corte de los cielos populosa
 Por veros hoy subir tan quilatada,
 Apenas sabe si otra es la jornada
 De la Ascension de Christo misteriosa.
 Vuestra subida en todo es tan gloriosa,
 Que a no ser Assumpcion, por ser llevada,
 Pudie-

Pudiera ciertamente ser tomada
Por la de Iesu Christo vitoriosa.
Que si el en nuue clara fue subiendo,
Subis vos en Estrellas, Sol, y Luna,
Desenlutando el ayre tenebroso.
Y si el con ligereza fue ascendiendo,
Bolays con tal soltura, que ninguna
Estal de las del cielo impetuoso.

De Francisco Iulian, al premio.

LA muerte, ley que al hijo d'Eua obliga
Porqu'el edicto de su Rey quebranta,
Tambien se cūple en vos, o siempre santa
Hija de Dios, Esposa, Madre, Amiga.
Es pena en el, que su maldad castiga:
En vos es premio de grandeza tanta,
Que al mas sublime coro os adelanta,
Y de mortales lazos os desliga.
Haze del cuerpo l'anima gozosa,
Solo para boluer enriquecida
De gloria inmensa, vn dulce apartamiēto.
Y buelta luego, el inmortal contento
Al cuerpo comunica. O milagrosa
Muerte en quiē todo es gozo, es paz, es vida
Pedro

Soneto.

*Pedro Marañon, desde el Magro,
al premio.*

DE L Sol que ella vistio, toda vestida
Sube la Virgen Madre acompañada;
Mas que el Arca con hymnos celebrada
Que en casa de Daurid fue recebida.
De mil dones de gracia enriquezida
Para salvar al hombre fabricada,
De mortiferas aguas apartada,
Y en los montes del cielo detenida.
Es la escala arrimada a las Estrellas,
Do se recoda el mesmo autor del mundo,
Y Serafines suben para arriba.
Suben virtudes, pues subio por ellas,
Y por dar celestial fauor al mundo,
Aunque en el cielo toca, en tierra estriba.

*Don Fernando de Moncada, Octauas
al premio.*

DE L campo azul las flordelises de oro,
Quartel antiguo del honor de Francia
Despinta el fiel Bernardo, que al thesoro
Del cielo aspira como a mas ganancia.

Que ya los timbres de mayor decoro,
Que de su casa abonan la importancia,
Son ricas glorias de pobreza llenas,
Castas, y virginales açucenas.

Puesta la mira como armiño puro
En la suprema celestial pureza,
Su candido desseo viendo vn muro
En torno de su estancia de torpeza:
Entre sus castos limites figuro
Guarda fin salir dellos su limpieza,
Endureciendo ya el reziante brio
Entre la escarcha de vn pantano frio.

No de otra suerte que el horror le quita
De la comun injuria del Inuierno,
Prouida al mal la temeraria Scyta
(Ya madre) a su rapaz querido, y tierno.

Quando el mancebo casto necessita
Por vn asomo ardiente del gouierno
Destá barbara ley, justa a su modo,
Se yela, y se endurece entre su lodo.

Amò los mudos bosques solitarios

Quen-

Quentrel reposo dellos son oydos,
 Mejor los mas contritos, y ordinarios
 Accentos que por sordos son gemidos.
 Y a fuerça de suspiros necesarios
 Apenas de la boca despedidos,
 Vio por silencio a Dios bien fin segundo
 Quen medio del silencio vino al mundo.

Vistiose vn sanbenito tan honroso
 Como el lagarto rojo de san Diego,
 Y à mas de ser caudillo valeroso
 Desta Cruz que milita en el fofsiego:
 Hecho fanal al mundo borrascofo
 Con las ardientes llamas de su fuego,
 Guio de la pequeña nauezilla
 De Pederro, al orbe, y lo sacò a la orilla.

Todo fue dulce a Dios, y en la dulçura
 De la apurada miel de los cantares
 Le rindio el alma tan sabrosa y pura,
 Que como açucar fue de sus manjares.
 Por no tener Bernardo en mi escritura
La miel de tus melifluos paladares,

En este punto dexare tus cosas
Que no son menos santas que sabrosas.

Feliciano Adrian, al premio.

EN la viña qu'el Padre eterno planta,
Y el hijo amado con su sangre riega,
Y a quien el santo Espiritu, su santa
Influencia fecunda nunca niega;
L'atalaya, qu'en medio se leuanta,
Al gran Bernardo el trino Dios la entrega:
Y antes que nazca, ya con cierto indicio
Muestra escogerle para aqueste officio.

El sueño burlador, que siempre ofrece
Sucessos vanos al desseo ardiente,
En el es claro anuncio, que engrandece
Sus altos hechos prodigiosamente.
Quando a la madre en sueños le parece,
Qu'vn perro blanco en sus entrañas siente;
Prodigio verdadero, que declara
De su predicacion la fuerza rara.

Qual perro es fiel al dueño soberano,
Pues le obedece, le ama, y le defiende;

Y en

Y en su escogida grey qual brauo alano
 Perfigue al lobo, que a la presa atiende;
Y a la oueja, que fuera del christiano
 Aprisco inaduertida el passo estiende,
 Con viua boz la auisa, y la detiene,
 Y assi en el justo limite la tiene.

El monte, el valle, el estrellado cielo
 Libros le son de sciencia peregrina,
 do, contra la ignorancia d'este suelo
 Aprende clara, y celestial dotrina.

Que alli con oracion alçando el buelo
 Al soberano trono se auezina,
 Y buelto al mundo, trae la enñança,
 Que del maestro sempiterno alcança,

Alla en la fuente de aquel pecho eterno
 Beuel'agua que causa eterna vida;
 Y acà en el manantial virgineo tierno
 La leche gusta al niño Dios deuida.

Dichoso vos, pues del licor materno
 Con fraternal amor Christo os combida,
 Despues que qual Pelicano amoroso,
 Del roto pecho el suyo os da precioso.

Con tan suaves gustos regalado
Bernardo, despreciays los de la tierra,
Y con fauores tales alentado
Hazeys al mundo, y al infierno guerra.
Con la palabra omnipotente armado,
Que al mundo cria, y al infierno atierra:
Qu'en fin con ella vuestra boz humana
Tiene virtud diuina, y soberana.

Fernando Pretel, al premio.

DE la fuente mas rara que Elicona
A do naciste, inuoco el licor santo
La leche que tu boz meliflua entona
Del pecho virginal ceue mi canto.
Gran Bernardo de diuicion corona
Pues pudiste con ella subir tanto
Que los pechos que Dios mamo en el suelo
Para te regalar, baxen del cielo.

Apenas en el seno de tu madre
Tuuiste forma, quando santo fuiste,
Y es justo a questo titulo te quadre,
Pues antes de nacer las muestras diste.

B

Que?

Qu'el diuino Español qual perro ladre,
 Blanco perro en el vientre pareciste,
 Y así la Religion de Cistel santa
 Por tu nombre se adorna, y se leuanta.

De muchas excelencias que alcançaste
 A qualquier santo en vna te prefiero:
 Y es que biuiendo, en Dios te arrebataste
 Acusandote ante el, el Fiscal fiero.

Do por mano de Dios allí triunfaste,
 Armandote en el cielo cauallero
 De boca de la Virgen regalado,
 Y como tal al mundo trasladado.

De do quedo tu lengua hecha espada,
 Que corto tantas cismas con su filo,
 Soflegando la Iglesia alborotada
 Por muchas vezes con su dulce estilo.
 Si biuiendo tu fama publicada
 Se vido del ya muerto san Cyrilo,
 Que dira humana pluma en tu alabança
 Donde vn santo hallò corta su balança?

Fuiste de castidad espejo, y lumbre

Pues

Pues qual Ioseph te viste requerido,
Tu rostro mas que el Sol llegò a la cumbre
Pues fuiste hermoso qual jamas le ha auido
Que en la Iglesia tu cantico relumbre
Iusta justicia del esposo ha sido,
Pues cantas con tu glosa en tus cantares,
Regalos tiernos, y vnicos a pares.

Ya pues el tiempo llega que tu amparo
Diuino santo muestres en mi pluma,
Mi deuocion me anima, mas reparo
Viendo que es imposible hallarte summa.
Summete el mismo Dios que te hizo raro,
Que es obra en fin de su potencia summa,
Que el que tu nombre merecio me escusa
Incitado de su diuina Musa.

De Euaristo Mont, al premio.

DAme de tu dulçura alguna parte
Para cantar Bernardo tus loores,
La menor partezilla en mi reparte
Que para mi fera de las mayores,
Y pues que sabes de alabar el arte

B a Dignas

Dignate de enseñarme tus primores,
 Que son tan grandes como grande santo,
 Ni te puedo pedir menos que tanto.

Quien perdono al tahir perdido, y vano,
 Y le boluio a su grey con pecho tierno,
 Quien se supo vencer con diestra mano,
 Metiendose en el lago en el inuierno.

Quien deshizo la cisma del tyrano
 Antipapa Leon, y su gouierno,
 Bien me podra mandar lo que suplico,
 Y hazer mi pecho con sus obras rico.

No dexara de ser de gran prouecho
 Viniendo dessa mano caudalosa,
 Segun que enriquecio tu sabio pecho,
 La de Christo diuina, y poderosa.

Pues quando te abraçò con lazo estrecho
 Desde la Cruz santissima y honrosa,
 Mil mercedes te hizo, que son tales
 Que exceden el saber de los mortales.

Admiracion nos pone ver tus obras
 Donde se pierde el cuerdo y resabido,

Y el

Y el ver con que ventaja a todos sobras
Sin auer visto libro, ni leydo.

Pues en mi pregonero humilde cobras,
Concedeme Bernardo lo que pido
Por el bien que gozaste, y gran contento
Quando viste de Christo el nacimiento.

Y por aquella gracia nunca oyda,
Y a nadie de los santos otorgada
Que a ti fue solamente concedida
Por la Virgen purissima, y sagrada:
De tu virginal boca merecida,
Gustando de su leche açucarada:
De fuerte que si Christo fue tu padre,
Soys hermanos de leche por la madre.

Eres hermano suyo como digo,
Y de la Virgen pura hijo amado,
Quien tiene tal hermano, y tal amigo
Algo deue tener de Dios cifrado.

La leche que mamaste fue testigo
De tu saber profundo y remontado,
Pues beuiste del agua que algun dia
La mesma fuente del saber beuia.

*Don Miguel de Ribellas, a la
deuocion.*

TV que con pecho noble despreciaſte
Riquezas pobres del deſtiero nueſtro,
Y a aquellas cien dobladas aſpiraſte
Que nos promete el vnico Maeſtro;
Cuyos loores en Ciſtel cantaſte
Auentajando en ellos al mas diestro,
Dame tu boz, que aquella ſola alcança
Al punto que merece tu alabança.

O haz la mia igual con mi buen zelo,
Veras tu humilde, ſilla, mitra, y vara
Atraueſar los limites del ſuelo,
Y el celeſte cristal, y el agua clara:
Y ſonar por el alto Impireo cielo
Tu amor ardiente, y tu limpieza rara,
Tu ſingular doctrina, y gran prudencia,
Alta humildad, y aſpera abſtinencia.

Admirar gran Bernardo ſe podria
De tu encendido amor dulce, y ſuaue,
Quien del cambio olvidò la grangeria.

Y quien tiene del cielo la alta llave.
Pues dexando por Dios lo que valia
Mas qu'el banco afrentoso, y pobre naue,
Dando a ti mesmo no te contentaste,
Que contigo otras treynta le entregaste.

Tu pureza relate con su afrenta
La huespeda tres vezes desechada,
Y la atreuida moça que te tienta,
O si ellas callan hable el agua helada:

Hara que el cristalino alcaçar sienta
Tu fama por la tierra tan sonada,
Por el celeste nectar, y ambrosia,
Que de tu pluma, y de tu boz salia.

La celestial escuela do aprendiste,
Mostro bien tu doctrina, y el gouierno
Con que vna Res perdida reduxiste
Del hondo atolladero del infierno.

Que dire del lugar que mereciste
En las fillas del gozo, y bien eterno
Por la virtud que Dios miro aquel dia,
Que por tu madre señalò a Maria.

A tu humildad inmensa, la alta filla
 Que perdio Lucifer, le pertenece,
 Y a tu abstinencia, nueva marauilla,
 Por quien tu gloria tanto resplandece.
 Que es trabajo infinito el escriuilla,
 Porque lo son los versos que merece;
 Quien te imitare emprenda de alabarte;
 Si en alguno ay valor para imitarte.

*Don Alonso de Rebolledo, a la deuocion:
 Leche, y Miel.*

SI busco entre los santos lo que veda,
 A todos Dios, y por Bernardo ha hecho,
 Por vn desierto voy, do solo queda
 No hallandolo en tan seco, y largo trecho:
 Ver como el que es melifluo gustar pueda
 El licor blanco del virgineo pecho,
 Que es entrar en la tierra soberana
 De promission, que miel, y leche mana.

O niño grande en quien gran saber cupo,
 Su casa illustre en pobre celda trueca,
 Dexando el mal; el bien escoger supo,

Que por esso comio miel, y manteca.
Yo que en llamarle Emanuel me ocupo,
Ni el en tomar de Christo el nombre peca,
Con razon de su nombre se aproueche,
Que el, y Iesus hermanos son de leche.

Bernardo con dulcissima eloquencia
Engrandece las partes de Maria,
Y ella partes de altissima excelencia
En el, con el licor celestial cria.
Antes de ver del pecho la influencia,
Que era panal la esposa le dezia:
Mas dize ya por no loarle con mengua,
Que ay leche, y miel debaxo de su lengua.

No hablo de su abstinencia, que retira
A la de Onofre, Pablo, y del Bautista;
Su Religion, que a qualquier otra admira,
Castidad en alguno jamas vista:
Ni el predicar, de donde se retira
El infiel, viendo como los conquista:
Mas digo como excede a tantos sabios,
El que la leche aun tiene en los labios?

No digo su oracion que asì le eleua
 Que no ve el lago, filla, y lo que trata
 Penitencias durissimas que prueua,
 Y como a su enemigo se maltrata.

Las casas que edifica, y la mas nueva
 Que es su escritura, do vn panal retrata,
 Y como boca de oro aquel se llama,
 Este melifluo, porque miel derrama.

Si el virgen con la Virgen se regala
 Con mil dulçuras, no es miel virgen esta?
 Ni que pudo tomar de cosa mala
 A quien dio leche vn ama tan honesta?
 Ni me espanto si en culpa no resuala
 Llevando siempre vida tan compuesta,
 Que lo mamò en la leche, y no ay recelo
 De perderlo en el mundo, ni en el cielo.

*Marco Antonio Pintor a san Iuan,
 a la deuocion.*

Mientras os veo dormido
 Pretendo Iuan alabaros,
 Y aun hare poco ruydo:
 Que si vengo a despertaros

Me llamareys atreuido:
Y mi palabra os empeño,
Que qual criado a su dueño,
Con pura afficion, y cierta,
Mi poëfia despierta
Os ha de guardar el sueño.

Pues en el buelo ligero,
Y en los ojos os preciays
De Aguila, preguntar quiero,
Porque los vuestros cerrays
Delante el Sol verdadero?

Mas ya veo que es señal
D'Aguila de mas caudal;
Porque sabeyz que essa palma
Es de la vista del alma
Cerrada la corporal.

Y admirame vuestro amor
Que los ojos no deshizo
Sin reparar en dolor,
Como vn Filosofo hizo
Para contemplar mejor.
Pero mas que el en sacalles

Hezi-

Hizistes vos encerralles,
 Porque luego abiertos fueron,
 Y ver a su Dios sintieron
 Atropellado por calles.

Con dulce contemplacion
 De sus amorosos hechos,
 Dormido al suaue son,
 Nadie tomò mas a pechos
 Su dolorosa passion.

En su mayor ardor puesta
 Veo la luz manifiesta
 Del mundo, y la noche fria
 Buelta en caluroso dia,
 Y a vos durmiendo la fiesta.

Dormis en lecho figuro,
 Y en el estays contemplando
 Como le ha hecho amor puro
 En el perdonar, tan blando,
 Y en el padecer, tan duro.

La honra que al hombre llama
 No viene de blanda cama,
 Mas de vos pudo dezir,

Que de echaros a dormir
Cobraſtes la buena fama.

Y ſi dexays de cenar,
Mas el dormir os conuiene;
Pues con dolor ſingular,
Lo que en el ſueño os detiene
Os hara luego velar.

A vuestro Capitan fuerte
Que ſu fin cercano adierte,
Segun os le dio a ſentir,
Le celebrays con dormir
La vigilia de ſu muerte.

O diuina centinela,
Que mejor durmiendo aſſecha!
Mi verſo en que ſe deſuela?
Que para nada aprouecha,
Y pierdo el tiempo, y la vela.
Por lo que en vos Iuan he viſto,
Ya de la empreſſa deſiſto,
Y con penſamiento lleno
Me dormire en vuestro ſeno,
Como vos en el de Chriſto.

Don

Don Gaspar Escrivá de Romani, a la
 deuocion.

SAgrado y diuino Iuan
 Por ver que a tan alta suma
 Tan poco mis versos dan,
 Las manos temblando estan
 Al leuantar de la pluma.

Alma si bien lo mirays
 Aunqu'el zelo me consuela,
 Con gran pena me dexays,
 Pues vos, y mi pluma vays
 Tras vn Serafin que buela.

Por llegar a este caudal
 Vamos bolando los dos,
 Y al fin hallaremos mal
 Cosa que le sea igual
 Alqu'es regalo de Dios.

Y quanto miro, y aduerto
 En la suerte que le cupo,
 Hallo que lo mas cubierto
 Nadie lo supo despierto,
 Y Iuan durmiendo lo supo.

Y es-

Y estoyme marauillando
De ver que en lo que se faca,
Dos contrarios voy mirando,
Iudas, rexalgar velando,
Y Iuan, durmiendo triaca.

Pero es de considerar
Qu'es en amar Dios tan bueno,
Que os quiso su pecho dar
Por daros en el, manjar
Que fuesse contral veneno.

Aunque sin duda recelo,
Que tan milagroso hecho
Fue por querer, que en el suelo
Hauiendo llaves del cielo
Lastuuiesey de su pecho.

Y assi puedo asiguraros,
Que en las riquezas que dio,
Mostro bien auentajaros,
Pues por madre quisso daros
La que al proprio Dios pario.

Tanto regalo y fauor
En algo le aueys pagado;

Que

Que en su passion el dolor
 Dio muestras de vuestro amor
 Dexando os martyrizado.
 Y deste tormento fuerte
 Vengo bien a colegir,
 Que quiso Dios desta suerte
 Que le pagaseys la muerte,
 Pues que nadie os vio morir.

*De Francisco Iuan Pintor, a la
 deuocion.*

A Treuierame a escribir
 Vuestra gloria verdadera,
 Iuan, si fertil me sintiera
 Para poder concebir
 Tal obra, que os pareciera.
 Que qual Aguila caudal
 De su nido paternal
 Qual vos para Dios bolara,
 Que es cierto la gouernara
 Hasta hazella celestial.

Que d'essa vida del cielo

Fue-

Fuera tan gran Coronista,
Y tan alto Euangelista,
Que pudiera con su buelo
Dexar burlada la vista.

Saliera tan acabada,
Que qual cosa fabricada
Para alabaros a vos
(A quien amò tanto Dios)
Tambien fuera del amada.

Que con vnica alegria,
Y espiritu sin segundo,
Tratara esse amor profundo,
Dexada la pesqueria
Del amargo mar del mundo.

Que recoftada en los pechos
De vuestros diuinos hechos,
(Como vos en los de Christo)
Todos los huuiera visto
Con milagrosos prouechos.

Y desterrada despues
En alta imaginacion,
Con vna, y otra vision,

C

Dixe

Dixera lo que en vos es
 De mayor admiracion.
 Que puesta la Tina ardiente,
 Del mordaz, y maldiziente
 no le dañara su ardor,
 Y embeuida en vuestro amor
 Suspendiera el accidente.

Que casta, y virgen de errores
 Tratara en todo verdad,
 Y aquesta virginidad
 Se coronara de flores
 De vuestra mesma bondad:
 Y que a vuestra virtud rara
 Dandole por madre cara;
 (Puesto en el trabajo y Cruz
 De hauella sacado a luz)
 De madre la mejorara.

Mas sera a mi semejante
 La obra que pensada tengo;
 Y assi el salir le detengo,
 Y porque tan mal no cante
 A determinarme vengo.

Que

Que pues siendo mal nacida,
No fera a vos parecida;
Que el parecer se le vede;
Que mejor fera se quede
Abortada, y mal parida.

*Don Alonso de Rebolledo, a la deuotion
Aguila.*

A Guila caudal no huyas,
Baxo tus plumas me valas,
Porque diga a quien te igualas,
Que viendo bolar las tuyas
Ya se me caen las alas.

Pues que repartes la presa,
Dame para esta empresa
De aquella parte mayor,
Que a ti en edad el menor
Te cupo en la vltima mesa.

Benjamin pollo el mas nuevo
Con eccesso de tu mente,
A quien no fuiste excelente
Si alli estandote en el hueuo

Bolauas tan altamente?
 Sobre el pecho que no arriedra,
 Dios do tu alma tanto medra,
 Tienes para bien nacido
 No solo piedra en el nido,
 Empero el nido en la piedra.

Qual la Aguililla del Padre,
 Porqu'en Caluario has mirado
 De hito el Sol no turbado,
 Para serlo de tal madre,
 Quedaste hijo prouado.
 Alli el Aguila sin par,
 Da sus manos a enclauar:
 Mas como Daud entiende,
 Sus alas sagradas tiende
 Prouocandote a bolar.

Quando de hijo te valas
 De la madre de Iesu,
 No me espanto, que con su
 Fauor, te den essas alas,
 Ni que te las tomes tu.
 Tuel Aguila grande real,

Con

Con alas como de tal,
Subiendo al misterio trino,
Sacaste el meollo diuino
De aquel cedro celestial.

En Pathmos tus ojos miran,
Con vista de Aguila rara,
Vna, y otra vision clara,
Las quales muchos admiran,
Y apenas nadie declara:
Y tu libro nos reuela
De la celestial escuela,
Dotrina tan leuantada,
Que tu pluma bien mirada,
En vn tiempo escriue, y buela.

*Don Miguel de Ribellas, al
premio.*

VOS Iuan que siendo luz nuestra
Antes de escriuir de Dios,
Pidistes a Dios la diestra;
Al que ha de escriuir de vos
Esforçad hoy con la vuestra.
Quiero mi boz leuantar

C 3

De

De alabanças vuestras llena;
 Aunque al fin sera mostrar
 Vn solo grano de arena
 De quantos produze el mar.

No es mucho estar tan atras
 Del loór que al justo os viene,
 Siendo quien merece mas
 De quantos el cielo tiene,
 Y el suelo engendrò jamas.

Esto en vos esta prouado,
 Porque sin duda es mejor,
 Quien ha sido el mas amado
 Del que en emplear su amor
 No pudo ser engañado.

Y assi fuistes thesorero
 Del cofre do estuuò Dios,
 Como el mejor, y primero
 Entre los que visteis vos
 Seguir al sacro Cordero:
 Al qual mas biuiendo amastes
 Que otro viril coraçon:
 Y esto en obras lo mostrastes,

Que

Que a la mayor afficcion
Solo vos no le dexastes.

Y era cierto tal amor
En vos, que sabeys mas cierto
Del que padece el valor;
Que quien vio su pecho abierto
Lo ha de conocer mejor.

Iuzguen qual es vuestro zelo,
Que como Pedro por fiel
Tiene la llaué del cielo,
Vos la del pecho de aquel
Qu'es señor del cielo, y fuelo.

De aqueste punto no alcança
A passar mi pobre pluma,
Y pues pierdo la esperança,
Digo que la cifra, y fuma
Soys de toda la alabança.

Profeta el mas estimado,
Euangelista el mayor,
Apostol el mas priuado,
Martyr el de mas valor,
Virgen el mas señalado.

De Fernando Pretel, ala
 deuocion.

GAllarda presa aueys hecho,
 Iuan diuino Euangelista,
 Pues con vn abraço estrecho
 El cordero del Bautista
 Os ceua dentro en su pecho.
 Y porque nadie presume
 Que ha de llegar a la suma
 Del dicipulo escogido,
 Os da su pecho por nido,
 Y a si mismo en pan por pluma.

Salis Aguila caudal,
 Y templada de tal suerte,
 Que con mano artificial
 Escriuis la vida, y muerte
 Del Rey porque seays real.
 El gran Caçador del cielo,
 Porque caceys pluma, y pelo,
 Y quedey's Aguila diestra,
 En el Caluario se os muestra
 Puesto en la Cruz por señuelo.

Quiso

Quiso que al segundo lance
Mirafedes al Sol fixo
Que dio a nuestra culpa alcãce:
Mas de las vñas del hijo
Salio la madre al relance.
Vos qual Aguila escogida,
Tras la paloma afligida
Bolays con tanto concierto,
Que heredays al hijo muerto:
Pero a la madre en la vida.

Hermosa Alcandara hallays
Para la muda primera,
Pues del cordero pasays
A la Paloma altanera,
Y assi altanero bolays.
Hazeys tan gallarda prueua,
Vestido de pluma nueva,
Que no ay quien buele qual vos,
Pues os quiso tanto Dios,
Qu'en la Aue Fenix os ceua.

Bolays con diuina traça
Las dos presas que aueys visto,

Y a las dos juntas days caça
 Que abraçays los pies a Christo,
 Y su madre a vos se abraça.

Vos ceuado en los dos juntas
 Viendo las casi difuntas,
 Por mostrar vuestro valor,
 Con oraciones de amor
 Al Padre eterno hazey's puntas.

*El Doctor Geronymo Virnes, al
 premio.*

SI vuestras grandezas Iuan
 Tantas gentes celebraron,
 Mis versos poco valdran,
 Que pues obras os sobraron
 Palabras me faltaran.

Vos foys quien aueys seruido
 Al Rey de mayor estado,
 Y aueysle tanto imitado,
 Que bien mostrays auer fido
 En su Palacio criado.

Al Real consejo os llama,

Coz

Como fiél Cauallero,
Y aun foys (por lo qu'el os ama),
En casto amor el primero
De los doze de la fama.
Primo de su Magestad,
Su Secretario, y contino,
Guia en su real camino,
Y de su diuinidad
El interprete diuino.

Ser vos de santos Maestro,
De los Letrados Eclipsi,
De Escritores el mas diestro,
Muestranlo el Apocalypsi,
Y aquel Euangelio vuestro.
De sus reales entrañas
Los secretos, y obras bellas,
Vos llegastes a entendellas,
Compañero en sus hazañas,
Y el gran Coronista dellas.

Que en el banquete mayor
Donde combidado fuistes
De vuestro Rey, y Señor,

En

En su regaço os dormistes
 Para despertar mejor.
 Y assi de los que escriuiendo
 Fueron su ley publicando,
 Y sus hechos diuulgando,
 Supistes alli durmiendo
 Mas que algun docto velando.
 Y para que el mundo entienda,
 Que el que os dio su eterna luz
 Repartio con vos su hazienda,
 El se quedò con la Cruz,
 Y a vos os dio la encomienda.
 Y al fin distes tales muestras
 De esforçado en pelear:
 Qu'el que esfuerço os quiso dar,
 Con las mismas armas vuestras
 Os embio a reposar.

*Vincente Ioachim de Mirauet,
 al premio*

V Vestras alabanças Iuan
 Quien las bastara a escriuir,
 Con-

Conforme al honor que os dan,
Sino el que os quiso elegir
En Asia por Capitan.

Fue sin medida el amor
Con que el Señor os amaua,
Que os subio al monte Tabor,
Y todo el mundo os llamaua
El querido del Señor.

Christo de su passion cierto
Se començò a preparar,
Mientras Iudas fue al concierto,
Y a vos os llamò a orar,
Con otros dos en el huerto.
Como dicipulo amado,
En la muerte, y en la vida
Os quiso siempre a su lado,
Porque fuesse conocida
La amistad del mas priuado.

Soys virgen, martyr, Profeta,
Secretario, y Coronista,
De nuestra gloria cometa,
De Dios sacro Euangelista,

Y Del

Y del juyzio trompeta.
 Fue tan alto vuestro buelo,
 Veloz Aguila real,
 Y tan sobrenatural.
 Que descansays en el cielo
 En alma, y cuerpo inmortal.

O san Iuan gran preheminencia
 Tuuistes con Christo vos,
 Pues que con vuestra excelencia
 Lo mejor despues de Dios
 Osha cabido en herencia.

Claro esta que vuestra fuerte
 La podeys llamar muy buena,
 Pues quien el mundo conuierte
 Os dio su pecho en la Cena,
 Y os da su madre en la muerte.

O gran misterio diuino,
 Mucho fue lo que alcançastes,
 Pues del Agnus Dei benino
 Hermano hecho quedastes
 Con vn, Ecce, que del vino.
 Ganastes tanta riqueza

Con

Con tan illustre blason,
Subiendo a tan gran alteza,
Que valio mas la adopcion
Que no la naturaleza.

Don Alonso de Rebolledo, a la deuocion,
A los tres sujetos.

LA Virgen que pario a Dios,
Gran Madre, y la mayor santa,
Lleuandose el bien del mundo
En cuerpo incorrupto y alma
Baxando por ella el cielo,
Para el cielo se leuanta,
Y aunque en su vnico triunfo
Su vnico la acompaña.
Quando a este le pluguiera
Otros dos hijos lleuara,
Que son Iuan de Galilea,
Y Bernardo de Fontana.
Vno de quien se despide,
Y otro que despues aguarda:
El vno que Aguila es
Mucho allí se remontara.

Que

Que hiziera el otro en el cielo
Qu'en la tierra se eleuaua?
Aguila que mira al Sol
Viera a Maria tan clara?
Qu'entrando resplandeciente
Por la cristalina fala,
De los Angeles deslumbra
A la mas luzida esquadra.
Y la Tortola Bernardo,
Que por excelencia es casta:
Tambien leuántara el buelo
Con la castissima Infanta.
Pero entretanto la Virgen
Despues de ya coronada,
A entrambos cerca de si,
Illustre lugar prepara.
Y subidos, se recrea,
Mirandoles en la cara,
Quando al vno, quando al otro
Con ojos de madre blanda.
Por lo que a ella, y a ellos
La consuela, y los ensalça:
El vno es hijo adoptiuo,
Y del otro ella es ama.

Iuan

Iuan es hijo de amargura,
Bernardo el que miel derrama,
Con el vno se consuela,
Con el otro se regala.

Con Iuan reparte la sangre
En qu'el Redemptor la baña,
Y con Bernardo la leche
Que quando niño le daua.

A este virgen visita,
Aquel virgen la acompaña,
Iuan escriue su dolor,
Bernardo sus alabanças.

El vno es Collegial de doze,
El otro gran Patriarca:
Vno funda cien Iglesias,
El otro funda cien casas.

Iuan mas con ella conuersa,
Bernardo mas della trata,
Aquel sus grandes virtudes
Yua predicando en Asia.

A queste sus marauillas
Alla en la Borgoña, y Francia:
Iuan en el Apocalypsi
Vestida del Sol la llama.

D

Ber-

Bernardo de los Cantares
 Dos mil requiebros le saca.
 Del vno su Capellan
 El Sacramento tomaua:
 Y al otro su Monge digno
 Su pecho comunicaua.
 Ambos por esta Señora
 Se meten de buena gana,
 El vno en la ardiente Tina,
 El otro en la fria Balsa.
 Es el vno su açucena,
 Su Nardo el otro en fragancia:
 Iuan la imita en la paciencia,
 Bernardo en limpienza estraña:
 Deste ama la deuocion,
 Y del otro la constancia.
 Quien quiere ser muy su amigo
 Por medio de Iuan lo trata,
 Y quien muy su fauorido
 Por Bernardo lo recaba.
 Y el que quisiere la gloria
 Tenga de los tres la gracia.

Herz

Hernando Pretel, al premio.

SI partiendose Maria
Su gracia al mundo reparte,
Y san Iuan firme de resto,
Pues se nos queda sin madre;
Y Bernardo multiplica
Para si virtudes grandes,
Sumando sus marauillas
Hagamos que todos quadren:
Que son reglas de la vida,
Y no es mucho que se igualen,
Pues las vnas de las otras
Son regla cierta y bastante.
Quien mejor que Iuan ha visto
De Maria el fin suauo,
Y quien mejor que Bernardo
Le cuenta en dulce lenguaje?
Iuan de triste no lo escribe,
Que pues Dios quiso dexarle
Madre, quiere que le dexe
Ella su cuerpo por padre.
No le dexa porque es iusto
Que entre en el cielo triunfante:

D 2

Y por-

Y porque pueda despues
El pecho a Bernardo darle.
Si es catholica verdad,
O solo tradicion graue
Subir con el cuerpo al cielo,
No es bien que nadie repare:
Pues ay razon que conuence,
(Y tambien a Iuan le vale,) 2
Que si huuiera permitido
Dios que en la tierra quedasse,
Huuiérale descubierto Y B
Para que el mundo le honrase:
Y esta es razon de Bernardo,
Y a qualquier juyzio baste. P
Sube pues Maria al cielo Que son ro
Como presente importante, Quien me
Que embia la tierra a Dios Y
De lo que mejor le sabe. I
En dulces cantos haziendo Iuan de
De sus virtudes alarde, Que p
Con orden a recibirla Madre
Van ministros principales, I
Pero llegados ya cerca P
De los asientos Reales, O

To.

Todos se quedan atrás,
Maria passa adelante.
Con immenso regozijo,
Y braços abiertos sale
De su trono el hijo amado
Para que en ellos descanse.
Y eternamente despierta
En su pecho se regale,
Que vn breue tiempo, y durmiendo
Iuan lo tuuo a merced grande.
Pero en fin son a la Virgen
Mercedes particulares,
Y es razon que se le den
Honras qu'en ninguno se hallen,
Y assi causa admiracion
Que Bernardo las alcance,
Y en el suelo se le muestren
Pecho, y braços liberales.
O merced digna de acuerdo,
Nunca la fama te calle,
O peregrino fauor,
Señal de amor admirable.
Que los braços enclauados
Por el humano linage,

Por solo Bernardo Christo
 En su figura desclaue.
 La primera vez que fueron
 Desclauados para darles
 Puerto en braços de Maria,
 Como combatida naue:
 Luego Iuan se abraça dellos,
 Pues le son amigos leales,
 Y Bernardo prouara
 Como abraçan los mortales.
 Maria, Bernardo, y Iuan
 Con actos concordés hazen
 En tres contrarios fugetos,
 Tres marauillas notables.
 Iuan aquella Tina ardiente,
 Que quieren su vida acabe,
 Tiene por tormento frio
 Por mas que el fuego se canse;
 Bernardo de amor diuino
 En medio el yelo se arde,
 Y Maria con la muerte,
 A vida gloriosa nace.
 Iuan es hijo de Maria,
 Señalado por su amante:

Y de:

a los tres sujetos.

Y della Bernardo alcança
Que por hijo le señale.
Quedan hermanos los dos,
A la madre semejantes,
Y aun al hermano tercero
En virtudes celestiales.
En su Bernardo la Virgen
Su divina leche esparze,
Y a su Iuan Christo rocia
En el Caluario con sangre.

Jayme Orts, al premio.

EN la recogida celda
De vn santo y deuoto Monge,
Que entre los fieruos de Dios
Tiene Bernardo por nombre,
Esta pintada en vn quadro
La que es vida de los hombres,
Que sube al cielo triunfando,
Y dexa llorando a doze:
Y aunque lloran, tambien miran
Que ya la celestial Corte
Por Reyna de todo el mundo

La recibe, y reconoce:
Y que le ofrecen incienso
De deuotas oraciones,
Y que derraman moneda
De gracias, y de perdones;
Y que para mayor triunfo
Aperciben los cantores
Bozes, que por ser del cielo
Entran por los coraçones.
Que suelen seruir de oydos
Para semejantes bozes:
Esto mira el Monge santo,
Y donde los ojos pone,
Con mayor gusto y contento,
Es en vn hermoso jouen,
Que entre aquellos doze estaua
Tan triste como la noche.
Por ser su madre la Virgen
Qu'el cielo estrellado esconde,
Y auersela dado aquel
Qu'era su primo en quãto a hombre:
Y el que en la noche postrera
Le hizo tan grandes fauores
Que comio, y durmio entre tanto

Que las otros solo comen:
Y el que del Apocalypfi
Le mostro tantas visiones:
Pero despues que Bernardo
Vio las pinturas por orden,
Mirando a la Virgen santa,
Estos versos le compone.
Subeme contigo al cielo,
Virgen pura, pues del hombre
La naturaleza sola
Pudistes subir, adonde
Sino fue vnida con Dios
Iamas subio, porque entonces
Con Dios vnida, esta cierto
Que deudo le reconoce:
Pero si yo no merezco
Que tu mano me remonte,
Alomenos haz que tu hijo
En lugar de Iuan me nombre,
Porque te quiera, y regale,
Porque te sirua, y adore.
Esto le dixo a la Virgen,
Y la Virgen no responde,
Mas con vn rayo de leche

De su pecho hidalgo, y noble
 La humilde boca le baña,
 Para mostrar que le escoge
 Por hijo, que ha de ser padre
 De tan prehemminente orden.
 Por esta causa merece
 Que todo el mundo le honre,
 Y que la Iglesia le tenga
 Por su verdadero Norte.



SENTENCIA.

EL DOTOR FRANCISCO TARRAGA
Canonigo de la santa Iglesia
de Valencia.

A Brese con estruendo la morada
 Del gran Rey del Olimpo omnipotente,
 Y vna carrera larga, y dilatada
 Que llega desde Dios hasta su gente.
 Se muestra de tapetes adornada,
 Soberuios con riquezas del Oriente:
 En cuyos diferentes arreboles
 Infunde el vario Sol mil varios Soles.

No

No tiene piedra mineral guardado
 (Merced de los Planetas) ni ay Estrella
 Junto a las aguas del chriftal quajado,
 Ni de rayo de luz pura centella.
 Ni en todo el cerco de la Luna helado,
 Ni en la Esfera de aquel, qu'es lumbre della
 Quèdan athomos rubios al Sol ruuio,
 Ni colores al arco del Diluuio.

Que no se hallen en vn carro de oro
 Labrado por la misma marauilla,
 En cuya popa por mayor theforo
 Puso el Autor del bien vna gran filla.

Qu'el ministro mejor de cada Coro
 Afsiste para honralla, y a seguilla,
 Mouiendo con pensado mouimiento
 El carro de metal a passo lento.

Vn exercito jufto, de almas fantas
 (Afsiguradas con eterna vida,)
 Intactas, puras, y rezientes plantas
 Ganadas del Iardin de la perdida.
 Sin plantas mueuen las doradas plantas
 A la huerta regada, y florecida,

Con

Con la sangre (qu'en vez de sudor frio)
Mostro el mayor temor del mayor brio.

Ay vn sepulcro alli raro, y no raro
Por la materia noble, o por la hechura:
Que ni soberuios marmoles de Paro
Ni traças de relieues, o pintura,
Hazen rico, o vistoso el fiel amparo
De la deidad mas amparada y pura
Que formo Dios, y en siete pies encierra
De tierra la riqueza de la tierra.

Es el cuerpo difunto que la antigua
Madre, de la que es madre de la vida
Guarda, para descuento a la enemiga
Comida, tan sin termino comida.

Que ya tornando para eterna liga
El alma a su morada, defendida
De toda corrupcion, tomava el buelo
Al centro eterno del eterno cielo.

Reciben a la santa immaculada
Aquellas celestiales companias:
Y admitida por madre, y adorada

Por

Por Reyna de las altas Gerarquias.
 La lleuan en el carro a la morada
 De luz immensa para eternos dias:
 Donde los tres en vnidad de essencia,
 Le dan la mejor parte de su herencia.

El Padre como esposa la regala,
 El Hijo como a madre la corona,
 El abraçado Espiritu señala
 Para su pura estancia su persona.
 Y puesta en medio de la Emphyrea sala,
 El Coro celestial, en boz entona,
 Ya compas, sin compas en la alegria
 Esta cancion compuesta por Maria.

EN el eterno, y graue entendimiento,
 (A quien se hizo la primera injuria,
 Y a quien menos la injuria se deuia,)
 Se reseruo vn lugar de aquella furia,
 Principio del osado atreuimiento
 De quien nacio la muerte que lo cria:
 En esta santa Idea fue Maria
 Por gracia principal apofsentada,
 Para que mereciesse por justicia,

Libre de la malicia.

Del contrario comun, la referuada

Corona, por la carne santa, y pura,

Qu'el Arca incorruptible figuraua,

Y la Çarça que vio el caudillo Hebreo,

De quien tomo para su justo empleo

(Por reparo de aquella que tomaua)

El Verbo la primera vestidura,

Que quanto mas esenta, y mas figura,

Siguiendo el curso de la comun suerte

Pagò los homenages de la muerte.

Fue grano, que muriendo en las entrañas

De la tierra, rindio fruto de vida,

Y la semilla del, qu'es su semeja

Entre los surcos de la tierra asida,

Murio tambien siguiendo las hazañas

Del que por ellas premio le apareja,

La nueua madre, de la madre vieja

Descuento vniuersal, ya rematado,

El eclipsi en que estuuò, opuesto el suelo,

Eentr'ella y aquel cielo,

Donde reside el Sol, que al Sol dorado

Le da su luz, subio qual lumbre clara,

Rom-

Rompiendo por la Esfera de la Luna,
 A serlo de aquel trino ajuntamiento,
 Donde ocupando el merecido asiento,
 Ya no sugeto a muerte, ni a fortuna,
 Con crecientes de amor diuino ampara
 La carne vniuersal, prenda tan cara
 Por quien puede cō Dios, lo qu'ella puede,
 Y por quien con su merito intercede.

Aqui donde las armas, y banderas,
 Que con alientos de estoruar tu gloria
 Virgen, contra los nuestros se arbolaron
 Gozando del fauor de la vitoria,
 Las vencedoras huestes, las hileras
 Que contra aquel desorden se ordenaron,
 Cantan con gran razon, como cantaron
 Derribado al horror del Reyno escuro,
 El Principe de luz, que amanecia
 Quando el Alua rompia
 El denso, largo, y tenebroso muro:
 Y postrados los Coros celestiales,
 Como lo estan las almas redemidas,
 A tus pies, do se apegan las Estrellas
 Con gozo inmenso, con el gozo dellas

Mi-

Miden sus varias bozes, despedidas,
 Iguales entre si, pero no iguales
 A lo mucho que vales, que pues vales
 Despues de Dios, lo que por Dios alcanças
 Poco te alcançaran sus alabanças.

Pozo no menos vtil que la fuente,
 Luna, no menos clara qu'el Sol claro,
 Espejo, como Estrella de la Aurora,
 Torre fuerte, que igualas al reparo
 De la Ciudad, Ciudad qu'estas patente,
 Huerta, que con sus lyrios enamora,
 Cipres, y no funesto, que al que llora
 Le das en vez de luto alegre palma:
 Rosal puro que al alma
 Coronas, y la subes donde mora
 El que riega tu Platano oloroso,
 Que del Templo de Dios pule los techos,
 Con ser materia del portal del cielo.
 Oliuo, que afsiguras el recelo
 De la comun tiniebla, y de los pechos,
 Haziendo el rostro iouial hermoso,
 Afsigura con paz, y con reposo
 Con vn ramillo tuyo, quando assoma

Passa-

Passado ya el diluuió la Paloma.

Cancion pues a la santa humildad pura
 No llegan leuantados pensamientos
 Por ser humilde todo a su grandeza,
 Disculpa con tu gozo tu pobreza
 Pues son, como las penas, los contentos
 Toques de la paciencia y la cordura;
 Y el triunfo de la Virgen te asegura,
 Qu'en el, como entre Cesares Romanos
 Se admiten dones faciles, y llanos.



ASSI acabo la musica acordada,
 Y el Rey que sin mouerse de su asiento
 Hinche, y rodea toda su morada.
 De alli quiso mostrar el ornamento
 A la nueva Señora, que tenia
 Compuesto para su recibimiento.
 Entre los muchos arcos, vno auia,
 Que de la Encarnacion hasta la muerte
 Mostraua las hazañas de Maria.
 Estaua en otro el libro de la suerte
 Por la diuina voluntad escrito,
 Que los motiuos del no ay quien acierte.

E

Don-

Donde no entro jamas, nombre precito
 Y de los escogidos, las figuras
 (Infinita merced del infinito.)
 Entre la variedad de las molduras
 (Gran tiempo antes de ser) las figurauan
 Del Artifice eterno las pinturas.
 El puesto de los virgines honrauan
 Dos mancebos hermosos, que al que pudo
 Pintallos tan perfetos alegrauan.
 Lleva el primero dellos en su escudo
 Vna rosa no abierta en campo de oro
 Entre las matas de vn espino agudo.
 Y esta letra que dize: *Mi thesoro,*
 Que tal fue su guardada gentileza,
 Entr'el amargo campo de su lloro.
 Pinta el otro vna pluma de grandeza
 Infinita, con dos temples cortada
 Que toca en Dios, y en la naturaleza.
 Con artificio inmenso eslaunada,
 Y por letra: *Mi fuerre,* bien dezia
 Pues su traça lo fue, jamas tocada.
 En vn retrato que a los pies tenia
 El de la rosa, puesto como alhombra,
 Su nombre, y su valor se parecia.

Ber-

Bernardo es este qu'en el cielo affombra,
 Dize el letrero de oro: y es su vida
 Mas digna de su luz, que desta sombra.
 Alli la desdenada enfurecida,
 Muger tres vezes mala declaraua,
 Lo qu'es vna muger aborrecida.
 Alli nacido el Verbo se mostraua
 En la noche tan fria, como vn lago
 Dond'el fuego de amor se desfogaua:
 Y el tierno, dulce, y nunca vsado alago
 Del virginal peçon qu'en leche santa
 Fue del virgineo amor aliento, y pago.
 Del otro jouen la marmorea planta
 De vn Aguila caudal huella la frente
 Qu'en el cielo hast' al cielo se leuanta.
 Conocio por la faz resplandeciente
 Al regalado Iuan la Virgen pura
 Que hito a hito al Sol mirò en su oriente.
 Confirmò su valor por su pintura,
 Que canoniza los passados hechos,
 Y de los venideros assigura.
 Y viendo que si Iuan con mas estrechos
 Lazos de amor, de Christo el pecho toma,
 Bernardo tomarà della los pechos.

La casta, limpia, y virginal Paloma
 Abraça el lauro que de Virgen tiene,
 Por quien las fuerças del Infierno doma,
 Y visto lo qu'el cielo en si contiene
 A la diestra del Hijo toma asiento,
 Eterno, que de mano eterna viene.

La tierra pues midiendo su contento
 Con sus debiles fuerças alentadas
 Del tassado caudal de su talento.

Siguiendo del Olympto las pisadas
 En honra de la madre que subia,
 (Por ser todas sus fiestas emplaçadas,)
 Fixò vn Cartel en si, que así dezia.

IVSTA POETICA.

LA Madre virgen qu'el humano velo
 Del general castigo reseruado
 Al mejor puesto del Impyreo cielo
 Presenta con el alma acompañado,
 Con bozes quiere del humilde suelo
 Acompañar tambien su Coro alado,
 Y pues tan baxas son, no es marauilla
 Que los baxos les den de su capilla,

Y así

- ♣ Y así la voz que con mayor dulçura
 Vn soneto cantare en alabança
 De la Assumpcion gloriosa, que asegura
 Ya con mayor fauor nuestra priuança:
 Vn vaso ganara de plata pura,
 Y acuerdele mil vezes su esperança
 Que a su metal sonoro, limpio y terso
 Ha de llegar, y semejar el verso.
- ♣ Del Melifluo Bernardo los loöres
 En seys estanças canten sus priuados,
 Qu'el Cathalan ofrece a las mejores
 En oro dos Rubiés engastados.
 Cathalan, que sus Tymbres y fauores
 Con la sangre de Othger autorizados,
 Pospone al nombre que del santo tiene
 De quien mas honra y mas fauor le viene.
- ♣ De su Aguila fiel imite el buelo
 El que quisiere en cinco redondillas
 De a diez, subir hast' al dezeno cielo
 De Iuan las celestiales marauillas.
 Y vn par de guantes d'ambar por señuelo
 Puede tener delante al escriuillas,

Qu' este premio sera del que excediere
Al que luego tras el lo mereciere,

- ♣ Hagan en vn romance castellano
De todos tres sugetos vna suma
Qu' vna banda sera prez de la mano
Que con mas arte obrare con la pluma.
- ♣ Todos llevaran Guantes, porqu' en vano
Nadie de su cantar sienta, o presume,
Segun la calidad de los cantares,
Aunque merezcan vn millon de pares.

A diez de Agosto pongan a sentencia
Los versos, y en language de Castilla:
Y escriuan los ausentes a Valencia
Que bien pueden honralla, y aun seguilla.
Cathalan juzgara con asistencia
De dos, que abonaran su voto y filla,
A cuya deuocion dan por Maria
Lorenço el templo, y ian Bernardo el dia,



L Vego de varios lugares
Acudieron mil cantores,
De bozes particulares,

Que

Que su metal, y primores
Mostraron en sus cantares.

Algunos desentonados,
Otros, no muy enseñados,
Otros, malos aunque diestros,
Y muchos dellos maestros
Con examen aprouados.

El Desengaño que lleva
El compas desta Capilla,
Admitiendolos a prueua
De todos se marauilla,
Y así a ninguno reprueua.

Començaron a cantar
Los que aspiran a ganar,
Y todos lo hizieron bien,
Queriendo agradar a quien
Tan poco sabe agradar.

♣ Quatro padres se opusieron,
Dias, Iuan, Martin, Diàgo,
Y cantando merecieron
Mil alabanças en pago
De lo bien que se auinieron.

- ♣ Diziendo por marauilla
 Fray Martin vna quintilla,
 Con vn, mano en arca, escapa,
 Que no pagara su capa
 A costa de la capilla.
- ♣ El padre fray Pedro Dias
 Sera si biue mil años
 Vn gran cantor de folias,
 Que agora por ciertos daños
 Lamenta con Ieremias.
- ♣ Al buen tiple de fray Iuan
 Mil alabanças le dan,
 Pero el premio, no lo crea,
 El a Cathalan grangea,
 Paguefelo Cathalan.
- ♣ Diago con regalada
 Boz, su tono enriquezia:
 Mas vn negro, quilatada,
 Dixo en fazon, que temia
 No dixesse, quillotrada,
 Y assi viendo su bondad,
 Dizen todos, en verdad,

Que-

Qu'estos versos son gentiles
 Para trobas pastoriles
 De noche de Nauidad.

♣ De Xatiua el buen Candel
 Imbio cinco quintillas,
 Y su boz canto fin el,
 Las galas, y marauillas
 De aquel lugar fresco, y fiel.
 El defengañò se yela,
 Diciendo, Xatiua buela
 Mas que vn Aguila caudal,
 Busquen otro Candel tal
 Por el mundo con candela,

♣ El buen Antonio Bal des
 Caporal de los Farçantes,
 A darnos mejores pies
 Lleuarà mejores guantes,
 Por comedia, o entremes.
 El hizo rica ganancia,
 Con las joyas de importancia,
 Con que adornò su desseo:
 Pero pufo vn Panonfeo

Qu'esaqui pueblos en Francia.

♣ Miguel Bueno fuera bueno,
Sino saliera tan malo,
Cantò al fin de gracias lleno,
Bien que con poco regalo
Porque sentono al sereno,

♣ Los ayres tomò, y la mano
De Espinal el Cirujano,
Que a ser Boticario hiziera
Mas ganancia, pues viniera
Con el gznate mas sano.

Por verle vn poco gastado,
(Pues Cirujano se firma)
El Desengaño ha mandado,
Que lo sangren por su firma
Hasta seys onças echado.

♣ Mombohi, passando el canto.
Con su pluma causò espanto,
Pues la llama, y no se alarga,
Tieffa, lisa, clara, y larga,
No ay pluma que tenga tanto.

Iuan

♣ Iuan Inça con boz prestada
 Su largo Examen comiença,
 Y en vna puerta emplumada
 Puso el pobre a la verguença
 Su Musa lanterneada:

Dixo el maestro, he sabido
 Que ya la boz ha perdido
 Inça, por donde querria,
 Vezarle de chirimia,
 Y despues darle partido.

♣ Si Feliciano Adrian
 Ganò renombre de diestro,
 Sus estanças lo diran,
 Porque fueran al maestro
 Lo qu'ellas mismas veran.

♣ De la sciencia el mayor don
 Dio la gracia en su cancion
 A Bernardo sin sabello,
 Y assi muestra estar con ello
 Reñido con Salamon.

♣ Diego Sanchez no se engaña
 En tenerse por gallardo:

Mas

Mas dize vna cosa estraña
 Que no alaba a san Bernardo
 Porque no se afrente España,
Y pues el así lo siente
 Le mandan que a san Lorente
 Con vn romance regale,
 Porque la sangre se iguale,
 O la de Francia se afrente.

♣ Orto en los versos declara
 Que arrastra por los cabellos,
 Y no con poca algazara,
 Que los pies que pone en ellos
 Los compone con su cara.
Haganle aprender la mano,
 Dixo vn cãtor, qu'es muy llano,
 Que mirando se los dedos,
 Ha de saber en dos credos
 Las llaves del canto llano.

♣ Pintor canta como pinta,
 Mas no canta, fino encanta,
 Con todo dando vna quinta,
 Tanto de su gracia tanta,

Por

Por su desgracia despinta,
 Que de la carne sagrada
 Para el alma immaculada
 Hizo calças, noble zelo,
 Que quiere que el alma al cielo
 Suba vestida, y calçada,

♣ Cantò Pedro Marañon
 Desde Almagro su lugar,
 Vna muy dulce cancion,
 Que bien se puede igualar
 Con el panal de Sanlon.
 Y con todo lo que encierra,
 Le dixeron que no hierra:
 Pero por cierto destino
 Le pagaron el camino,
 Con que se quede en su tierra.

♣ Melchior Orta puso en junto
 Tantas galas, y libreas,
 Tantas rayas, tanto punto
 Que parecieron corcheas
 Borradas de contrapunto,
 Al fin le dieron partido,

Por

Por tenor sobre salido,
 Con tal reconocimiento
 Que pague si pide aumento,
 Lo ganado, y lo comido.

♣ Berbegal el Licenciado,
 Cantò con nueva dulçura,
 Pues con su aliento ha prouado,
 Que por el, y su escritura
 ha sido bien graduado.

♣ De traues salio Padilla,
 Y causò gran marauilla
 Su destreza, y su metal,
 Tiple nuevo ha sido, y tal
 Que ha pàsmado la Capilla.

♣ En vna sangrienta guerra,
 Donde reboluio Arellano
 El Sol, la Luna, y la tierra,
 Erro la discreta mano
 Que muy pocas vezes hierra.

Con todo pudo alcançar
 Del Defengaño, el lugar
 Sigundo, que segun juran

De

De su persona a siguran
Que sabe desengañar.

♣ Don Fernando de Moncada
De vuestra sangre se espera
Vnida, y autorizada
Con la Real de Bauiera
Por la sciencia, y por la espada,
Que aueys de llegar a ser
Lo que puede pretender
Todo el Orbe que se admira
Qu'en vos ha puesto la mira
Que de vos ha de tener.

Cantad pues, o fertil rama,
Y profeguid las hazañas
De aquella cepa que os llama
A dar lustre a las Españas,
Y nueuo asombro a la fama.
Que desde agora os asiento,
Como boz de nacimiento
Para senzillos sin par,
Pues pueden pocos cantar
Que os igualen en aliento.

Y vos

♣ Y vos ilustre Ribellas,
 No menos dulce que diestro,
 Digno de que a las Estrellas
 Se leuante el valor vuestro,
 Como los vuestros son dellas.

Que premio se os puede dar,
 Qu'en parte pueda llegar
 A la menor partezilla
 Que os deue nuestra capilla
 Que ilustrays con el cantar?

♣ Un cantor sabio, y preuisto
 Vino figuro, y loçano,
 Y aun despues de auerlo visto,
 A no llamarse Montano
 Juraran qu'era Euaristo.
 El dixo en resolucion,
 Que hermanos de leche son,
 Bernardo, y Dios por la madre,
 Mas a ferlo por el Padre
 Diera nueua admiracion.

♣ El grande Doctor Virues
 Por hazer del secretario

Qui-

Quiso componer los pies
 Con halajas de vn Erario,
 Que lo saben mas de tres.

Vna muy vieja encomienda
 Tomò porqu'el mundo entienda
 Qu'es muy antiguo en trobar.
 El sabra muy bien cantar,
 Si perseuera, y se emienda.

♣ En lo que Martin Garcia
 Se quiso dissimular,
 Perdio la boz que tenia,
 Que no le dexo cantar
 La mascara que trahia.
 Dixo el maestro, ya veys
 La poca boz que teneys
 Con vuestro cuerpo medida,
 Mejor parlays por mi vida;
 Parlad pues, y no canteys.

♣ Cortes se arrojò sin miedo,
 Y en otro libro topando,
 Al compas de su denuedo
 Cantaua solsa de Orlando,

F Can-

Cantando todos el Credo.
 La gente se maravilla,
 Y se dixo en la Capilla,
 Que Cortès cantò de treta
 Con su soneto maleta,
 O a bien bien librar malilla.

♣ Vn Judas se traueso
 En la cancion de Pastor,
 Que fin duda lo engaño:
 El es muy fiel trovador,
 Pero el Judas le vendio.
 Señor mio, aqui fue Troya,
 Dixo, el Monarca no os oya
 Queixar, porque no conuiene,
 Tras vuestro Agnus Dei viene
 El qui tollis de la joya.

♣ Muchos regaços ha puesto
 Nuñez en vna muger,
 Que discreto anduuo en esto,
 Que plurar deue de ser
 El regaço como el gesto.
 Porque ya los masiguales

Son

Son casullas de Hospitales,
 Que con dos aforros juntos,
 Sacan vno por difuntos,
 Y otro por fiestas añales.

♣ El buen Syluestre Espinosa
 En vn gallardo romance
 Lleno de testo, y de glosa,
 A todo el Cartel dio alcance
 Como le da a toda cosa.
 Todos tuuieron por llano
 Que la banda es de su mano,
 Si es Española no dudo,
 Que sera prez del escudo
 Del siluestre cortesano.

♣ Mirauet todo arrogante
 En vez de cantar se enoja,
 Y porqu'el mundo se espante
 Tras ser vn arbol sin hoja
 De la Cruz haze montante.
 Con el sacude, y lastima
 Y a los Cantores arrima,
 Que le gritan, mira y vete

Fierabras, o mata siete,
Y busca vn juego de esgrima.

♣ Mendoça, y Aualos fueron
Parejos en el cantar,
Pero en la paz no pudieron
Como en la guerra medrar,
Porque en la guerra aprendierõ.

Dixeronles, que pues halla
Mendoça premio en la malla
Del soldado, con quien puede,
Que para cantar se quede
La missa de la batalla.

♣ Pretel cantò diestramente,
Bien que al Arca desterrò,
Y fue tan publicamente,
Qu'el Monarca se enojò
Que la tiene por pariente.

♣ De Francisco Iulian
Los versos abonaran
Quantos hazellos supieren:
Pero en la muerte se mueren
De la Virgen, donde van.

♣ Cauallero en vn pollino
 Vino vn musico Flamenco,
 Harto de gatos, y vino,
 Con vn gesto de podenco
 Todo vntado de tocino.

Con dos jarros, y vna bota,
 Y su espada franchinota,
 Y vn murrion con beleta,
 Y encima de la vayeta
 De malla doble, vna cota.

Conocieron a Estornel,
 Y en verlo venir armado
 Huyeron todos, mas el
 Sobre vn gran robre copado
 Se subio, con vn papel.

De alli, no con gracia poca
 A los Satyros inuoca,
 Y a las Cifnas de fusnidos,
 Dando muy fieros graznidos
 Con vn gran queso en la boca.

A los quales respondieron
 Con gran tropel mil jumentos,

Que de cien leguas oyeron
 Los conocidos accentos
 En cuya escuela aprendieron.
 La folla es esta señores,
 Dizen todos los Cantores
 No ay, plus vltra, donde està
 Estornel, que trocará
 En relinchos los amores.



E Stas bozes se opusieron
 A la Capilla sagrada,
 Que de la Virgen el nombre
 Autoriza su importancia.
 Y admitidas a la prueva
 Muy rectamente miradas
 Sin ningun odio, ni amor
 Reuistas, y examinadas.
 Nos el Desengaño amigo
 De aquellas verdades santas,
 Que son lastima del mundo,
 Y tymbre de nuestras armas.
 Fallamos, por esta nuestra
 Consultada en nuestras salas
 Cuyos asientos ocupan

La verdad, y la sustancia.

♣ Qu'entre Padilla, y Pinter

Se deue partir la taça,

O beuiendo en ella a vezes,

O como el sabio mandaua

A las dos madres del niño

La verdadera, y la falsa.

Mas como entrambos son dueños

De esta joya reseruada,

Nadie querra que a cuchillo

La prenda honrosa se parta.

Busque vna traça Padilla,

Pues sabe tanto de traças,

Con que vn cuerpo indiuisible

En dos cuerpos se reparta.

♣ Los dos Rubies merece

Don Fernando de Moncada,

Corto premio a su valor,

Pero igual a su esperança.

♣ Y a don miguel de Ribellas

Se le dan los Guantes de ambar.

♣ Y al buen Hernando Pretel,

Por el romance vna banda.

♣ Y vn otra al Doctor Virues,

Con la gana que el la gana:
 ♣ Los demas por premio lleuen
 Todos los Guates que alcançan,
 Y desta manera quedan
 Todas las obras premiadas.
 Cosa nueva en competencias:
 Pero antigua en nuestras casas,
 Y assi nos lo prouehemos
 Con la rectitud vsada.
 Pro tribunali sedendo,
 Por testigos estas damas,
 Que son buenas para serlo
 Porque siempre son rogadas.



IVS.

19
IVSTA SEGUNDA.

DEL CANONIGO FRANCISCO TARR
rega, juntando los quatro sugetos del Cartel.

SONETO.

Terra de promissio, qu'el pan de vida
Rindio, como descueto a la maçana,
Que miel para Bernardo, y leche ma
Qu'es su regalo dulce, y su comida. (na,
De quien cogio Benito la escogida
Huua, con tantos mil granos loçana
Que en el lagar la estruja, y la desgrana
De la viña vsurpada, y defendida,
Pues de Gregorio la columna ardiente
Lleua en la noche del oluido triste
A ti las gentes con tu fe cobradas.
O seras por la fe mas excelente,
O por los frutos que a la tierra difte,
O tus dulçuras son mas estremadas.
Pero tus no igualadas
Prendas, en ti emparejan madre pura,
Tus frutos con tu fe, y con tu dulçura.

Marco Antonio Pintor,
ala deuocion.

Q Vando la fuerça de la Fe en Maria
 De ser esclaua de la Virgen madre
 Nueuo desseo, y esperança cria,
Quando procura que su vida quadre
 Con la de aquella, qu'l humano aliento
 Darà al que tiene el immortal del padre,
 Entonces baxa del supremo assiento
 Vn mensagero, para hazer la prueua
 De su mayor firmeza, y fundamento:
 Nueuo quilate en la embaxada nueva
 Cobra la fe, pues cobra nueuo objecto
 Que sin fauor de la razon aprueua:
 Vn resplandor mas biuo, y mas perfeto
 La reuelada obscuridad enciende,
 De quien es proprio, y natural effeto.
 No con dudar su perficion offende
 La sabia Virgen, porque si replica
 La mesma Fe que ha dado a Dios defiende:
 Pregunta el modo, y solo el modo explica
 El Paranimfo de la vnion sagrada
 Con que su alma Dios le magnifica.

Solo en alegre admiracion fundada
Fue la pregunta, no curiosa y vana,
Con el instinçto celestial formada.
En Zacharias fue la Fe liuiana,
Pues siendo el mesmo mensagero pide
Señal diuino a la razon humana;
Pero la Virgen que limita y mide
Su voluntad con la verdad primera,
Qu's la mayor, y en solo Dios reside;
Ningun milagro para creer espera:
Y assi su Fe merece el nombre, y fama
De tener fuerça sin milagro entera.
No ama a Dios quien los señales ama,
Pues es de aquellos que el autor de vida
Generacion adultera los llama.
Tuuo el demonio a su poder rendida
Del que le rinde la querida hechura,
Por la justicia original querida;
Y hallò vna madre qu'es la Virgen pura
Cuya Fe al hijo de Dauid implora,
Y par'al suyo libertad procura;
La sujecion del fragil hombre llora
Pues casi todo su linage triste
En Canahan de Idolatrias mora.

Y quan-

Y quando a Dios de humana carne viste
De los milagros el mayor alcança:
Tanto su fe por alcançarlo insiste.
Fue con el parto el fin de la esperança
De los antiguos padres ya cumplido,
Y de su fe estendida la alabança.
Porque el pastor que con atento oydo
La nueva alegre y celestial percibe,
Y corre a ver al niño que ha nacido.
Le da materia que su fe recibe,
Y en parte nace al tiempo que Dios nace,
La que concibe quando a Dios concibe.
Quan bien al Padre sempiterno aplace,
Quando su fe de flores qu'el reuela
Con hambre santa se alimenta, y paxe!
Y quando haze la importante vela
En medio el sueño del juyzio humano,
Y a lo mas alto de los cielos buela!
Tambien admite del Profeta anciano,
Que del cuchillo de dolor adierte
La preuencion y acuerdo soberano.
Va mejorando de vna en otra suerte,
Hasta venir a diuidirse el velo
Con la suaue, y gloriosa muerte.

Esta es la fe mayor que tuuo el suelo
Pues sola alcança fuerças tan estrañas,
Que passa montes de la tierra al cielo.
Y es la mayor de todas sus hazañas,
Porque los hombres a la gloria passa,
Y al mesmo Dios primero a vnas entrañas.
En su poder no ay limite, ni tassa,
Y en concederle luz de gloria immensa
No fue la mano de su autor escasa:
Da la vision diuina en recompensa
De esta virtud; a quien el premio excede
Como al castigo la mortal offensa.
Tanto en Maria se leuanta y puede,
Y tambien ella por su causa vale,
Que quiere Dios que por su objecto quede,
Y assi con el, en cierto modo iguale.

El Licenciado Gaspar Escolano

a la deuocion.

EN la borrasca temerosa y fuerte
Quando aquel pueblo de conciencia roto,
Con fiero toruellino, y alboroto
Al mesmo Capitan le dio la muerte.

La Nauezilla anduuo de tal suerte
 Que Pedro se perdio con ser Piloto,
 Y el Marinero mas sabido, y doto
 Perdio la Fe sin que a regilla acierte.
 Todos perdieron; pero vos donzella
 Afida al arbol de la naue santa,
 Al arbol de la Cruz enxerta en ella.
 Jamas caystes, como verde planta
 Que sin que puedan vientos empecella
 Afida con el arbol se leuanta.

*Gaspar Aguilar, ala
 deuocion.*

EL verde Campo de la humana fuerte
 Brota vna parra al cielo consagrada,
 Que al arbol santo de la Fe abraçada
 Ningun ayre del mundo la peruierte.
 Ni el duro golpe del contrario fuerte
 Puede en su coracon hallar entrada,
 Pues nace con la Fe mas sublimada,
 Que tuuo ningun martyr en la muerte.
 Tanto, que si en el cielo al Sol detuuvo
 El fuerte Iosue, por las estrañas

Maraz

Marauillas de Fe que en el se han visto:
Mayor grado de Fe la Virgen tuuo,
Pues con ella detuuo en sus entrañas
Al grande Sol de la justicia Christo.

Don Gaspar Escruua de Romani,
a la deuocion.

Combate el ancho mar tempestuoso
Los tristes coraçones engolfados
En la naue que Dios lleua guiados
Al puerto cierto del mayor reposo.
Viendo el furor terrible, y espantoso
Desmaya el Capitan, y sus soldados,
Que como van de Fe desamparados,
Ninguno espera ver el fin dichofo.
Sola vos Virgen, claramente suena
Que confiasteys ver bonança, y calma,
Vnida al arbol, rota ya la entena.
Bien merecisteys la corona, y palma,
Pues que metida en la borrasca, y pena,
Llenos de Fe lleuasteys cuerpo, y alma.

Miguel Beneyto, a la devocion.

TVuo Dios vna torre fabricada
 En su diuino, y raro entendimiento
 Para labrarse en ella vn aposento
 Do su diuinidad fuesse cerrada.

Y para eternizar esta morada
 Le puso Dios vn fuerte fundamento,
 Que de la tempestad, y fiero viento
 Se la tuuiesse siempre asegurada.

Vos Virgen soys a questa torre fuerte
 Que se mirò Dios tanto en fabricaros
 Con su diuina mano sabia y diestra.

Que porque el viento de su amarga muerte
 No tuuiesse poder de derribaros
 Puso por fundamento la Fe vuestra.

Fray Antonio Iuan, al

premio.

SI ser de la Fè padre le conuiene
 A quien del hijo proprio es homicida,
 De cuya vida depender la vida
 De innumerables hijos por Fè tiene.

Virg

Virgen pues en vos sola se mantiene
Fe de generacion mas estendida,
Pues muerto Christo en vos la Fe se anida.
Ser madre de la Fe por drecho os viene.
Si en florecer Isaac de quien florece,
En nacer Christo sin conocer padre,
Y en esperar mil vidas de vna muerte.
El tiene fuerte, y vos teneys mas fuerte,
Mejor mereceys ser de la Fe madre,
Que ser el de la Fe padre merece.

*Don Felipe Cathalan,
al premio.*

ES tan grande tu Fe Virgen que admira
Al mesmo Autor qu'es la verdad primera;
Quando te haze madre verdadera
Del que destierra al padre de mentira.
Mira Dios tu humildad, y tu Fe mira,
Por cuya fuerça, sin milagro entera
De quien remedio en Canahan espera,
El espiritu malo se retira.
Tu Fe señala, y en ti mesma encierra
Las dos manos afidas de Dios, y hombre;

Della la gracia de milagros cobras;
 Passò al cielo los montes de la tierra,
 Y en tu alma do biue mas su nombre,
 No sera muerta Fe con tantas obras.

Hernando Pretel, al premio.

SI dos manos afidas la Fe tiene
 Con que la voluntad liga su nudo,
 La Fe que a Dios, y al hombre juntar pudo,
 Maria con la suya la preuiene.
 Que seà Fe sin macula, conuiene,
 Pues al pecado seruiria de escudo,
 En cuyo campo mostrara desnudo
 El que a vestirnos de su gloria viene.
 Dichosa Fe pues arbolò bandera
 Para que la de Christo leuantada
 En el arbol de Cruz purgase el fruto.
 Y la culpa que tuuo la primera,
 Por vos madre de Fe con Dios cifrada
 Del arbol de la Fe quitase el luto.

Pedro

*Pedro Iuan de Villanueva,
al premio.*

PVso Dios en la Torre de Maria
Fundada a vista del glorioso puerto,
Vna lumbré de Fe, que en el incierto
Mar desta vida, nos siruio de guia.
En esta luz el peccador confia,
De no perderse en el camino cierto,
Porque mira el peligro descubierta
De quien se aparta, y el timon desuia.
En vn espejo de materia clara
Que el Hercules diuino alli fabrica
La virtud de los hombres reberuera.
Esta es la fuerza de la Fe que ampara
En su naufragio al hombre, y significa
La que Maria tuuo tan entera.

*Fray Iuan Nuñez, al
premio.*

MAdre de aquel, en quien la Fe no mora,
Aunque fuystes de Fe madre primero
Si el si distes con Fe al mensagero,

G 2

Y soys

Y soys de nuestra Fe reparadora.
 Si al que es sin Fe, la Fe vuestra enamora,
 Y queda el demas Fe, de vos postrero,
 Auiendo de Fe fido, el paradero,
 Como de Dios sin Fe, gozays agora?
 Adeuine el mas fiel, como es aquesto,
 Y deos en lo que es Fe, palma, y corona,
 Pues que en la Fe, la Fe os pone primera.
 El perdio de la Fe todo su resto,
 Con vuestra Fe, su Fe se perficiona
 Porque sin vuestra Fe, su Fe no fuera.

*Pedro Iuan de Tapia,
 al premio.*

LA Fe constante, y caridad ardiente,
 Con humildad profunda Virgen santa:
 En vos al mismo Dios inxere, y planta,
 Para remedio de la humana gente;
 Por su fuerça tan alta, y excelente,
 A ser hombre se humilla, y adelanta,
 Y a vos humilde Virgen os leuanta,
 Quanto puede su braço omnipotente.
 Que lo que el mundo todo en si no encierra
 En

En solo vuestro vientre esté encerrado,
Y que de madre, y Virgen lleueys palma.
Merced grande es de Dios; mas lo que a tierra,
Es ver que mayor gloria os aya dado
El concebir a Dios por Fe en el alma.

Jayme Garcia, al premio.

Diuina luz serena, clara, y pura
De rigurosos vientos combatida,
Y quanto mas por ellos perseguida,
Mas firme para Dios, y mas figura.
Hacha de Fe qu' en la tiniebla escura,
Hecha con aquel fiat, y encendida,
Fue sin menguar pauilo derritida
Por llanto en la diuina sepultura.
Si vuestra caridad firue de cera,
Y en el pauilo ardiente la esperança
Nuevas llamas de amor sustenta, y cria:
Eterna luz de Fe desta manera
Dareys fin que perturbe la mudança
Del mar la lumbrezilla de Maria.

*Francisco Iuan Pintor, a la deuocion: tratando
de como san Benito atò al demonio
en el mar.*

Q Viero Benito alabar
El milagro extraordinario,
De tu fuerça singular,
Con que al infernal cofario
Dexaste atado en el mar:
Porque viendo tu valor
Mostrandote vencedor
Del que es mayor enemigo,
Esta alabança me obligo
A prouar que es la mayor.

Ay hombres de abilidad
Que gouiernan vna naue
En tiempo de aduersidad;
Mas que Piloto ay tan graue
Que quite la tempestad?
Bien tu destreza acreditas
Quando la fuerça limitas
Del sequaz de Lucifer,

Por-

Porque en quitarle el poder
La mesma tempestad quitas.

Las bozes de muerte llenas
Nadie en el mar escuchara,
Ni entorpecieran las venas,
Si el grande Ulises atara
La lengua de las Sirenas.

Tu con mas destreza tratas,
Porque prendes, y maltratas
La Sirena del abismo,
Y Ulises se ata a si mismo,
Y tu a la Sirena átas.

Tu maldicion le haze guerra,
A la de Dios imitando,
Que pues como sierpe yerra
Va por el agua arrastrando
Como la antiga por tierra.

Ni recabará perdon
D'esta pena y maldicion;
Porque vn malo si es maldito,
De quien es santo, y bendito
Sera con justa razon.

Y como a la roca atado,
 Mas almas no pescará,
 Viue en trabajoso estado,
 Aunque a la verdad, está
 Como en el agua el pescado.
 Tu quando su furia viene,
 Qual naue que el viento tiene,
 Que contra el hombre se esfuerça,
 Eres con humilde fuerça
 Remora que le de tiene.

Quando tu fuerça acomete,
 La fuya es debil, y flaca,
 Y no es mucho la sugete,
 Quien del agua a vno saca,
 Y al otro en el agua mete.
 Tu virtud con el se enoja,
 Y dentro en el mar le arroja,
 Porque ay tormenta en los dos,
 Y le afflige en agua Dios
 Por ser ruyn quien se moja.

Mar.

Marco Antonio Pintor,
al premio.

Nuevo Abraham cabeza de vna gente,
Que por cabeza se vera escogida;
Quando a tu Dios te muestras obediente
En escoger la vitoriosa huyda.

Nome parece que tu amor ardiente
Dèxa la patria, y de tu bien se oluida,
Antes con nuevo, y prouechofo modo
Lo dexas todo por auerlo todo.

En la desierta soledad te assientas,
Y assi sobre ti mismo te leuantas;
Mejor con abstinencia te alimentas,
Y con silencio tus grandezas cantas:
El abundante fruto a Dios presentas
De las virtudes que en el monte plantas,
Y a los que habitan en poblado enseñas
Que se crian mejor entre las peñas.

No se te rompe Patriarca santo
La palabra, y la fe que Dios te ha dado,
Que luego estiende tu linage tanto

Que muestra que no tuuo otro cuydado.
 Mas que a Iacob, y con mayor espanto
 Tus ilustres cabañas ha ensanchado,
 Y el ofrecerte que serias bendito,
 Ya se cumplio, y quedò en tu nõbre escrito.

A quien en tus destieros obedeces
 No solo dos altares edificas:
 Pero Templos sin numero le offreces
 Donde infinitas almas sacrificas.

Y a tus preceptos sujetar mereces
 Sus voluntades con pobreza ricas,
 Que cada qual podra seruir de pieça
 Que adorne de la Iglesia la cabeça.

Como Eliezer tu Religion sagrada,
 Iura de no dexar que se les trate
 A tus hijos de dar esposa amada,
 Sino es aquella que la sed les mate.
 La que les diere en su Palacio entrada,
 Sera la prenda de mayor quilate,
 Qu'es soledad, do funda el regozijo
 Que tuuo Abraham de su querido hijo.

Manifiestan tus hechos milagrosos
El grado que tu fe constante alcança,
Que jamas en los trances peligrosos,
Ni en la figuridad tuuo mudança.
Y en tus hijos, y nietos venturosos,
Ya del todo cumplida tu esperança,
Al cielo partes de virtudes lleno,
Y tras ti los que habitan en tu seno.

Hernando Pretel, al premio.

DExa los triunfos del Romano suelo,
Donde riquezas, y nobleza alcança,
El gran Benito con diuino zelo,
Y a las desiertas breñas se abalança.
Cuyo motiuo regozija al cielo,
Pues le dan sus principios esperança
De que fera en la Iglesia vn'acha ardiente,
Que millones de santos le presente.

Qual dedicado Enoc a Dios se offrece,
Y del tefon de Elias sale armado,
Qual el Bautista en vigilar florece,
El nueuo cedro para Dios plantado.

Crece

Crece su deuocion, su fama crece,
 Entre siluestres riscos encerrado,
 Do comiença a labrar la humilde tela
 Que en la barca de Pedro sera vela.

Llega la nueva de su empresa altiua
 A las Cauernas del soberuio assiento,
 Alborotada la canalla esquiua
 Salen a contrastar su santo intento.

Danle vn asalto de passion lasciuia,
 Tal que casi le postra su ardimiento,
 Mas desnudo entre abrojos se repara
 Qual bella rosa, a quien la espina ampara.

Leuanta la ceruiz jamas vencida,
 Y tambien doze Alcaçares leuanta
 En breue tiempo, do su exemplo y vida
 Nueuos pimpollos para el cielo planta.

Sacando dellos fruta esclarecida
 Para recompenfar la tierra santa,
 Con santos documentos de su pecho,
 Dexando el de su Dios mas satisfecho.

Quantas mas almas grangéadas tiene,

Mas

Mas le prouoca d'ellas la cudiciã,
Aqui conuierte, y aculla preuiene,
Ya con la caridad, ya con justicia.
Entre Gentiles ya su ley mantiene,
Ya entre Christianos borra la maliciã,
Paz, gloria, amor, concordia es en el mūdo,
Guia del cielo, açote del profundo.

Su Religion de Reyes vee adornada,
De graues santos elegida en fuerte,
De Perlados, y Papas ilustrada,
Y de la Iglesia fuerça la mas fuerte.
Su boz en los infiernos respetada,
Obedecida de la essenta muerte,
Bendito al fin el mismo Dios le llama,
Dandole iguales nombre, gloria, y fama.

*Sor Bernarda Romero,
al premio.*

BEnito vuestra vida nos espanta
Y de vuestra aspereza exemplos raros,
Y fue vuestra virtud de niño tanta
Que tengo a gran milagro el imitaros.

Vue-

Vuestro desseo al cielo se leuanta
 Quando al yermo el Señor quiere llamaros
 Do tomays de biuir tan noble estado,
 Qu'es gran pobreza lo que haueys dexado.

Metido en el lugar donde estuuiestes
 Queriendo de peligro estar distante
 Donde a penas persona humana vistes
 Sino el demonio que os salio delante.

Tan fuertemente su furor rompistes
 Que su malicia se quedo al instante
 Auergonçada, y vuestro cuerpo todo
 Enfangrentado en lastimoso modo.

Pudiendo ya imitar vuestra abstinencia
 Los que quisieren professar la vida
 Que vos tuuistes con la penitencia
 Que tuuo vuestra carne tan rendida.

Con amor, y christiana diligencia,
 Haziendo Religion instituhida,
 Mouiendo solo Dios vuestros intentos
 Fundaron a millares los Conuentos.

Fue vuestra vida vn natural exemplo

De

De perficion estraña, y santo zelo
 Fundays vos Téplo siendo tábien Téplo,
 Cuyo edificio se leuanta al cielo.
 En vos altares de virtud contemplo
 Do pueda hallar el pecador consuelo,
 Presentando encendidas oraciones
 A quien recabara de Dios perdones.

Soys grande Capitan de mucha gente
 Que alegre figue vuestra gran bandera
 En la guerra de vicios tan valiente,
 Que de contino ha estado en delantera.
 Mas ninguno qual vos tan prehemimente,
 Porque dexays atras siempre a qualquiera,
 Y muy bien pueden muchos imitaros,
 Mas no creo que puedan igualaros.

De la honra de Dios fuystes celoso,
 Y assi con ella soys vos mas honrado,
 Y en el cielo entre muchos vitoriofo,
 Porque tambien de muchos ha triunfado.
 O santo tantas vezes soys dichoso,
 Como santos tambien aueys sacado,
 Y os

Y os deue caber parte de vitoria
De la que gozan ellos en la gloria.

*Fray Antonio Iuan,
al premio.*

SEgun publica la Romana trompa,
Y con sonora boz Gregorio Canta,
Porqu'el silencio con libertad rompa,
Y el pecho a Dios, Benito se leuanta.
Pone su planta sobre gala, y pompa,
Y entre breñas pimpollos tales planta,
Que llegaran a ser no sin espanto
Timon al barco del pescador santo.

Conuierte el blando lecho en duro suelo,
La dulce risa en lagrimas refuelue,
A solo lo que es Dios, y a lo que es cielo
Su coraçon aspira, y ojos buelue.
Por escaparse del laciuo anzuelo,
Entre punçosas çarças se rebuelue,
Con cuyos golpes otro golpe aplaca
Que muy bien con vn clauo otro se saca.

Como ciudad en monte se publica,
Y como luz en alto nos asconde:
Doze Conuentos funda, y magnifica
Donde le plaze a Dios, qu'el le da el donde.
Al cielo su persona sacrifica
Con que a su llamamiento corresponde,
Y quitando de Apolo el simulacro,
Leuanta al gran Bautista vn Tēplo sacro.

Ni Rey, ni Roque, por diuersos modos
Pueden aunque procuran darle mate,
Todos contra Benito, y el de todos
Alcança en la virtud mayor quilate.
Poco sirue ser Monge, v de los Godos,
Que el vno muere, el otro se le abate,
Y en pena del proposito maldito
Lleua sin este fanto vn S. Benito.

Descubrese le el quando de su muerte,
Muerte que lleua a sempiterna vida,
Come con hambre a Dios (dichosa suerte)
Para'l camino, substancial comida.
Lo que es de tierra entrega el varon fuerte
A la tierra por tiempo, y despedida

El alma que es del cielo al cielo entrega,
Do en vn instante aligerada llega.

El mismo al desposorio le acompaña
Que le ha de dar en el, dorado anillo
Quejas lloran, llora la cabaña
Por el ausencia de su fiel carillo.

Gozase el cielo, Lucifer regaña
Viendo ganar tan inclito caudillo
Rabia, y sus manos (si las tiene) muerde
Que en perder a Benito mucho pierde.

*El Doctor Iuan Andres Nuñez,
al premio.*

B Vscò Benito del fragoso hiermo
Las mas secretas, y escondidas cuevas,
Curando el alma con el cuerpo enfermo
Dando de su valor bastantes pruevas.
Hecho a los duros golpes Estafermo,
Que Lucifer sacando fuerças nuevas
Daua en el tierno pecho, porque el triste
En ver vn justo de pesar se viste,

Pre-

Preciosas joyas, ricas vestiduras,
Soberuias casas de tapices llenas,
Dexò Benito, porque mas figuras
Hallò en el hiermo las riquezas buenas,
De los desiertos bosques y espeffuras
Que imitan al infierno sus cadenas
Descubrio la riqueza, el pecho tierno
Mostrando el cielo donde esta el infierno,

No la infernal imbidia, o desatino
Pudo empecer al Monge valeroso,
Ni la ponçoña del sabroso vino,
Ni el tofigo de vn pan fue poderoso
A que Benito tuerça su camino,
Ni venga al mar del mundo borrascoso;
Que no quiere buscar el bien incierto
Teniendo alli de Dios figuro puerto.

Dichosos bosques, montes venturosos,
Dichosas aues que el desierto habitan,
Dichosos brutos, con razon dichosos
Que los fragosos montes sollicitan.
Pues entre sus desiertos pedregosos
Tantos millares a Benito imitan

Que tanto en santidad se señalaron,
Que vn nuevo cielo para el suelo alçaron.

La multitud que sigue la bandera,
Del nuevo Capitan al cielo admira,
Ganar la gloria cada qual espera,
Que nadie a menos que el caudillo aspira.
Hazelles Dios en el valor quisiera,
Que es solo el blanco a que Benito mira,
Tanto que solo vn Dios da Dios al cielo,
Y dio Benito diez y ocho al suelo.

Ved el valor que nuestro Monje encierra,
Mirad Benito en si lo que merece,
Pues a quien haze Dios, Dios en la tierra
Por padre, y por Perlado le obedece.
Al mas santo su santidad a tierra,
Y a los ojos de Dios tan bien parece,
Que dexando a su cargo aquesta carga,
En parte de su Iglesia se descarga.

Josepe Gascon, al premio.

SAgradas trompas de la eterna fama,
Pues con Abraham Benito aueys juntado,
En-

Encima el monte, que por Dios se llama
 El monte de virtudes encumbrado.
 Dadme d'aquel licor que Dios derrama,
 Al que es de san Benito aficionado,
 Que yo asegure, que el son alléga
 Con claros ecos en la sacra vega.

Vino le ser a Abraham de Dios amigo,
 Quando por Dios dexò su propria tierra:
 Y a demas desto, porque dio testigo
 De la fe firme, que la Iglesia encierra.
 Al tiempo que su Isac amado abrigo
 Subio para ser victima en la fierra;
 Y Dios por este grande sacrificio
 Pagole de contado su seruicio.

En pago del destierro tuuo el seno,
 Que fue la carcel de otras diferente,
 Lugar de libertad, fresco, y ameno,
 Do fue puesto por Dios Lugartiniente.

Y por el sacrificio de se lleno,
 Fue padre vniuersal de toda gente,
 De fuerte, q̄ fue Abrahã de Dios trafunto,
 Pues le fue Capitan, y padre junto.

Aueys sido Benito vos la hechura
 Del santo Abrahã muerto, en este mundo,
 Pues que dexando el mundo, y su locura,
 Poblastes a Sublaco sin segundo.

Y con silencio estraño, y amargura,
 Vuestro hijo el cuerpo, con amor profundo
 Por victima le distes, en desierto,
 Con la espada de ayuno casi muerto.

Fueron los monasterios en el suelo
 Como el Lymbo del santo Patriarca,
 Pues vuestra Religion, capa del cielo,
 Nos fue el segundo amparo, como el arca.
 Mas digalo al que distes vos modelo,
 Y con el, tanto Rey, tanto Monarca,
 Que a vos se recogieron san Benito,
 Do de gloria ganaron san benito.

Como la palma en monte peregrino,
 Doze ramos facastes de fino oro,
 Y trasladada al monte diamantino,
 De la Iglesia crecistes su theforo.
 Pues quarenta y seys ramos de oro fino,
 De Pontifices distes por decoro,

Con

Con Monges quinze mil canonizados,
Y otros tantos en letras laureados.

*Constantino Salort,
al premio.*

DE tiernos años, aunque ya endiosado
A cosas de valor Benito aspira,
Y para hallar al bien figuro vado
Al monte, y soledad se va y retira.
Y de quien es (por ser otro) olvidado,
Del santo monte la aspereza mira,
Y en vn alto lugar toma su asiento,
Que assi se lo enseñò su pensamiento.

Alli la soledad halla consuelo,
Qu'es de la soledad fruto ordinario,
El suelo le conuierte en gloria, y cielo,
La vida, y el reposo solitario.
No estima alli Benito en nada el suelo,
Burla del trato del estado vario,
Y solo llama gloria, bien, y vida,
La vida en soledad por Dios afida.

Vida que eterno premio al hombre ofrece,
 Vida que al hombre en Angel le conuierte,
 Vida que con la eterna se parece,
 Vida que nada tiene con la muerte.

Vida que como Angelica florece,
 Vida dichosa con tan rica suerte,
 Al fin es vida qu' l que en ella llora
 Allà en la eternidad su filla dora.

Alli regala Dios al affigido,
 Si puede ser que alli falten contentos:
 Mas digalo Benito su querido
 Que alli mas remontò sus pensamientos.
 Y de bienes de Dios enriquecido,
 Vio logrados a colmo sus intentos,
 Y dira qu'es el santo en vn desierto,
 Para Dios biuo, y para'l mundo muerto.

De aquella soledad, de aquella vida
 Agena de algun genero de offensa
 Vna merced de pocos merecida
 Sacò Benito en pago, y recompensa,
 Pues le fue reuelada la partida
 De aquesta vida para gloria immensa:

Mas

Mas el que en vida así la vida ofrece
Lo que Benito (con su Dios) merece.

Y aquellos qu'en su vida en el desierto
Tantas vezes con Dios le acompañaron,
Quando el poder de Dios ancho, y abierto,
Para las obras que hizo le entregaron.
Quando al mundo pagò el tributo cierto,
De su valor, y vida atestiguaron,
Con musica celeste discantando,
Su santidad al cielo leuantando.

♣ *Gaspar Aguilar, al premio.* ♣

Dios os da por lo que ha visto
Gregorio su cargo a vos,
Y vos qual varon preuisto
Dexays el cargo de Dios,
Por la gran carga de Christo.
De Pedro aueys heredado
El saliros de poblado:
Mas por diferente suerte,
Que Pedro huyò de la muerte,
Y vos del Pontificado.

En la cueua mas escura
 Os venistes a encerrar,
 Mas el que honraros procura,
 Formò en el ayre vn pilar
 De vna luz ardiente, y pura,
Cuya lumbrè os descubrio,
 Y ella eclipsada quedò,
 Que estaua tan en su punto
 Vuestra claridad, que junto
 De otra claridad se vio.

Que como nadie os hallaua,
 El pilar entonces fue
 Precursor que señalaua
 Esse pilar de la fe
 Que dentro en la cueua estaua.
Porque salgays rica pieça,
 Dios a cortaros empieça,
 Con gran medida, y concierto;
 De la piedra que en el huerto
 Rompio a Malcos la cabeça.

Soys obra tan peregrina
 Que eleuays los pensamientos,
 Pues

Pues la Magestad diuina
Os labró con instrumentos,
De oracion, y diciplina.
Graua en vos diuersidad
De sciencia, y de santidad,
Y de gracias infinitas,
Que en vos quedaron escritas
Con letras de eternidad.

Dios os labró por su mano,
Y assi de Dios recebistes
Esse valor soberano
Con que de arrimo seruistes
Al Emperador Trajano.

De marfil terso, y bruñido
Remate aueys merecido,
Porque teneys de costumbre,
Qu'en vuestra eleuada cumbre
Haga vna paloma nido.

O gran pilar, o modelo
De aquel que todo lo acierta,
Pues os labran en el suelo
Para la pequeña puerta

De

De aquel gran Templo del cielo:
 Procuradnos triunfo, y palma;
 Y en la venidera calma,
 Sed pilar tan oportuno,
 Que os procure cada vno
 Para el templo de su alma.

*Pedro Iuan de Villanueva,
 al premio.*

Aunque en la guerra dos huuo,
 Que Magnos siempre seran,
 Gregorio en la que mantuuo,
 Con justa razon le dan
 El grande nombre que tuuo.

D'vno de los sublimados,
 Al gran David comparados,
 Jamas pudo huyr la suerte,
 Que es pastor, soldado fuerte,
 Y fuerte de los soldados.

Huyendo de su ganado,
 Determina de esconderse
 En vn gran monte, oluidado

Que es Ciudad, y ha de verse
Mas en vn monte encumbrado,
Su peligrosa dolencia
Trata, y sana con paciencia,
Con ser contagion mortal,
Y en ver acabado el mal
Huye de la pestilencia,

Dios le sigue por mostrar
Que el Imperio ha de seguir
Al que no quiere mandar,
Y que es por demas huyr
Del que esta en todo lugar,
Con vna estrella el Señor
Se mostrò por mas fauor,
Hecho oueja al mundo ciego,
Y con vn pilar de fuego
Le descubre hecho pastor,

Sale a luz, bien como aquel
Que conuertio la ciudad,
Mas copiosa, y menos fiél;
Y aplaca la tempestad
Que se leuanta por el.

Con

Con tal cuydado alimenta
 Los ganados que apacienta,
 Que quiso por regalarfe,
 Con sus yeruas sustentarse
 El mismo que las sustenta.

Y assi fatiga y quebranta
 Los lobos que perseguia;
 Y con fuerça humilde y santa
 Sacò vna Res que tenia
 Ya el ceruero en la garganta.

Y que su fauor le de
 Quando en peligro se ve,
 Iusta ocasion se le ofrece,
 Que vn Magno se compadece
 De otro que tambien lo fue.

Concedele Dios eterno
 El mayor cargo del suelo;
 Y le da con el gouierno,
 No solo llaues del cielo,
 Pero tambien del infierno.
 Esta merced nos da indicio,
 Que por su gran beneficio

El

El mundo a Dios pedirá,
Que le saque de do está,
Y le buelua al mesmo oficio.

*Don Gaspar Escriua de Romani,
al premio.*

Aunque Dios en su vergel
Puso muchas almas santas,
Quando Gregorio entro en el
Sembro millones de plantas
Todas para gloria del.
Perderan mis confianças
Del todo las esperanças,
Si para tratar la fuma
No mueue el cielo la pluma
Que escriue sus alabanças.

Nacio para luz del suelo
De gente muy noble, y rica:
Pero con su limpio zelo
Toda la nobleza aplica
En honra y gloria del cielo.
Puso en esto su aficion

Qu'en tan rica guarnicion,
 Porque lo mejor no falte,
 Con el mas diuino esmalte
 Le quiso dar perficion.

Bien mostrò el santo bendito
 Apartarse del profundo,
 Pues con estar libre y quito
 De los empeños del mundo
 Fue siguiendo al gran Benito.
 Con tan profunda humildad,
 Que qualquier necesidad
 Del mas pobre fauorece,
 Y hasta el mesmo Dios le ofrece
 Vna casa en la ciudad.

Por tener mucho que dar,
 Sin poner al premio tasa,
 Dios se lo quiso pagar
 Con dalle su propria casa,
 Solo por querelle honrar.

Pero està bien entendido,
 Que el auer Dios escogido
 A Gregorio por pastor,

Fue

Fue por su propio valor,
Aunque por su honra ha sido.

Por la diuina clemencia
Roma quedò libertada,
Que con sola su asistencia
A Dios quitaron la espada
Sangrienta de pestilencia.

Puso paz en dissenciones
Que en diferentes naciones
El demonio auia tramado;
Y en el mas felice estado
A todas las Religiones.

Y al venturoso Trajano,
Metido dentro el infierno,
Pudo con Dios soberano
Librarle del fuego eterno,
Por tenerle de su mano.

Gregorio lo pudo hazer,
Porque se dexa entender,
Quiso Dios por solo honralle
Tenelle sin condenalle
Para que pudiesse ser.

Eray Antonio Iuan,
al premio.

Gregorio hablaros deſſeo
Si quereys que me confuele,
Presto gozare el empleo,
Y quedo, porque no buele
La Paloma que en vos veo.

Priuado fereys con Dios,
Pues ſeñalar ſolos dos,
Con eſſa paloma he viſto
Por hijo querido a Chriſto,
Y por Eſcriuano a vos.

Aunque ſiempre hayays medido
Deſde Chriſto a vos gran pieça,
Poca en la Paloma mido;
Pues a Chriſto en la cabeça,
Y a vos ſe os pone al oydo.

Pero en eſto le excedeys,
Que mil vezes la teneys,
Y el vna ſe nos refiere,
Y eſſa quando el padre quiere,
Pero vos quando quereys.

En

En vos se anida, y detiene,
De vos gusta, y no me asombro
De que a la mano no os viene,
Pues la teneys en el hombro
Como Christoual le tiene.
Del el mundo espanto toma:
Pero mas se espanta Roma
De ver que mate, consuma,
Y de vida, vuestra pluma
Con ser pluma de Paloma.

La misma que os aconseja
Es el fuego del Señor,
Que en vuestro honor se apareja
Quando para hazer pastor
Descubre do esta la oueja.
Y si saludable pan
Por tal Paloma nos dan,
Y della el cielo le toma,
Mas valdra vuestra Paloma
Que no el Aguila de Iuan.

Antes qu'el Aguila fue,
Y assi mas cosas reuela,

Y mas de lleno al Sol ve,
 Mas caça, y al fin mas buela
 Porque es Dios segun la fe.
 Y si fe no se atrauiesla,
 Dire que es hombre que apriessla
 Va con alas de paloma,
 Por la penitencia a Roma,
 Y que con vos se confiessa.
 Pero ser Dios, pienso, y creo,
 Y así si se estima tanto
 Lleuar la Cruz Cireneo,
 Vos al Espiritu santo
 Lleuays, qu'es mayor trofeo.
 Con tal paloma, gouierno,
 Pasto, vida, y gozo eterno
 Days a las almas Gregorio,
 No solo del purgatorio,
 Pero a alguna del infierno.

Fray Lazaro de Moya,
al premio.

TV que con pecho Romano
 Gregorio santo coronas

El

El estandarte christiano,
Y el nombre de Magno abonas
Rige la pluma en mi mano.
Con razon puedo fiar
De tu valor singular,
Pues que tu lengua inflamada
De Dios la sangrienta espada
Supo a la bayna tornar.

Con paz la paz conquistaste
Mayor que jamas se ha visto,
Dichosa guerra acertaste,
Y con el clauo de Christo
El de Idolatras sacaste.

Los Apostoles sagrados
Del Espiritu alumbrados
Començaron esta guerra,
Mas pierden en ella tierra
Porque la ganen tus hados.

Pues si el Aguila Caudal
Que entre ellos la palma toma
Anida el pecho real,
Tu con alas de paloma

Buelas con ella a la igual:
Y aun vna ventaja lleuas;
 Que donde a escõderte prueuas,
 Fuego del cielo descubre,
 Que en ti la Fenix se encubre
 Que para Christo renueuas,

En ocasion oportuna
 Roma tu valor requiere,
 Que no le faltò en alguna;
 Y asì la coluna quiere
 Que vayas a ser coluna:

Fue extremado tu valor,
 Pues con armas de pastor
 Iuegas tambien tu cayado,
 Que con el has reparado
 Hasta el infernal furor.

Pues si la sangre vertida
 Por el Cordero en la Cruz
 Fue por ti mas conocida,
 Luego tuuo mayor luz
 D'ella y d'el, tu ilustre vida.
 Como le amas te ama,

La fuya enciende tu llama,
Pues que pudo con tu pecho
Sacar el mayor prouecho
De la sangre que derrama.

No solo biuiendo fuiste
Precursor de su ley santa,
Que muerto la defendiste,
Pues tu pluma la leuanta,
Y a sus contrarios resiste.

Biuo, y muerto eres defensa
Para nuestra recompensa,
Y para Dios Adalid,
Que siempre estas en la lid
Reparandole su offensa.

Insepe Gascon, al premio.

Dios que os prouo los azeros,
Claro Sol, Magno Gregorio,
Y supo Alcayde escogeros,
En prenda de engrandeceros,
Y encumbre vuestro abolorio.
Porque ni tan tosca lima,

Solo toca por encima,
 El oro fino que os cubre,
 Mas dedentro no descubre,
 Riquezas demas estima.

Labrò de su lado vn fuerte,
 Christo por nuestro regalo,
 Do por dexaros su suerte,
 Con que affrentastes la muerte,
 Os dio de Alcayde su palo.

Y puesto en la fortaleza,
 Vuestra alma fue la firmeza,
 El cuerpo las barbacanas,
 Y fosos, las soberanas
 Virtudes, y la aspereza.

Sobre el castillo assechastes
 Como atalaya en la sierra,
 Y al son de Dios desplegastes
 Exemplos con que alcançastes
 Las ventajas de la guerra.

Fue la palabra diuina,
 Disparada culebrina
 Contra el hereje caudillo,

Y pa-

Y para el infiel, cuchillo,
Y al enfermo, medicina.

Las almenas encumbradas,
A la mas dorada esfera,
Fueron las letras sagradas,
Que del cielo trasladadas
Dan fruto por donde quiera.

Dionos general auiso,
El fuego de amor, que quiso
Alumbrar al caminante,
Y dar lengua al nauegante
Del puerto de Parayso.

A vos de derecho os conuino,
Tener del fuerte la llaue,
Y es la razon, porque vino
A veros Dios peregrino,
Como a Noe vino el Aue.

Alli os dixo su language,
Y os aseguro el passage,
Con el pan que os dio de vida,
Que en la torre abastecida
Se da al que esta de ospedage.

Muy bien es que el mundo entienda
 Que tuuistes vn minero,
 Que fue de Dios la encomienda,
 Y de su gloria la prenda,
 Con que mas luze el guerrero.
 Y en vuestras armas escrito,
 De Dios dize vn sobrefcrito;
 Gregorio pues fuystes franco
 Dad por mi del sacro banco,
 A cambio el oro infinito.

Constantino Salort, al premio.

DEl patrio suelo Romano
 Gregorio al mundo aparece,
 El al mundo da de mano,
 Y el cielo, y mundo le ofrece
 Poder diuino, y humano.
 Y en vn varon tan cabal,
 No parezca desigual
 Tener poder en los dos,
 Pues tiene vezes de Dios
 La silla Pontifical.

Dios llama, y combida al hombre,
 Y da-

Y dasele en el combite
Disfraçado con su nombre,
Porque mas su pecho incite,
Y tanto bien no le asombre.
Ya Gregorio por mas dino,
Mil vezes en pan, y vino,
Y otras mil su combidado,
A su mesa disfraçado
En traje de peregrino.

Peregrino proceder,
Y peregrina amistad,
Gregorio que puede fer?
Sino que vuestra bondad
Es prueua de su poder.
Y assi de vos bien se entienda,
Si bien la razon se atiende
Qu'es vuestro gusto tan justo,
Que quanto se estiende el gusto,
Tanto su poder se estiende.

Gregorio, que mas fer puede,
O que blason mas honrado,
Aunque vn Imperio se herede,

Que

Que auiedo os Dios combidado
 Por vos combidado quede.

Y aunque tenemos por fe,
 Que el a vos su cuerpo os de,
 Grande fera vuestra palma,
 Pues vos le days cuerpo y alma,
 Y lo que dezir no se.

El cuerpo, y alma le days,
 El alma, y cuerpo que os dio,
 Lo qu'es fuyo le entregays,
 Y en esto no digo yo
 Qu'es difficil lo que obrays.

Que aunque es mucho lo q̄ hazeyz,
 Mejor a Dios pareceyz,
 Quando con las proprias manos
 Cuerpos, y almas de paganos
 Reduzidas le offreceyz.

Y en premio de estos banquetes
 Por ser tan altos, y graues,
 Os entrega vnos juguetes,
 Que llegan a ser las llaues
 De los eternos retretes.

En

En vida os paga de suerte,
Que si bien el don se aduierde,
Mirado en su tanto quanto,
Llega su valor a tanto
Quanto la gloria en la muerte.

Miguel Beneyro, ala deuocion.

EL mas remontado aliento
Gregorio se ha de perder,
Quando llegue el pensamiento
A pensar encarecer
Vuestro gran merecimiento.

Pues vemos por experiencia,
Que por la vida que hezisteys,
Y la estraña penitencia
El renombre merecisteys
De Magno por excelencia.

Y nada en ello se excede,
Antes queda muy prouado,
Que os està bien empleado
Pues grande llamarle puede
El que grande fruto ha dado.
Y nadie dio mas que vos,

Pues

Pues vuestro zelo de tierra
 De toda la Inglaterra,
 La gentilidad que a Dios
 Tanto le offendio en la tierra,

Y aun hereges obstinados
 Que estauan endurecidos
 En sus peruerfos pecados,
 Por vos fueron escogidos
 No siendo mas de llamados,

Y en vuestra vida llego
 La Iglesia al mayor estado
 Que jamas antes se vio,
 Pues lo mas de lo criado
 A su Criador adoro.

Y faltando os en el suelo
 Gregorio por quien rogar,
 Por no olvidar vuestro zelo
 Vays al Infierno a buscar
 Algun alma para el cielo.

Y quiso os el Padre eterno
 Con amor tan dulce y tierno,
 Que bastò vuestra priuança

Para

Para sacar del Infierno
Vna alma fin esperança.

Y aunque aya muchos que duden
En que esto pueda auer sido,
Estos no han escurecido
La gloria que os atribuyen,
Aunque piensen qu'es fingido.
Pues es prouable verdad,
Que puesto que se fingiesse,
Os es de gran calidad,
Ver que a vos se atribuyesse
Obra de tal magestad.

Y mas que en todo os mostrò
Dios, lo mucho que os amò,
Pues por hazeros dichoso,
Qual otro Apostol glorioso
Su espíritu os alumbrò.

Y pues llegays a alcançar,
Con esto el perfeto grado
Que se puede imaginar,
No aura para que alabar
Lo que esta de si alabado.

Don

Don Guillem Cathalan,
a la deuocion.

Para gloria de la Virgen
 Vn hijo le nace nueuo,
 Que a pechos toma sus cosas,
 Y ella le entriega su pecho.
 Y aunque se le da a Bernardo
 En extraordinario tiempo,
 Es para mostrar que gusta
 De vn extraordinario enxerto.
 Que si niño se le diera
 Llegando al tiempo perfeto,
 Quiça no se le acordara
 Del virginal parentesco.
 Para poder ponderallo
 Queda corto humano ingenio,
 Embelesado, y dormido
 Por ser tal leche el sugeto.
 Si en su niñez tuuo Ambrosio
 De eloquencia señal cierto,
 En su boca las abejas
 Vn panal de miel haziendo.
 Que señal mas euidente

De

De su dotrina del cielo,
Pues que de miel virgen tiene
Hecho vn panal en sus beços?
Bien sabrian a la leche
De sus palabras los dexos,
Pues es verdad que se apegan
Las costumbres en los pechos.
Como el agua que en la tierra
Por sus venas va corriendo,
Que segun por do passò
Saca el sabor malo, o bueno.
Como a Remo el fundador
Del Romano antiguo suelo
Que vna loba le dio leche
Metido alla en el desierto.
Cuya propiedad natiua,
Es que si la veen primero,
Sin que dañe a quien la ha visto
La puede coger sin miedo.
Pero quando es al contrario,
A y en su vista vn veneno
Que va rebuelto en sus rayos,
Y al que ve enmudece luego.
Asi el amado Bernardo

Fundador de antiguos templos,
De cuyas traças Romanas
Tuuo celestial imperio.
En sus celebres escritos
Lo mesmo se halla, pues vemos
Que quien atento los mira,
Tanto se aprouecha dellos.
Y al que no los ve (al vicioso)
Perfiguen y ponen freno,
Y a la reprehension del vicio
Su lengua guarda silencio.
Su dulce boca declare
De tal leche los efectos,
Pues nadie gustò de sierua
Tal leche aunque sea Telofo.
A quien solo aprouecho
De comun mantenimiento,
Que poco tiempo mantuuo
El limitado prouecho:
Pero a Bernardo la Sierua
Del Señor de tierra y cielo,
Que a su profunda humildad
Tal nombre le viene a cuento,
Parecele en todo el hijo;

Su

Su entendimiento ligero
Corrio, como el de la madre
Sobre naturales trechos.
Pues si de sola vna vez
(Que gustò aquel pecho tierno,
Quedò lleno de vn saber
De eterna dulçura lleno,
Qual quedàra si este bien
Le duràra mucho tiempo?
Si gustara Nicolas
De aqueste licor materno,
En la semana tres dias
No ayunara, porque es cierto,
Que antes la leche faltara
Que ella dexara vn momento.
Hallò Bernardo qual Sierpe
Leche que le dio refresco,
Y asì su lengua vibrò
De predicacion y exemplo.
Embìo con su oracion
Flechas de amoroso fuego,
Endereçadas al blanco
Pecho, virginal y honesto.
Y como las embiaua

De pecho casto, y perfeto
 Afisi la sangre salio
 Con vn casto, y puro trueco.
 Pide al cielo de Maria,
 (Que pues tiene a Dios es cielo)
 Que llueua sobre su campo,
 Porque nasca fruto ameno.
 Y pues con la penitencia
 Tiene labrado el terreno
 Regadio de tal leche
 Acude al campo dispuesto.
 El qual rendira alabanças
 En su venturoso tiempo,
 Quando con eterna gloria
 Ternan el sabor eterno,
 Al que de ser alabado
 Con la boz de humildes fieruos,
 Y mas de aquellos que maman
 Gusta, y recibe contento.

Miguel Beneyto, a la deuocion.

MAL podra llegar Bernardo
 A vuestras grandezas raras,
 Enten-

Entendimiento que a penas
De la tierra se leuanta.
Porque vuestra vida es tal,
Que contino os la regala,
La que es madre de la vida,
Y de la muerte madrastra.
Quando os rocia los labios,
Con su leche açucarada,
Porque canten con dulçura
Sus diuinas alabanças.
Pero aunque la leche entro
Por vuestra boca sagrada,
Por vn efeto diuino
Os quedò enl' alma estampada.
Y assi con esto quedò
Lleno vuestro cuerpo, y alma
Del soberano fauor
De la Virgen sacrosanta.
Mirad si deueys Bernardo,
Rendirle de nueuo gracias,
A quien tantos años tuuo
Para vos leche guardada.
Pero lo que admira es ver,
Que es aqueſa leche fanta,

Sangre quajada en el cuerpo
 De la Virgen soberana.
 Y que desta propria sangre
 Quando en ella Dios se encarna
 Fue organizado su cuerpo
 Por via tras ordinaria.
 De suerte que merecisteys
 Gustar por diuina gracia
 De la sangre que sobró
 De la Encarnacion sagrada.
 Mirad pues quan endiosado
 Quedays con merced tan alta
 Pues gustays sangre que en Dios
 Tiene afinidad tan rara.
 Y de aqui Bernardo os vino
 Que como hijo de casa
 Llamays a la Virgen madre,
 Y la Virgen hijo os llama.
 Y como es natural cosa
 El querer mucho a las amas,
 Y tomar de sus costumbres
 Vn traslado y semejança,
 Vos de Maria bendita
 Tomays parte de la gracia

Que la Virgen recibio
Del hijo que tanto amaua.
Y si tanto en Iuan se tuuo
El serle por madre dada
La Virgen, quando el dolor
Le passaua las entrañas:
Algo en mas se ha de tener
Vuestra gracia auentajada
Pues os la da a vos gloriosa
Y a Iuan la dio lastimada.
A el se la dio en el fuelo
Y a vos del cielo os la baja,
Porque guste vuestra boca
De la Ambrosia que derrama,
Que solo fue concedida
A tres personas sagradas
Que fue a Maria el tenerla,
Y a Christo, y a vos gustarla.
Mirad pues quan alto os puso
El que a los fuyos leuanta,
Que en lo que toca a esta parte,
Con su proprio hijo os yguala.

Don Bernardo Tallada,

al premio.

VNa exalacion diuina
 Que el Sol de justicia engédra,
 Y del pecho de Bernardo
 Al de la Virgen allega.

Qu'es vn reciproco amor,
 Y contemplacion perfeta,
 Que leuantandose al cielo
 Su efeto baxa a la tierra.

Es causa de que vn rocio
 A Bernardo se le offrezca,
 Que solos sus labios moja,
 Y toda el alma le riega.

A este se deue el fruto
 Que ha producido su lengua,
 Fruto que es tambien semilla
 De virtud a quien le siembra.

Fue este diuino fauor,
 No rocio como quiera,
 Mas que de san Iuan, pues luego
 Hizo florecer las yeruas.

Quedò su alma vn retrato

De

De celestial primavera,
Llena de encendidas rosas
De la virginal verguença.
De blancos lirios hermosos
Testigos de su limpieza,
Dentro en el medio amarillos
Color de su penitencia.
Dieron olor estas flores
Mas que en otro tiempo dieran,
Porque con estos regalos
Mucho la virtud se esfuerça.
Y si qual niño le trata
La Virgen, nada se afrenta,
Pues no por hallarle debil
Con su leche le alimenta.
Que su gran calor bastara
Quando necessario fuera,
Como el abestruz Esteuan
Para digerir las piedras.
Mas como la caridad
Se figura y representa
Con vna muger que a vn niño
Los llenos pechos entriega:
Asi la que le ama tanto

Deste medio se aprouecha,
 Para darle de su amor
 La mas euidente prueua.
Y si la hija a su padre
 Presso, con leche sustenta
 Por cuyo hecho el Senado,
 Le reuoca la sentencia:
 El preso en lazos de amor
 Y con estraña abstinencia
 Halla por hija vna madre
 que de su hambre se acuerda.
Hambre de saber profundo
 Y de Christiana eloquencia,
 Fue la que matò la leche
 Pues de su virtud le quedan.
Ningun sabio deste mundo
 Aprendio en mejor escuela
 Do solo aprenden los niños
 Porque no tienen soberuia.
Y si por ellos se dize
 La letra con sangre entra,
 De Bernardo se dira
 Con leche le entro la letra.
Si es morena la muger

Tiene

Tiene la leche mas buena
Y a el se la dio vna dama
que es hermosa, y es morena;

Hernando Pretel al premio.

AQUEL vnico luzero
Que en la Yglesia resplandece,
Sal por quien la tierra alcança,
Tantos favores celestes,
El inclito y gran Bernardo
Oy de la virginal fuente
Quiere renouar el gusto,
Y darnosle tambien quiere.
Y assi qual blanco rocio,
Dios sobre su pueblo llueue,
De blancas natas nos haze
A sus deuotos banquete.
Y si el Esposo a la Esposa
Leche y miel del labio ardiente
Destila, para agradalla;
Para agradarnos la vierte.
No es leche que incita al sueño
Como la ordinaria suele,

Antes

Antes busca el mas dormido
 Porque para Dios despierte.
 Ni cabe en vaso de yerro
 Que su dulçura le azede,
 Que ha de ser limpio barreño
 Qual vos para que se ordeñe.
 Y viendo que su pureza
 A nuestros gustos excede,
 Nos presenta el Suero d'ella
 Vuestra dotrina eloquente.
 A cuyo olor dexa el tropico
 Del pecho humano la sierpe,
 Y el fuego Diuino atiza
 Para que sus brasas riegue.
 Con que los ojos del alma
 Alcoholados refresquen
 Nueva vista a la memoria
 Y por regalo contemple,
 Que la immaculada Virgen
 El ver su pecho os concede,
 Y que vuestro paladar
 Adonde llegò Dios, llegue.
 Misterio en vos solo visto
 Fauor qu'es lo que ser puede,
 Pues

Pues si os da leche la Reyna
Que os gana el Principe en fuerte.
Pues arbol de tal enxerto,
Bien es que tal fruto lleue,
Con que a Dios sus bellas ojas
Regalado Manna offrecen.
Qual otro astuto Jacob,
Las varas al agua mete,
Para que salga el ganado
Con el vellon diferente.
Days vos candido vestido,
Con que las almas se ceuen,
Y se guarde quien le alcança
De parecer mosca en leche.
Y figa vuestras pisadas
Como de hado excelente,
Adonde la Virgen quiso
Dar muestra que quien loys mustre.
Quando los rayos diuinos
De la via Lactea mueue,
A quien Filósofos llaman
Senda qu'el cielo promete.
Es bollatin de figuro,
Tal que solo Dios le tiene,

Como hijo natural,
 Vos como adoptiuo y fuerte:
Caso qu'el ingenio eleua
 Es el ver que vn hombre llegue
 A que le escoja por hijo,
 La que Dios por Madre tiene.

Sor Bernarda Romero, al premio.

Milagro sera que acierte
 A dezir tan gran milagro
 Y la venturosa suerte
 De vos querido Bernardo:
 Gustando la propria leche
 Del mesmo pecho sagrado
 Donde estuieron asidos
 De Christo los tiernos labios
 Quando en el vientre ladraistes
 Estauades desseando
 Veros ya fuera de alli,
 Por yr la leche buscando:
 Suelen los niños mamar
 Para que sean criados
 Y vos os criays primero,

Para

Para estar despues mamando
Vos y Iuan foy regalones,
De la madre y hijo amados
Ella a vos os da su pecho
Y Christo a el su regaço.
Su maestro le rocia
A Iuan con sangre en Caluario
Y a vos la Virgen con leche
Que de sangre se ha formado.
Diuinos arroyos de agua
Bendita, que os refrescaron
No creo que hallaron rastro
De veniales pecados.
Dizen que vn panal de miel
Tuuo quando niño vn santo
Dentro en su boca en señal
De ser muy grande letrado.
A vos os sirue de abeja
Vna Virgen que ha criado
Vn panal mejor que aquel,
Que hallò Sanson en el campo.
Fue aquesta miel de vna flor
Que jamas la tuuo Mayo
Y nunca el Sol la toco

Del

Del original pecado.
A solo vos se os concede
Este suaue regalo,
Que nunca le dio la Virgen
A ninguno de los santos.
Deue de quereros mucho,
Quien os da fauor tan alto,
Que gussteys la medicina
Que todo el mundo ha curado.
La fuente donde beuio
El que la sed fue faciendo
De los padres, que su muerte
Mucho tiempo dessearon.
Mas clara, y mas reluziente
Que son los cristales claros,
Con la qual se reguzijan
Todos los celestes prados.
Deuio quedar vuestra boca
Con gusto tan estremado,
Que le perdistes del todo
De qualquier manjar profano,
Tambien qualquiera comida
Os pareceria tanto
A la leche que gustastes,
Que

Que nunca estariays harto.
Ninguna oueja de Dios
Tuuo mas suaue pasto,
Ni peregrino del cielo
Mas aliuio en su cansacio.
Solos los de vuestra orden,
En cierto modo gustamos
Del efeto de la leche
En procurar imitaros.

El Doctor Iuan Andres Nuñez
al premio.

HOnró a Bernardo la Virgen
Pues Bernardo la honro tanto,
Y a quien su valor sustenta
Da sustento de su mano.
Da al virgen la Virgen leche,
Y da Bernardo en recambio,
Testigo de su pureza,
Y de su valor traslado.
Muere porque este testigo
Quede en el mundo estampado,
Que pues lo mamó en la leche,

L No

No lo dexara hasta el cabo:
 Dale sustento de niño,
 Con que engrádeze a Bernardo,
 Que manjar que come Dios
 No es sustento de mochachos.
 Los dos miran de Maria
 Vn interese, y vn blanco:
 Dios en guardalla ab eterno,
 Y el en defender su estado.
 Dios guardola para si,
 Y por ser suya Bernardo,
 Pues es la honra de Dios
 El interes de los santos.
 Y así reclinò a los dos
 En su pecho soberano,
 Porque Dios la honrase a ella,
 Y ella por honrar al santo.
 O fue porque de pureza
 Le vista los santos labios,
 Que no es biẽ que agrauios sufra
 Quien della no sufre agrauio.
 Ni que el Infierno se alegre
 De que dexò de ser casto,
 Quien por su honra passara

Mil

Mil infortunios, y daños.
Como en sueños le dio el bien
Aquesta Reyna me espanto,
A quien para su seruicio
Contino estuuo velando.
Empapase en la dulçura
Del nectar sabroso, y blanco,
A quien agrauio, si quiero
Con el Manna comparallo.
Deste celestial rocio
Su lengua, y labios bañados,
Hallò el venturoso Monge
El graue sueño acabado.
De leche de tanto gusto,
De manjar tan sublimado,
Quedò a Bernardo la miel
De sus palabras, y trato.
Que de vezes que la Virgen,
Despues con el conuersando,
Vino a gustar la dulçura
De su pecho azucarado.
Que de sabrosas razones,
Que de pensamientos altos
Tratò Bernardo con ella

Como ha echura de su mano
 A mas de que le engrandece
 Tanto por este milagro,
 Que le señala por hijo,
 Y al mismo Dios por hermano.
 Y dale de su seruicio
 De ser Capellan el cargo,
 Señalandole de renta
 Lo mismo que a Dios ha dado.
 Que es la leche de su pecho
 Su conuersacion, y trato
 Pues no puede engrandecelle
 Mas que con Dios igualallo.

*Fray Antonio Iuan,
 al premio.*

VN A via Láctea emprendo
 Dirigida al de Cistel,
 Mejor que la que en el cielo
 Hecha de estrellas se vee.
 Bendito el vientre que os trajo,
 Dixo a Christo vna muger,
 Y los pechos que mamaste
 Para mas le engrandecer.

Si

Si yo lo mismo os dixere
Bernardo muy bien dire,
Pues si le conuiene a Christo
Os conuiene a vos tambien.
Si lo que Emanuél come
Comeys vos, quiero saber
En lo que es leche, y manteca
Que mas tiene Emanuél?
Y si la Reyna os da leche
Que mamò el hijo del Rey?
En lo que es leche alomenos
Que ay menos en vos que en el?
Solo ay esta diferencia,
Que aunque los dos la beueys,
A Christo deuda se paga,
Y a vos se os haze merced.
Liquida se os da Bernardo,
Pero quajarseha despues,
Que tal bien, y tanta fiesta
Vigilia es de mayor bien.
Mas para ver si es intenso
Tal fauor, basta entender,
Que se ha engēdrado de vn acto
El habito que traeys.

Sin la Bulda de Cruzada
 Mereceys leche beuer,
 Que Christo en la Cruz no alcança
 Para mitigar la sed.
 Guarda Dios en vos su estilo,
 Porque estilo de Dios es,
 Al aziuarado aziuar
 Darle, y al mellifluo miel.
 Y como al Euangelista
 De la trabajosa ley,
 Dios con fuego el labio limpia,
 Para que limpio hable del:
 Así la que a Dios es madre,
 Y vos por madre teneys,
 Quiere el labio azucararos
 Porque della dulce hableys.
 Quiere al fin la dulce Virgen
 No se por cuyo interes,
 Que vuestro lenguaje dulce
 En la leche lo mameys.
 Diga el Serafin mas alto,
 O digan Pedro, y Andres,
 A que sabe aqueſa leche,
 Que ellos no saben a que.

Iuan muy satisfecho queda,
Aunque ve que le excedeys,
En ser ahijado por leche,
De quien el por manda lo es.
Descubrirle Christo el pecho,
Regalada merced fue:
Pero no vee el de Maria,
Como vos Bernardo veys.
Lo que no os da al fin la madre,
Bien es que el hijo os lo de,
Que en quien su pecho concede
No queda que conceder.

*Eugenio de la Cueva,
al premio.*

A Quel rayo de Sapiencia
Alferez del Padre Eterno,
Tan humilde como sabio,
Y tan casto como honesto.
Imbidiado de los moços,
Y admirado de los viejos,
Y de los niños, y el vulgo
Señalado con el dedo.

El que alcançò con sus letras
 Mil vitoriosos trofeos:
 El que poblò de almas santas
 Ciento y setenta Conuentos.
 El que de continuo armado,
 Mas de oracion que de azero,
 Al demonio resistio
 De mil peligrosos cercos.
 El perseguido de damas,
 Por ser hermoso en extremo:
 El que huyo de sus caricias,
 Como de mortal veneno.
 Este es el dulce Bernardo,
 Amante, sabio, discreto,
 Que su cuydado y amor
 Tiene en vna Virgen puesto.
 De diuino amor tocado,
 Y en fuego de amor desecho,
 Hizo a su dama vn alarde,
 Por estar de amor ardiendo.
 No con soberuio cauallo,
 Ni vistio trages soberuios,
 Como aquel amante moro,
 De quien el romance trueco:

Ni

Ni sacò letras, ni empresas,
Por no parecer en esto
A los ciegos festeantes
Deuotos del Cegueçuelo.
No bordò hierros de lanças,
El que no cometio yerros,
Ni ciño tajante alfange
Quien siempre viuio quieto.
Ni bonete a lo Turqui
Con plumas, y camafeos,
Quien supo bolar sin plumas
Donde bolò su desseo.
Sacò en lugar de bonete
Mytra de sagrado arreo,
Y en lugar de fuerte alfange
Vn baculo de gouierno.
No gallardo capellar
Con labores de Marruecos,
Ni colores que denotan
Desesperacion, y celos.
En lugar de capellar
Vn habito blanco, y negro:
Mostrandose en los colores
Amante, casto, y honesto.

Llegò do estaua su Dama,
 Lagrimas de amor virtiendo,
 Esperando de su amada
 Algun fauor de consuelo.
 No tardò mucho la Virgen,
 Porque al punto falio a verlo,
 Y con palabras de amor
 Le dixo a su amante tierno.
 Abre Bernardo tus labios,
 Que yo quiero abrir mispechos,
 Porque gustes de la leche
 Que sustentò al Rey del cielo.
 Honrado quedò Bernardo
 Con tal fauor, y contento,
 Que a sus deuotos la Virgen
 Honra con gloriosos premios.

*Fray Antonio Iuan, a la deuocion,
 juntando los quatro sugetos.*

PReuiò ab eterno en su essencia,
 Dios la sciencia, y virtud rara
 Del claro valor Benito
 Por nombre claro, y por fama.
 Para su casa lo escoge

Por dar mas honra a su casa,
Qu'el lustre del paje illustre,
Mas lustre a su señor causa.
Sacò en tiempo a luz su fieruo,
Con mas luz que saca al Alua,
Y no es mucho, pues del Sol
Mas participa, y alcança.
Riepta moço, al mundo viejo,
Y con las christianas armas,
Que el perfido embota, y mella,
Le derriba, y descalabra.
Sacale Benito a campo
Donde sus defensas planta,
Lugar donde el enemigo
A Christo en palenque saca.
Rezos golpes le da al cuerpo,
Y por repararse el alma
De vna çarça se abroquela,
Que es buen broquel vna çarça.
Derriba del falso Apolo
Simulachros, y Aras falsas,
Y de su grata persona
Grato altar a Dios leuanta.
De diferentes ordimbres

Vna larga tela trama,
 Porque ha de seruir a Pedro
 Para vela de su barca.
 La verde yeruezuela come,
 Puesta en Dios verde esperanza,
 Que de Benito a bendito
 Punto menos, tanto gana.
 De cilicio el cuerpo cubre,
 Y el ancho cielo es su capa:
 Pero otra de mayor gloria
 Muerto el cuerpo, lleva el alma:
 Y el que a su madre recibe
 A la puerta de la sala,
 Tambien recibe a Benito,
 Y aun pienso que le acompaña.
 Corto en vuestra vida quedo,
 De vuestra Religion santa,
 Diga aquel Magno Gregorio
 Dotor de la Iglesia, y Papa.
 El mellifluo santo diga
 Flor, lis, y valor de Francia,
 Que no son dudosos Iuezes,
 Aunque juzgan propria causa.
 Hijos son vuestros, y hermanos

Ref-

Respeto de la sagrada
Madre que de la Fe es madre,
Y con Fe de madre os trata.
De Benito por ser padre
De casta tan limpia, y casta
El Eterno Padre cuyda,
Qu'el cuydar, al Padre quadra.
Gregorio, a quien la Paloma,
Y diuino fuego abraza
La misma Paloma, y fuego
Le descubre, y le declara.
Habla Bernardo del Hijo,
Como de la Madre habla,
Por donde el vno, y el otro
Dulcemente le regalan.
Los tres aunque tres personas
Vna fe constante guardan,
A quien de la Fe es Patrona,
y en quien mas la Fe se esmalta.
Benito, como mayor
Con la caridad se abraça,
Cuyos ordinarios raptos
Aquesta verdad allanan.
Hereda la Fe Gregorio

De

De Maria, aunque no tanta,
 Y de la misma Bernardo
 Con leche, dulce esperanza.
 Benito planta esta huerta,
 Gregorio ilustra las plantas,
 Bernardo la fertiliza,
 Maria riega con gracia.
 Benito su casa funda,
 Y por Gregorio es mas alta:
 Reparafela Bernardo,
 Y a Maria se consagra.
 Benito la farfa empieça,
 Gregorio alboroça, y canta,
 Bernardo muda, y corrige,
 Maria les da la traça.
 Baste pensamiento baste,
 Que ya tus mojones passas,
 Buelue a tu raya, y no quieras
 Que te hagan boluer a raya.



SEN-

SENTENCIA.

EL DOCTOR FRANCISCO TARRA-

*rega Canonigo de la santa Iglesia
de Valencia.*

BAñan las aguas de la gran Castalia
 Los encumbrados arboles de vn monte
 Que firue a las ciudades de Thesalia,
 De blason, de regalo, y de Orizonte.
 Donde el laurel mejor que mira Italia,
 Y el que haze que Grecia se remonte,
 Cortò la mano del fauor primero
 Para Maron el docto, y para Homero.

Alli donde la furia conjurada
 Del agua vengadora repellida
 En el tercer diluuiio, su jornada
 Passaron los dos padres de la vida.
 Quisieron habitar por ser morada
 De confusas borrascas defendida,
 Las hijas del gran Ioue todas nueue,
 Que lo mejor del mundo se les deue.

Fauorecieron desde alli las Liras,

Que

Que con accentos, y organos sutiles
 Contaron las ternezas, y las iras
 De los inciertos pechos juveniles.
 Y puestos los intentos, y las miras,
 Tambien en las çampoñas pastoriles
 Dieron lugar en el mas alto extremo,
 A la boz de Damon, y Polifemo.

Passaron muchos lustros adornando
 En lugar de zafires, y esmeraldas,
 De flores, y arrayan el pecho blando,
 Y el dichofo lugar de sus guirnaldas.
 Quando en la cúbre del gran monte, y quãdo
 En los amenos valles de sus faldas,
 Del dulce aliento de Fauonio, y Flora
 Gozauan las amigas de la Aurora.

Cansoles de la vida solitaria
 El Silencio, y horror, cuyo deporte
 Desdize de la platica ordinaria
 Que abona las dulçuras de la corte.
 Y hecha naturaleza neccessaria,
 La costumbre comun de mudar norte

Resuel-

Resueltas en ser damas, su esperanza
 Pusieron en hazer vna mudança.

Del gran caudal de la encumbrada sciencia
 Cargaron su recamara costosa,
 Y llegando a las playas que a Valencia
 Hazen rica, gentil, fresca, y hermosa.
 Su noble casa de comun sentencia,
 En tierra tan ilustre, y tan famosa
 De terminan poner: y assi se aplican
 Al soberuio Palacio que edifican.

Nueue quartos labraron donde excede
 La obra a la materia, con ser de oro
 La mayor parte della, que procede
 De la gran traça del Impireo Coro:
 Donde lo que la industria humana puede,
 Y lo que muestran fabrica, y thesoro,
 Se puede ver en el supremo grado,
 Sumptuoso, perfeto, y bien traçado.

Dexado el puestto que adornò Thalia
 De sus lacruias comicas, y aquellos
 Que Clio, Melpòmene, y Polyhymnia

Hizieron a su modo mas que bellos:
 La consagrada mano de Vrania
 Qu'en las Esferas tiene sus cabellos,
 Con pinturas su fabrica adelanta
 Diuinas, qu'es diuino lo que canta.

Vna lumbre pintò sobre vna peña
 Qu'el mar soberuio con su furia bate,
 Que tres vaxeles rige, y les enseña,
 De su camino incierto el fiel remate.

Y aunque a la lumbre, (al parecer pequeña)
 Viento, lluvia, y graniço la combate,
 Sin doze muertas, que a su lado tiene,
 Vna vela su ser biuo mantiene.

De blanco, y negro muestran diuifadas
 Las dos naues sus velas, y banderas,
 Que a Benito, y Bernardo encomendadas,
 Rompen la espuma de las olas fieras.

Lâ otra cuyas velas coloradas
 Llenas de viento estan, mas qu'el ligeras,
 San Gregorio se llama, que seguia
 La Fe qu'es la gran lumbre de Maria.

Destos

Destos quatro sugetos es la hechura
 Del lienço mas curioso, y mas gallardo,
 Gallardo con razon, por ser pintura
 De Benito, Gregorio, y de Bernardo.
 Y a la luz celestial ardiente pura,
 Que abiua con dar animo al mastardo
 En vnas planchas que al marfil vencian
 Estos limados versos se leyan.



SI la Fe se reparte,
 Segun la calidad de los sugetos,
 Y al que tiene mas parte
 De dones mas perfetos,
 Mayor porcion alcança en sus secretos.

Con razon lumbre clara
 Ardeys fauorecida en essa altura,
 Que vn Fanal os ampara,
 Tan puro como es pura
 La cera virginal que os asegura.

Soys vela desde el dia
 Qu'estando en vela como sabia Esposa;

A la lumbre que ardia,
 La paloma gloriosa
 Vino a vos como simple Mariposa.

A vuestra luz ardiente
 En la pajiza y lobrega morada,
 La luz resplandeciente,
 Començo su jornada
 Por las tinieblas de la noche elada.

Y en el remate della,
 Quádo las dos lumbreras celestiales,
 Sin dar vna centella
 De lumbre, a los mortales,
 Turbaron sus discursos naturales.

Vos lumbre verdadera,
 Aunque la pena rigurosa y dura,
 Os derritio la cera,
 Fuysteys como luz pura
 Hacha de la diuina sepultura.

Y quando se apagauan
 Las doze lumbres deste mundo Estrellas,
 Ha

A encenderlas llegauan
Prouechosas centellas
De vuestra lumbre, por el humo dellas.

Soys el Fanal que guia,
Las tres naues de Dios, que van cargadas
De rica mercancia,
De piedras engastadas,
En otras piedras sobre Dios fundadas,

La de Benito lleua
Vn millon de laureles, y de palmas,
Y es su grandeza nueua,
Por abarcar mas almas
De quinze mil, y setecientas Salmas.

Gregorio sigue luego,
Mas de vuestras centellas alumbrado,
Que del pilar de fuego:
Patron bien encargado
Del timon a san Pedro encomendado.

Y porque se aproueche,
La de Bernardo de su fiel reposo,

Trocays en blanca leche
 Sin espuma, el furioso
 Mar, que tanto se precia d'espumoso;

Llegan a saluamento,
 Y vos diuina luz reuerenciada
 Sobre el mas alto asiento,
 La borrasca allanada
 Les seruis de san Telmo en su jornada;



EStos versos mirauan, y esta hechura
 Las concordas hermanas muy pagadas
 De la inuencion del quarto, y su pintura,
 Y assi viendo sus obras acabadas,
 Y qu'el estado nuevo les pidia
 Que buscassen criados, y criadas,
 De la mas concertada Monarquia
 Que tienen las anchuras deste suelo
 Dond'el gouierno, y el honor se cria:
 Tomaron arancel para modelo
 Del seruicio real que leuantauan,
 Con asistencia del señor de Delo.
 Y porque sin gran prueua no pensauan

Dar

Dar officio, blason, titulo, o gaje
 A nadie de los muchos que llamauan.
 Desde el mas alto, y prospero linage
 Hasta el menos honroso, y conocido,
 Y de los de la camara alta el paje,
 Pretenden admitir, y dar partido,
 Con examen de ingenio, y pensamiento
 Qu'es el mas riguroso, y mastemido.
 Y porque de Vranya el gran talento
 Les descubrio materia muy bastante
 Para prouar los suyos, y su intento:
 Vn Cartel ordenaron femejante
 A su diuina fabrica primera
 De estímulos de honor muy abundante
 Que dize su tenor desta manera.

IVSTA POETICA.

LAS nueue hermanas quieren
 En esta gran ciudad poner estado,
 De cuyo Genio infieren
 Que les dara el seruicio acomodado
 A sus nobles caudales,
 Y assi busca ministros, y oficiales.

♣ Señalan para prueua
 Vn Soneto a la Fe constante y pura
 De la madre que lleua
 La corona de Virgen, y asegura
 El mas honrado asiento
 Al que prouare en el mejor su intento.

Vn Maçapan esper e
 Por premio, por regalo, y por partido
 El que mejor le hiziere,
 Y con otro sera fauorcido
 El figundo Soneto
 Que llegue a lo mas fino del sugeto.

♣ Vna Bolsa, y Anillo,
 Segundo y primer premio a seys estanças
 Seran, que del caudillo
 Sant Benito, diran las alabanças
 Tan ricas como el oro
 Que abona destos precios el decore.

♣ De a diez, seys redondillas,
 A san Gregorio Magno endereçadas,
 Cuenten sus marauillas,

Que

Que con vn par de Guantes son premiadas
 Con ambar, las mejores,
 Y a las otras daran quatro de flores.

♣ Aquel milagro santo
 Donde la Virgen con su leche pura
 A Bernardo honró tanto,
 Canten en vn Romance, cuya hechura
 De setenta y dos versos
 Sera, tan numerosos como terços.

Qu'el Cathalan gozoso
 Por el nombre que deue a san Bernardo,
 Vn Espejo curioso
 Promete, y asegura al mas gallardo,
 Y vna Banda al que acierte
 Mejor despues de la primera suerte.

El la gran competencia
 luzga, y admite versos Castellanos:
 Las prueuas a sentencia
 A diez de Março lleguen, y a sus manos,
 Porque salgan (el dia
 De sant Benito) a luz en la Zaydia.

A La fama desta nueva
 Vinieron mil pretendores,
 Porque su ingenio los lleva
 Ganosos de los fauores,
 Y sin temor de la prueua.

Todos con fin de alcanzar
 El mas honroso lugar:
 Y de todos se dezir,
 Que se oponen a seruir,
 Y son dignos de mandar.

La Mentira, y la Verdad
 Los reciben, y examinan,
 Y segun su calidad,
 Sus asientos determinan
 Conforme su abilidad.

Y assi ninguno se affrente,
 De que sus faltas le cuente
 La Mentira incierta, y larga,
 Porque quiza se descarga
 Con solo dezir que miente.

♣ Llegaron muy confiados
 Quatro frayles extranjeros,

Por

Porque los passos contados
 De los frayles, son primeros,
 Quando vienen combidados,
 Todos a la verdad buenos
 De mil pretensiones llenos,
 Vienen (sin topar en famas,)
 A seruir a nueue damas,
 Quando mas, y quando menos.

♣ Fray Nuñez con su bondad,
 Y la mucha Fe que alcança,
 Pide sin necesidad,
 Y no con poca esperança
 La joya por caridad.

Con mal presupuesto acude,
 Dixo la Verdad no dude
 Padre, que aura mala estrena,
 Ayudese de su vena,
 Y quando no, Dios le ayude,

♣ De fray Lazaro de Moya,
 El nombre se lo dezia,
 Que ha de escriuir a la joya,
 Y en vn cauallo venia

Al

Al reues del que vio Troya.
 Tras el buen Gregorio escapa,
 Creyendo que por fer Papa,
 Lo assentàra de mancilla
 Portiple de su Capilla
 Pues el se tiene la capa.

♣ Fray Antonio Iuan despues
 Llegò con mucha destreza,
 Y mas limpio que los tres:
 Pero gasto su limpieza
 Con su Capellan Frances.

♣ Fray Lara con mucho espacio,
 No topando en su cansacio,
 Cortò a Benito vn vestido,
 Quiça por llevar partido
 De Sastre en este Palacio.

La Mentira dixo luego,
 Estos padres no querran,
 Los premios, si se los ruego,
 Porque damas se los dan,
 Y ellos huyen de su fuego.

Pero

Pero la verdad senzilla
 Les dio, (con gran marauilla)
 De su bondad, y talento)
 De Capellanes afsiento,
 Pues todos son de Capilla.

♣ Salort a lo que imagino
 Con san Gregorio el Romano
 Lograra mas su destino,
 Si lo llamaran Trajano
 En lugar de Constantino.

Dize que de Roma el fiel
 Gregorio, salio por el
 Al mundo, bien fin segundo,
 En fin que Roma no es mundo
 Siendo la cabeza del.

La Mentira le jurò
 Que le hiziera mil banquetes,
 Del precio en el qual tocò:
 Pero que alla en sus juguetes
 Toda la accion se jugò.
 El fin escucharla aspira,
 A los precios donde tira:

Mas

Mas ay quien piensa, y espera,
 Qu' esta es la verdad primera
 Que aura dicho la Mentira.

♣ Iayme Garcia quifiera
 Ser Mayordomo mayor,
 Y en efeto lo saliera
 Sino viniera el señor
 Con vn Soneto de cera.

La Verdad dixo, pues tantos
 Vayuenes, ayres, quebrantos,
 Esta lumbre sufrir puede,
 Tomen la en casa, y se quede
 Por hacha de todos santos.

La Mentira se enojò,
 Diciendo: por vida mia
 Qu'en toda verdad se yo,
 Que en el Soneto Garcia
 Mucha cerilla gastò.

Y assi es cosa necessaria,
 Que con racion ordinaria
 Se quede sin mas cautelas
 Para repartir las velas

Dia

Dia de la Candelaria.

♣ Matheo Dada sin falta
 Que vino para dançar
 Vna alta, y la mas alta,
 Y assi no para en saltar,
 Sino que salta, y resalta.
 La Mentira se repara,
 Y assi dixo, que jurara
 Desta musa alborotada,
 Que este Soneto de Dada
 Le ha de saltar a la cara.

Pero la Verdad seuera,
 Respondio: yo determino,
 Que tu saltas de ligera,
 Y este Soneto de fino,
 Que terrible saltadera?
 Y de comun parecer
 Le dieron cargo, y poder,
 Atendiendo a su respeto
 Por ser officio inquieto,
 Que sirua de Costiller.

♣ El buen Fernando Pretel
 Dos manos juntas trauando,
 En vn Soneto muy fiel,
 Quiso juntar con Fernando
 La Reyna doña Isabel.

Manos son muy importantes,
 Trocaranse a venir antes
 Los premios de como estan,
 Pero piden maçapan,
 Y son manos para guantes.

La Mentira quiso luego
 Darle assiento de su mano,
 Aunque reboluiendo el juego,
 Dixo por ser tan humano:
 Qualquier assiento te niego.
 Y assi la verdad se auiene,
 Con lo que mas le conuiene,
 Y le haze pues le toca
 Gentil hombre de la boca
 Pues siempre dulce la tiene.

♣ Cierta Cauallero vino
 En deble como Simocho,

Quij

Quiça del largo camino,
 Y assi le dan vn bizcocho,
 Y el assiento de Menino.

♣ Vna boz dixo, querria
 A Miguel Bueno algun dia
 Darle vna buena Esperança:
 Mas vieron que esta alabança
 La Mentira la dezia.

Con vn remiso acudio
 De quien la Verdad se admira,
 Y por quien le remitiò
 Al braço de la Mentira
 Que el vocablo le alabò.

Dexòle por Peregrino
 Tal a la puerta qual vino,
 Cantando al son de vna aldaua
 Los versos que en cierta Octaua
 Llama Canto Gregorino.

♣ Vna mascara muy rara
 El buen Mendoça trahia,
 (Quien tal en Quaresma osara?)
 Tan al biuo, que dezia

N

La

La Verdad, que era su cara,
 Por Cistel en sus papeles
 Puso muchos no muy fieles,
 Y assi callò la Mentira,
 Porque quiça que en Alzira
 Deue auer muchos Cisteles.

♣ Nuñez mirando a su Norte,
 En sus Octauas deshizo
 De mas de ochenta el deporte:
 Y assi la Verdad le hizo
 Prothomedico de Corte.

No tema ningun enfermo,
 Porque como dio en el hiermo
 Lucifer en sant Benito,
 Darà en el mal por escrito
 Nuñez como en su Estafermo.

♣ La Mentira, en Aguilar
 Iamas se atreue a enuestir,
 Porque con el no ay medrar,
 Que mal se puede venir
 Si espera tras de vn pilar.
 La Verdad vino, y dezia,

Que

Que sin Mentira temia,
 Si empareja con su fama,
 Llamarle como le llama
 Coluna de la Póesia.

Dieronle cargo importante,
 Y este mote en su Coluna,
 Al de Alcides semejante,
 No ay plusvltra en parte alguna
 D'este pilar adelante.

Pero la Mentira luego
 Dixo, reboluiendo el juego,
 Si los Guantes folicita
 Guarde que no les derrita
 Lambar, el pilar de fuego.

✿ Vn Eugenio de la Cueva
 Bien conocido en su tierra,
 En romance sacò a prueva,
 Aquel rayo de la guerra
 Que es inuencion harto nueva.

Dixo la Verdad por el,
 Nunca vi desque soy fiel
 De semejantes ensayos,

Poëta con tantos rayos,
Y con tan poco laurel.

♣ Vn Apeles en pintar,
Y vn Homero en escriuir,
Se puso para ganar
Vn Maçapan, con dezir
Que lo quiere retratar.

Tapia es este, que remata
Lo que dibuxa, y retrata,
Tambien como lo que escriue,
Y deste acuerdo en que viue
La Verdad no se retrata.

Quiso darle mil preseas
La Mentira por partido,
En señal de las libreas
En que Tapia aura mentido
Pintando damas muy feas.
Mas la verdad la estorbò,
Diziendo, Tapia me honrò,
Pinte como se quisiere
El asiento que pidiere
Que se le aseguro yo.

Tras

♣ Tras el vino Melchor Orta
 Preñado de muchos cuentos,
 Con la vena humilde, y corta,
 Qu'el concibe pensamientos:
 Pero despues los aborta.

Llama virgen al regaço
 De vna dama en cuyo braço
 El fuerte Sanson dormia,
 Y estan virgen su póesia
 Que jamas le dio vn abraço.

La Mentira, o la Verdad
 Dixeron (esto no es cierto)
 Orta por mucha amistad
 Se quede ogora en el huerto,
 Que despues hara bondad.

El fin mostrar mucho afan
 Recibe lo que le dan,
 Y dixo: gloria al Señor,
 Que como Adan con sudor
 De mi cara, como el pan.

♣ Romani quiso mostrar,
 Su fineza, y su decoro,

Y así comienza por dar,
 A Gregorio versos de oro
 Como a Christo hizo Gaspar:
 La Verdad enamorada
 De su Musa tan honrada,
 Como el nombre que merece,
 Por ver el oro que ofrece
 Le dio la llave dorada.

♣ Iusepe Gascon derrama
 Mil perlas sin duda alguna,
 Y tanto el fabor lo llama,
 Que con no tener mas que vna
 Da mil trompas a la fama.
 La verdad dixo, yo quiero
 A Gascon en quien espero,
 Que ha de ser varon sutil,
 Asentarle a Menestril,
 Y echarle de trompetero.

♣ Villanueva a lo moderno
 Sacò de puro loçano,
 Mas no sin mucho gouierno
 Vn Pontifice Romano

Con

Con las llaves del Infierno.
 La Verdad lo vio primero,
 Diciendo a bozes, yo espero,
 Si tantas llaves le dan
 A Gregorio, que le haran
 De Portero Cerrajero.

Mas ella la Verdad muestra
 La verdad de mucho espacio,
 Y assi con la mano diestra,
 Por sus llaves del Palacio
 Le dio la llave maestra.

De la Mentira imbidido
 Quedò muy acomodado,
 Y ella dize no os burleys,
 Que muy presto la vereys
 Con algun diente quebrado.

♣ Cargada de Mielmeladas
 De Bizcochos, y Confernas,
 Y de muchas ensaladas
 Con açucar, y con yeruas,
 Y flores diferenciadas.

Al examen que se hazia

Vino toda la Zaydia
 Con for Bernarda Romero,
 Y las hermanas primero
 Miraron lo que trahia.

Pensaron en su papel
 Hallar pufsible, y pipino,
 Y vn fenor con mucha miel,
 Y vn toldico, y vn Minino,
 Y el Maçapan del Cartel.

Pero en vez de todo aqueſto
 Hallaron muy en ſu pueſto
 Lenguage, concepto, y arte,
 Porque ella viene de parte
 Donde queda todo el reſto.

Luego en verla ſe retira
 La Mentira, y ſus liſonjas,
 Y deſto nadie ſe admira
 Porque a eſtas ſeñoras Monjas
 No ſe atreue la Mentira.
 Si es dicho de la Verdad,
 Hizo les buena hermandad:
 La qual entregò la guarda

De

De lo dulce, a for Bernarda
 Con que le guarde amistad.

♣ O que bien cabe Pintor
 Entre Monjas, y confites,
 Pues para ganar fauor
 Echò todos sus embites
 De dulçura, y de primor.
 La Mentira fu enemiga
 Huyò de darle fatiga
 Sin tenerse por figura
 Del rigor de la censura
 Con que los versos castiga.

♣ Don Filipe Cathalan,
 Y Don Bernardo Tallada,
 Juntos vienen, y se yran,
 Si juntan esta jornada
 Los premios que no lo estan.
 Sigue Cathalan vn Norte,
 Que le da mucho de porte:
 Pero no piense esta vez,
 Por ser Cathalan luez
 Que tiene deudos en Corte.

Modere sus ademanes,
 Que quiça con el refran
 (Si valen ya los refranes)
 Haremos con Cathalan
 Sentencia de Cathalanes.

El y Tallada se queden
 En la casa, donde pueden
 De Mayordomos seruir,
 Y esto dizen sin mentir
 Las Musas que lo conceden.

Micer Ambrosio de Cena
 Quiso dar mala comida
 A las Musas con su vena,
 Porque no esta bien cozida,
 Y ella vende como buena.

Si fuera en esta ocasion
 Ambrosio de Colacion,
 Llevarase el Maçapan,
 Pero no se lo daran
 Sino mudan de opinion.

Comiença con Reyna mia,
 Y a caba en romper la lança,

Que

Que buenos lances haria
 Si fuera su fe esperançã
 De mejorar su Poesia.
 Hasta que venga mejor,
 Sera justador mayor,
 Dixo vna boz, aunque creo
 Que jamas vi (des que veo)
 Tan injusto justador.

♣ Gisbert no con gracia poca
 Traxo al fin de la jornada
 Entre la pluma, y la boca
 Vna fe muy arrugada
 Con su copete, y su toca.
 Viendo la absurda licencia,
 La Verdad mostro su sciencia,
 Por salvar lo qu'el dezia,
 Y assi dixo que vendria
 Tocada de pestilencia.

Huyeron en conocer
 Todos la landre traydora,
 Y assi dexan a plazer
 A Gisbert con su señora

Como marido, y muger.
 Y el dixo, las prendas mias
 Sufren estas azedias?
 Tornáremos a poblado,
 Despues que auremos purgado
 Amor, los quarenta dias.



CON estos inconuinentes,
 Y con estas alabanças,
 Alientos, y pretensiones,
 Fundadas, y no fundadas.
 Con modernas experiencias,
 Y con experiencias canas,
 Que de todo ay en el mundo,
 Donde todo corre, y passa.
 Llegaron los pretendiores
 A la prueua, y a la casa,
 Ganosos d'entrar en ella
 Por lo que en ella se gana.
 Y passados los rencuentros
 De las contiendas passadas,
 Con la Mentira, y Verdad
 Imbidiosa, y imbiduada.

To-

Toda la gente curiosa
 Que de vna estendida plaza
 Los anchos puestos ocupan
 De su apetito colgada.
 Los ojos libres cautiuan
 En vn teatro que honrauan
 Las señoras de Helicon
 Mas hermosas que las Gracias.
 Quando de dos altas sillas
 Vna Negra, y otra Blanca
 Que la Mentira, y Verdad
 Con su licencia ocupauan:
 Salieron de manos dellas
 Dos papeles como cartas,
 Qu'en señal de los partidos
 Que a sus continuos señalan,
 Entre los quales contienen
 Estas formales palabras.

Para Eugenio de (♣)
 El fmo espejo se guarda

Fallamos vistas las prueuas
 Que fueron examinadas,
 Con las veras rigurosas
 Que platican nuestras salas.

Don-

Donde solos preualecen
 Los que con justicia tratan
 Las acciones que pretenden,
 Sin sobornos, ni priuanças.
 Qu'el graue Ambrosio de Cena
 El Maçapan mayor gana,
 Y Melchor Orta el segundo,
 Que fin tenerlo lo alcança.
 Tus Octauas Miguel Bueno
 Oro son, que no Octauas,
 Y assi la Sortija de oro
 Por ser tan buenas recaban.
 La Bolsa Luys Gisbert
 Lleue si puede llevarla,
 Y a fray Lazaro de Moya
 Le damos los Guãtes de Ambar,
 Y con el proprio motiuo,
 Los de flores a fray Lara.
 Para Eugenio de la Cueva
 El fino espejo se guarda,
 Y Peregrina merece
 La no peregrina banda.
 Y esto damos por sentencia
 De nuestro nombre firmada.

LA

LA gente se amotinò,
 Y fue motin con gran causa,
 Por ver acabar vn hecho
 Tan fuera de su esperançã.
 Pero las hermanas todas
 Franqueandoles la cara,
 A los que ya la tenian
 De justo enojo ocupada,
 Dixeron que la Mentira,
 Qu'es tan necia como falsa
 Dio la sentencia que he dicho,
 Que ellas la dieron por mala.
 Y que la justa, y la cierta
 Con su censura aprouada,
 Es la que agora se figue,
 Que assi publicò la Fama.

(♣)

NOS la Verdad desta prueua,
 Con poder de declararla,
 Por las hermanas que quieren
 Hazernos dezena hermana.

Y toç

Y todas las diez conformes,
 En vn motiuo acordadas,
 Fallamos puestas los ojos
 En la justicia, y sus causas:

♣ Qu'el Maçapan del Soneto
 Fray Antonio Iuan le alcança
 Aunque es Menor, el mayor
 Que doraron estas damas.

Don Filipe Cathalan
 Tirò la segunda lança,
 Y así llevara el figundo,
 Que aunque es segundo no amarga.

♣ Las Octauas de Pintor
 Son las mejores Octauas,
 Y merecen el Anillo
 Que se le damos por arras,
 Si estas no se lo impidieran,
 Las de Pretel le llevaran:
 Pero la Bolsa se lleue
 Pretel, que la Bolsa gana.

♣ De Aguilar las Redondillas
 Saben a sus alabanças:
 Y amanos que las hizieron
 Se deuen los Guantes de ambar.

Los

Los de flores Villanueva,
 Con el buen Romani parta,
 Que con igualdad sus flores
 Compondran vna guirnalda.

Y otros dos pares a Nuñez,
 Y vn par a Salort le alcançan,
 Por las mismas Redondillas
 Que a las demas hazen raya.

♣ Es el Romance mas bueno
 De don Bernardo Tallada,
 Que por el en el espejo
 Mirara su buena cara.

Pretel la Banda (aunque negra)
 Puede mostrar por España,
 Qu'en su Romance campea
 Mas que si fuera de grana.

Vn otro Espejo segundo
 Dedicán a tor Bernarda,
 Pues mas que el latin de Tullio
 Su nuevo Romance agrada.

Si los vedan alla dentro
 Truequelo con vna sarta,
 Que cuentas escusan cuentos,
 Y el Lobo come contadas.

O Esta

Esta sentencia de acuerdo

Dimos aca en nuestras salas,

Firmada de nuestros nombres,

Sellada con nuestras armas.

Y así se acabò la fiesta

Que si con esto se acaba

Se escusan inconuinentes,

Que con afan se reparan.

Los maldicientes se acuerden,

Que por agrauiar se agrauian,

A mas de que quedan plumas

Que saldran a la demanda.



IVS-



IVSTA TERCERA

AL ABRAÇO QVE DIO LA
 Imagen de Christo crucificado,
 a sant Bernardo.

DON ALONSO REBOLLEDO,
 a la deuocion.

SONETO.



E ningun sentimiento su alma exime
 Bernardo, q̄ con Christo compadece,
 Y almas cruel dolor segun la offrece,

Su muerte biua y Cruz en ella imprime.
 Con lo que mas deueras la lastime
 Alegre busca, y quando assi padece
 (Segun imita al Redemptor) parece
 Qu'el mundo ya Bernardo le redime.
 Porqu'el penar alli mejor se acierta,
 Imbidia ya esta Cruz por mas esquiua,
 Y para hauerla (Christo) busca traça.
 Y pues ya estuuo biuo en la Cruz muerta,
 Por se crucificar muerto en la biua
 Su Cruz desecha, y su Bernardo abraça.

O 2 Don

*Don Guillem de Castro,
a la deuocion.*

CON los ojos del alma descubristeys
Bernardo en Christo los extremos raros,
Viendole puesto en Cruz por obligaros,
Y los del cuerpo para verle abristeys.
Con la luz de la fe quando le visteys,
Los pusisteys en el fixos, y claros,
Y el desclauo las manos para daros
El premio que por ello merecisteys.
Diuino Lince quien aura que iguale
A vista que merece por despojos
De Christo los abraços soberanos:
Mas como vn clauo al fin con otro sale,
Clauandole en las manos los dos ojos
Le sacays los dos clauos de las manos.

*Don Miguel de Ribellas,
a la deuocion.*

Mira a Bernardo el gran Crucificado
Que tiernamente su passion lloraua
Cabe vna Cruz, do para honrarle estaua

Jun-

Junto el original con el traslado.
Mira en el vn amor tan señalado,
Que a darle alli sus braços obligaua,
Y mira que por puntos los enclaua
El mundo en viejas culpas obstinado.
A enclauarlos se esfuerça todo el mundo,
Bernardo solo para si los tira,
Y los alcança al fin por nuevo modo.
O grande fuerça del amor profundo
De solo vn hombre, que a vencer aspira,
Y vence al de amor del mundo todo.

Hernando Pretel, a la deuocion.

EL gran Piloto qu'el Cistel gouierna
Puesto en la Naue de la Iglesia santa,
La brujula diuina assi leuanta,
Que al Norte eterno llega su fe eterna.
Y con la Iman de su oracion interna
Al Norte tira, y es con fuerça tanta,
Que a el se viene, y en sus braços planta
El Fanal de su lumbre sempiterna.
Quiso Bernardo ser Arbol, y Entena,
Y assi se puso en Cruz para mostrarle

Que es de su Christo natural trafunto;
 Mas porque faque gloria de su pena,
 Los braços desclauò por abraçarle,
 Y hechos Christos los dos quedan alpunto.

*El Doctor Geronymo Virues,
 ala deuocion.*

LOS fauores Bernardo que alcançastes
 De la franca, real, diuina mano
 Atajan el juyzio, y ser humano
 Por ver lo mucho que con Dios priuastes.
 Con su virtud milagros mil obrastes,
 Y del virginal pecho soberano
 Gustastes, para ser mas proprio hermano
 De Christo, a quien de niño siépre amastes.
 Y si el Apostol desleaua tanto
 Estar con Christo, y verse desatado
 Del mortal lazo, que a las almas ata:
 Este nuevo fauor nos pone espanto,
 Que por estar con vos Christo abraçado,
 De su Cruz, y sus clauos se desata.

Maximiliano Cerdan, a la devocion.

CHristo enclauó sus manos liberales
Muriendo en Cruz de puro enamorado
Para librar el mundo del pecado,
Y con su muerte hazernos inmortales.
Vencio con esto los inmensos males,
Y curò los luchando estando atado,
Con los braços abiertos, y enclauado,
Y dio muriendo vida a los mortales.
Y aunque enclauado y muerto en Cruz vehia
El amor de Bernardo y satisfecho
De que humillado se compadecia.
Y qu'el vniuersal bien, y prouecho,
De su passion en el resplandecia
Sobre sus ombros y amoroso pecho:
Le dio vn abraço estrecho
Como su amigo interior del alma
Para señal de su gloriosa palma.

Don Carlos Boyl, a la devocion.

LA Yedra que en el arbol de la vida
Ciñó con lazo eterno su firmeza,

En fe de lo que puede su grandeza
 Al muro de su fe se quedo afida.
 Del dulce antiguo tronco desvnida,
 Al muro de su santa fortaleza
 Passò los lazos, que de su terneza
 La imagen le dexaron esculpida.
 La Yedra Christo de la Cruz dichosa
 A su muro Bernardo es quien ha dado
 El dulce abraço que en su bien contemplo.
 O suerte de Bernardo milagrosa
 Fauor del Hazedor que en ti ha dexado
 De su immensa aficion vn claro exemplo.

*Francisco Desplugues,
 a la deuocion.*

Viendo Bernardo de la Cruz pendiente
 La santa Imagen del que a los humanos
 Redimio, y en sus braços soberanos
 Lleuò los yerros de la ingrata gente.
 Su coraçon de biuo amor ardiente
 Hieren los clauos de las santas manos,
 Que son flechas de amor a los Christianos
 Pues por su causa Dios padece y siente.

Chri-

Christo que vio su espiritu encendido
Defenclaua del palo sus dos braços,
Y abraçale con intimo amor puro.
Diziendo, aqui estaras bien defendido,
De los mortales, y enemigos laços,
Y de tus aduersarios mas figuro.

*Don Francisco Rebolledo,
a la deuocion.*

AL pie del arbol de la Cruz plantado
Està vn humilde Nardo floreciendo,
Y a su apazible sombra, està durmiendo
El Rey, que es Rey de vida, recoitado.
Pegose al arbol fuego, y a baxado
Tal llama al Nardo, que leua encendiendo,
Y ardiendose en amor, va despidiendo
Su rico olor, suaue, y regalado.
Es el perfume tal, que a las narizes
Llega del Rey, y auiendole ceñido
Con sus diuinos braços, porque sienta
El mundo el rico olor de sus rayzes,
La Madre de su pecho le ha vertido
Su leche virginal, que le sustenta.

*El Licenciado Reyes Messia dela Cerda Seuillano,
a la deuocion.*

DEL pecho de la madre satisfecho
 Que os ha con leche virgen regalado
 Al del hijo (Bernardo) aueys pasado
 Para quedar vn Dios pequeño hecho.
 No os quedey a los pies, subid al pecho
 Que pues para subir, el pie os ha dado,
 La mano os tomad vos, y del costado
 Passad el rico, y venturoso estrecho.
 Ai, imitando al sacro Euangelista,
 Estudiad la sciencia que os promete
 Como al Aguila suya eterna palma.
 Y si con flores regalays la vista,
 Formad deslos clauetes Ramillete
 Donde medite la passion vuestra alma.

Lopez Maldonado, al premio.

Representa a Bernardo la batalla
 Vna gran multitud de gente fiera
 Que arbola contra Christo la bandera
 De locos pensamientos de ganalla.

Yá

Y a penas han acometido a dalla,
Quãdo a la boz del que en el campo espera,
Qual poluo al viento, o cosa mas ligera
Desaparece la ceuil canalla.
No para aqui la boz, que al cielo llega
Donde Dios la recibe, y le da palma
Con mil estrechos amorosos laços.
Y tanto (o gran Bernardo) se os entrega
Que si allà os santifica Dios el alma,
Aca os enlaza el cuerpo con sus braços.

*Octauas a sant Vincente Ferrer, de Don Guillem
de Castro, a la deuocion.*

V Aron cu yas hazañas merecieron
Alcançar tanta gracia, y luz diuina,
Concedeme el lenguaje que entendieron
Qualquier gente estrangera, y peregrina.
Y de la misma suerte que te oyeron
Escucharan mi verso que se inclina,
A alabarte por terminos tan justos
Conformando mi gusto con sus gustos.

Por ser tus marauillas, y obras santas

Que

Que pueden competir con las estrellas,
 En el celeste Coro te adelantas,
 Por medio de tu fe, y por medio dellas.
 Y estás como en jardín de varias plantas,
 Igualando tu ser con las mas bellas,
 Y alli pagando el natural tributo
 Al patrio nido le repartes fruto.

 Y como en vida fuistes acogida
 De muchos coraçones mal expertos,
 Llevando tantos a la eterna vida
 Despues de muerto, refucitas muertos
 De verdadera muerte, y de fingida:
 Libras refucitados, y despiertos
 Del sueño peligroso tan profundo,
 Dando con tu doctrina luz al mundo.

 Todas las dignidades que reparte
 El cielo justo, dignas de memoria
 Te las ha dado a ti sin dexar parte
 De las que hã de adquirir grados de gloria,
 Profeta, y Confessor puedo llamarte,
 Y en el discurso de tu santa historia,

Def-

Desseando ser Martyr por trofeo,
Te firuio de martyrio tu desseo.

Leonardo de Castro, a la deuocion.

EL oro es de las gentes muy amado,
La plata muy querida, y muy buscada,
Por las perlas va el hombre desuelado,
Viue por los Rubis vida cansada.
Aquel piensa que le es propicio el hado,
Que vn Hyacintho hallò, piedra preciada:
Mas para vos Vincente es Dios Theforo,
Perla, Rubi, Hyacintho, Plata, y Oro.

Por el dexays la Corte, y su nobleza,
Por el dexays la madre, y padre amado,
Por el dexays la patria, y su riqueza,
Y los pajes dexays con el estado.
Sin duda que fue grande dexa aqueffa:
Pero quedays al fin tan mejorado,
Que en premio os dan vn celestial deporte,
Con Patria, padre, madre, pajes, corte.

Theforo soys del soberano cielo

Y de

Y de la Iglesia Sol resplandeciente,
 Luzero que da lumbre de consuelo
 Estrella que está fixa en el Oriente.
 Norte por quien se guia, y rige el suelo,
 Luna bella que siempre está en creciente,
 Y aun es poco de ziros Luna bella,
 Theforo, Luna, Sol, Luzero, Estrella.

Hombre diuino en Angel transformado
 Ninguna cosa aura de hoy mas q̄ importe
 Que Dios no os la conceda de buen grado
 Por ser el vuestro bien, gusto, y deporte.
 Pues ya os hizo (por auer dexado
 La patria, padre, madre, pajes, corte)
 Perla, Rubi, Hyacinto, Plata, Oro,
 Norte, Estrella, Luzero, Sol, Theforo.

Hernando Pretel al premio.

DE vencedor el nombre ilustre lleua
 El gran Daud que sale a la batalla,
 Es el mundo el Gigante, en cuya prueua
 Las piedras de virtudes firmes halla.
 Y antes que la soberuia frente mueua,

Lle;

Llega con humildad a su jetalla,
Y al gran Saul presenta la vitoria
Para mayores triunfos de su gloria.

La hija amada por su mano toma,
Enamorado della de tal suerte,
Que a su yugo suauer rinde, y doma,
Hasta el reyno espantoso de la muerte.

Quantos despojos la triunfante Roma
Tuuo rendidos por su brazo fuerte
En los naufragios de su fiel destierro
Mostrando nombre, y obras ser de hierro.

Con la suaue harpa de su boca,
Resuena el Euangelio en todo el mundo,
Y el Filisteo pecho apenas toca
Quando arroja su Erronea en el profundo.

Y la fe fixa en el, firme qual roca
Mostrando su valor ser sin segundo,
Tomando de Valencia el ser valiente,
El David nuevo, y de Ferrer Vincente.

Llegado el tiempo ya de su corona
Nueva Gerusalem hecha Bretaña,

El alto cielo a Cortes le pregoná,
 Y en ellas le preside, y acompaña.
 El feudo paga de su real persona,
 Y en lagrimas el patrio suelo baña,
 Y con razon le afflige este cuydado
 Hasta verle en su seno trasladado.

*Don Gaspar Mercader,
 al premio.*

Vincente santo tus milagros muestra,
 Merezca yo de tus vislumbres santas
 Enriquecer mi torpe mano diestra
 Para adorar las sombras de tus plantas.
 Este pecho deuoto tuyo adiestra,
 Pues en el cielo tanto te adelantas,
 Que no te alcançaran las bozes mias
 Si aliento soberano no me imbias.

Del vencedor se mira la pujança
 En las heridas del contrario muerto,
 Por mucho que el demonio se abalança
 En el, en mundo, y carne hallaste puerto.
 Tan rezio fue el azero de tu lança,
 Que si mis ojos tristes no diuerto,

El

El ha de ser espejo de mi alma,
Y el hazedor de mi corona, y palma.

Valio Valencia la hora que naciste,
Y contigo nacio, pues sus valores
Con alabança tanta enriqueciste
Que no cudicia yá otros fauores.

Ella te produzio, y tu produziste
De deuociones tuyas tantas flores,
Que dellas la menor vn cielo offrece,
Tal es su fruto, tal puede, y merece.

Quan verdaderamente considero
De su atreuido aliento despeñarse
El que con lento passo, y tan grosero
Quiere qual yo fin alas leuantarse.

Pero si embuelto en mi inorancia muero,
Podra mi atreuimiento eternizarse,
Pues eres tu, o Vincente norte, y guia
De la atreuida, y corta lengua mia.

Don Henrique de Castro, al premio.

Tienen quilate, y marauilla tanta
Las obras de Vincente, y tan subido

P

Valor

Valor, que el que alabar su vida santa
Pudiere, Angel sera como el lo ha sido,
Fue a los ojos de Dios tan bella planta
Que merecio que del fuesse elegido
Para darle tal gracia que prometa
La dignidad de Apostol, y Profeta.

Si digo que fue Elias, no le excedo
En sus marauillosas profecias,
Y en esso proprio compararle puedo
Al hijo de Isabel, y Zacarias.

Pues como señalò Iuan con el dedo
La primera venida del Mesias:
Señalò su esperança, y fe profunda
Creyendo la primera, la segunda.

Y como los Apostoles hablaron
En todos los lenguajes quando fueron
En gracia confirmados, y gozaron
De aquel diuino espiritu que vieron:
Asi como en Vincente no faltaron
Gracias diuinas que lo merecieron
Sin mudar su lenguaje de mil gentes
Fue entendido en Regiones diferentes.

Fue

Fue tanto su diuino, y santo zelo,
Que fue infinita gente conuertida
Con su predicacion, ganando el cielo
Para gente que siempre fue perdida.
Refucitando muertos en el suelo
Hizo que su boz santa fuesse oyda
De los cuerpos que ya sin alma estauan,
Y las almas que errores sepultauan.

Manuel Ledesma, al premio.

ENtre las plantas que en el patrio suelo
El Artifice Dios ha producido,
Vn ramo entre ellas cria para el cielo
Con mil diuerfas flores guarnecido.
Y antes que el Sol las quemee, o toque el yelo
Quiere coger el fruto no cogido,
Y asile corta, y vn Vincente labra
Para Predicador de su palabra.

Dotòle de vn espiritu diuino
Con que vencio la heretica canalla,
Y opuesto contra el barbaro destino
Les presentò mil vezes la batalla.

Salioles otras tantas al camino,
 No con arnes de azero, ni con malla,
 Pero venia armado de manera
 Que al temeroso infierno deshiziera.

No teme al brazo del hereje fiero,
 Ni a las rauiosas fuerças del abismo,
 Antes qual valeroso cauallero
 Se ofrece a combatir al judayismo.

Y auiendoles ya puesto en el sendero,
 Les obliga a que tomen el bautismo,
 Que todo aquesto, y mas puede Vincente,
 Puestiene de su parte a Dios presente.

El qual para señal de que vencia
 Le dio por premio la corona de oro,
 Y viendo que tambien lo merecia
 Partio con el de su immortal thesoro:

Y tal quedò que a todos parecia
 Hechura propria del celeste coro,
 Pues que le dio en el cielo aquel asiento
 Que se ganó por su merecimiento.

El

El Doctor Geronymo Virues, Soneto

Quelena a la deuocion.

Alta humildad, riquissima pobreza,
Vida de Apostol, don de Profecia,
Vaso escogido, gran sabiduria,
No humana, sino angelica limpieza,
Cifra de santidad, y de pureza,
De Religiosos claro norte, y guia,
Despertador del temeroso dia,
Raro milagro de naturaleza.
Vn casto, y honestissimo recato,
Vn amor para el proximo excessiuo,
De pecadores miseros consuelo.
Son de Vincente el vnico retrato,
Y quien quisiere verle mas al viuo,
Siga su vida, y verle ha en el cielo.

*Redondillas a san Antonino: Don Miguel
de Ribellas, a la deuocion.*

ANadie Antonino asombre
Ver que aya Dios permitido,
Que el mundo hasta agora os nombre
Como niño, hauiendo sido

En vuestros hechos tan hombre.
 Antonino os llama el suelo,
 Que es lo mismo que Antoñuelo,
 Aunque es tal vuestro valor
 Que no ay Antonio mayor
 En la tierra, ni en el cielo.

Porque es sabida verdad,
 Que ante el soberano dueño,
 Amador de la humildad
 El titulo de pequeño
 Tiene en si gran calidad.
 Y así a daros honra viene,
 La pequeñez que en si tiene
 Ese nombre de Antonino
 Que a vuestra alma le conuino
 Mejor que al cuerpo conuiene.

Dios os le da con razon,
 Porque es alma ya triunfante,
 Mientras viuió en su prision,
 Aunque en la virtud Gigante,
 Fue Enana en la presumpcion.
Dichosa en el nombre, y ser,

Pues

Pues llegando a merecer
Quanto alcança el pensamiento
Doblò su merecimiento
Con no pensarle tener.

Y venturosa Florencia
Que tuuo con su ganancia
Prelado de tal prudencia
Que tener supo ignorancia
De su santidad, y sciencia.

Venturosa que ha gozado
De vn hijo tan bien criado,
Que por el menor se tuuo,
Aunque en ella jamas huuo
Mayorazgo tan honrado.

Hijo que padre prudente
Le pudo llamar su madre,
Y dudar muy justamente,
Si fue mas severo padre,
O hijo mas obediente.

Pues como madre la honraua,
Y qual hija la enseñaua,
Entretanto que gozò

El lo que mucho temio,
Y ella lo que le importaua.

El Doctor Geronymo Virues, a la deuocion.

Q Vien conforme a su desseo,
De vos Antonino cante,
No ha de sentirse bastante,
Que aunque el cuerpo es de Pigmeo,
Soys en el alma Gigante.

Vuestra milagrosa historia
Requiere vn historiador
Como vos, cuya memoria
Es tan digna de lóor,
Como vuestra alma de gloria.

Bien quadra vuestra estatura
Con essa perfeta vida,
Porque la virtud vnida
Es mas fuerte, y mas figura
Que la que esta repartida.

Y el ser en virtud perfeto,
Huyr del mundo los daños,
Tomar en tan tiernos años

De-

Decoro todo el Decreto,
Milagros fueron estraños.

Soys guia de Confessores,
De los Prelados Prelado,
Luz de los Predicadores,
Espejo de historiadores,
Y de la humildad dechado.

Vuestro santo pecho y fuerte
Hasta en el morir se muestra,
Pues el cielo os dio tal fuerte,
Que hõrays a vn Papa en su muerte,
Y otro Papa honró la vuestra.

Y fino me engaño yo,
Mas que san Martin hizistes,
Qu'el con el pobre partio
La capa que le pidio,
Vos entera se la distes.

Y despues del gran consuelo
Que sintio la gente fiel
De vuestro paterno suelo.
Alabando a Dios del cielo
Subistes a gozar del.

Leonardo de Castro, a la devoción.

ES tan diuino el valor
 Que esse santo pecho encierra,
 Qu'el pensamiento mejor,
 Aunque trepe el cielo, y tierra
 No dara alcance al menor.

Aplicays el tierno pecho
 A decorar todo el drecho,
 A donde se puede ver,
 Que no pudo tuerto hazer
 Quien tan lleno está de drecho.

Days a muertos nueva vida,
 Que por milagrosa suerte,
 De virtud tan sin medida
 Tiébla el infierno, y la muerte
 Está a vuestros pies rendida.

Al que del cielo diuino
 Busca el figuro camino,
 Daysle medios, y aparejos,
 Qu'el varon de los consejos
 Soys vos sagrado Antonino.

Estays en Dios transformado

Lle

Lleno de caridad tanta
Que ostiene el pecho abrafado,
Y qual Salamandra fanta
Viuis en fuego sagrado.
Ver que vuestra maldicion
Conuierta el pan en carbon,
Testigo bastante fue,
Que vuestra virtud y fe
Mas que sin segundas son.

Con los ojos en el cielo
(Por ser vuestro centro santo)
Vays dexando el mortal velo,
Queda la tierra con llanto
Sin padre, y pastor el suelo.
Quando Dios por vos imbia
Llegando el vltimo dia,
Con vn valor jamas visto,
Moris abraçado a vn Christo
Qu'es la mejor compañia.

Hernando Pretel, al premio.

PAra poder alcançar
Su mayorazgo perfeto,
Y al

Y al gran Domingo heredar
 Por las reglas del Decreto
 Le va Antonino a buscar.
 Y así como en la ley santa
 Su diuino intento planta,
 Siguiendo leyes del suelo,
 Por Legislador del cielo
 El mismo Dios le leuanta.
 Fundado en santo derecho
 De su profunda humildad,
 Viendose Prelado hecho
 Huye de la dignidad,
 Mas buelue al comun prouecho.
 Y por mostrar al ganado,
 Qu'es pastor auentajado,
 Le dio la capa a vn mendigo,
 Mas luego para su abrigo
 Capa del cielo le han dado.
 No lá éstima, cargo, y renta,
 Le causa vana ambicion,
 Pues quando mas se le aumenta
 En guardar su Religion

Pone

Pone mayor zelo, y cuenta.
Antes la Catredal filla
Le perficiona y humilla,
Pues si de fiesta se viste
Està con la mytra triste
Hasta cobrar la capilla.

Su pueblo rige y ordena
Con tanta justicia, y peso,
Que si a los otros refrena
Se muestra a si mismo preso
Con vn cilicio, y cadena.
Fue su vida de tal suerte,
Que Christo en el passo fuerte,
Desde el arbol de la Cruz
Le echaua rayos de luz
Por ilustrarle en la muerte.

Jayme Garcia, al premio.

YA que su licion me ayuda,
En vuestra vida me empleo
Antonino, pues sin duda
Con corta vista la leo

Con

Con ser de letra menuda,
 Pequeño os quiso formar
 El que os pudiera subir,
 Porque podays ahorrar
 Del comer, y del vestir,
 Y assi os quede mas que dar.

El menor en conclusion
 Fuiestes vos del siglo nuestro,
 Y con muy grande razon,
 Porque todo el cuerpo vuestro
 Fue manos, y coraçon.
 Tanto el animo os abona
 Que su caudal nos enseña,
 Mientras lo ensalça, y blasona,
 Que por ser cosa pequeña
 No distes vuestra persona.

Para dexarlas tratadas
 Quiso el Artifice Dios
 En poco papel cifradas
 Hazer vn Compendio en vos
 De las virtudes sagradas.
 Y por daros sin miseria

Siguien-

Siguiendo vuestro ordinario,
Os fue tambien en la feria,
Que dize tanto el sumario
Como el arte, y su materia.

Mirando vuestros caudales
Conoceran los mas locos,
Que no vieron los mortales
Hombre que iguale a tan pocos,
Tener tan pocos iguales.

Y assi ya mis confianças
Pueden refrenar su aliento,
Que son vanas esperanças
A vuestro merecimiento
Igualar mis alabanças.

Manuel Ledesma, al premio.

PAra bien encarecer
Antonio lo que os dio Dios,
Ha de hauer vn otro en vos,
Y a questo no puede ser,
Caber en vn cuerpo dos.
Y assi me aure de quedar

Tan

Tan corto en el alabar
 Como el que quiere del suelo
 Medir a palmos el cielo,
 O las arenas contar.

Podria el que mas supiere
 Dezir algo en breue suma
 De lo mucho que en vos viere:
 Pero si mas pretendiere,
 Es dar al viento la pluma.

Porque son vuestros loóres
 Con mucha razon mayores;
 Pues soys vos solo entretantos
 El mayor Dotor de santos,
 Y el mas santo de Dotores.

Bien claro a questo se ha visto,
 Pues por ser tan gran Letrado
 Haueys Antonio alcançado,
 Que os de la mano de Christo
 Laborla del Dotorado.

Y aun no contento con esto
 Os leuanta al mejor puesto,
 Y tanto en el os abona,

Que en lugar de la corona
vna Thiara os ha puesto.

La santidad de vuestra alma
De si se está conocida,
Pues merecio vuestra vida
Que lleuafedes la palma
De tantos apetecida.

Y así como se parece,
La gloria a vos se os ofrece,
Y huye de quien la precia,
Pues el que mas la desprecia
Es quien mejor la merece.



SENTENCIA.

EL DOTOR FRANCISCO TARR-
rega Canonigo de la santa Iglesia.
de Valencia.

DE estar naturaleza corrompida,
Y a tantos males, por sumal sujeta,
El gusto que gouierna nuestra vida
Con locos apetitos nos aprieta.

Seguimos la vereda mas perdida,
Dexando la figura y la perfeta,
Y amontonando estremos sobre estremos
Tratamos lo que menos entendemos.

De aqui nace qu'el platico en la guerra,
Con mal pensado acuerdo se le antoja,
Que puede ser gouierno de la tierra
Si del arnes por libros se despoja.

Y el otro docto que con serlo yerra,
Dexa las ojas dellos por la oja
Del fino azero, que defiende y mata,
Que con mal garbo y fundamentos trata.

Hasta las damas vanamente aspiran
A todo lo que menos les conuiene,
Las negras, por lo azul claro suspiran,
Que con lo blanco propriamente viene.

Y las que leche en sus mexillas miran
Se visten de morado, que ya tiene
Con las morenas grados tan conjuntos
Como el negro color con los difuntos.

Todos al fin colgados del anzuelo

Con que el engaño mismo nos engaña
 Del centro que nos viene mas a pelo,
 Salimos por seguir su debil caña.
 Mil cebos tiene puestas qu'el recelo
 Menguan, con lo que mas encoge y daña,
 Y es el que mas su fundamento abona
 El lisongero caño de Elicona.

Deste beuieron tantos neciamente
 Como si fueran todos para todo,
 Qu'el agua empantanada de la fuente
 Hizo en el poluo de sus gustos lodo.
 Mirando pues la vida desta gente
 Para poner en sus roturas modo,
 Caliope con lenguas de la fama
 A Cortes generales hoy los llama.

Valencia escoge para asiento dellas,
 Y parte desde el monte leuantado,
 Que ilustra con su cumbre las estrellas
 De sus influxos varios ilustrado.
 No lleva para mas engrandecellas
 Ambicioso caudal de rico estado,
 Que sola, y reduzida en su doctrina,

Pobre de ostentacion parte, y camina.

Pensando a los principios del camino
 En la conuocacion que hazer se deue
 Hallose en vn lugar corto y diuino
 Que siempre lo diuino esta en lo breue.

A donde vn Cortesano peregrino,
 Que a la enfadosa corte no se atreue
 En vna humilde hermita regalaua
 Sus gustos, y los huespedes que hallaua.

Tiene en tres lienzos que al altar rodean,
 Pintada la semilla, y la ganancia
 De tres varones santos que recrean
 Las coronas de España, Italia, y Francia.
 De blanco, y negro visten, y campean
 Firmeza, y castidad sin arrogancia,
 En los tres blancos donde mira el cielo,
 Y negros porque fueron su señuelo.

San Vincente Ferrer en vn escudo
 Qu es justo que la traça del se note
 Tiene la Isla Egea donde pudo
 Mirar Iuan tanto premio, y tanto açote.

Cuer

Cuerpo gentil de empresa, y no esta mudo,
 Porque, *Timete Deum*, dize el mote,
 Y para mas noticia y mas decoro
 Estas Lyras tenia en letras de oro.



GRan varon aueys sido
 Vincente, bien lo dexa publicado
 El Apostol querido,
 Qu'en Padmos, por el cielo gouernado
 Vuestro credito abona
 Pues de tan lexos vio vuestra persona.

Parece que os iguala
 Christo en el Precursor, porque se muestra
 Que si Iuan le señala
 Ausente, vn otro Iuan la suerte vuestra,
 Señalò claramente
 Con no menor certeza, y mas ausente.

Quien aura que no crea,
 Pues el dixo, que os vio, que pudo veros
 En la diuina Idea
 Que tanto quiso Dios engrandeceros,

Que primero gran rato
 Que vuestro original mostrò el retrato!

Y por mas argumento
 Quiso que vuestra lengua pura y santa
 Siruiesse de Comento
 A Iuan en el lugar donde os leuanta,
 Pagando como diestra
 La verdad de su historia con la vuestra.

Que si gran marauilla
 Fue desde lexos con verdad tratarla,
 No lo fue mas senzilla,
 Mostrarnos, que la dixo con prouarla
 Resucitando vn muerto,
 Señal de lo muy santo, y lo muy cierto!

Mucho quedays honrado,
 Que si de Iuan los regalados ojos
 Del verbo no encarnado,
 Miraron los despojos,
 Tambien es cosa llana
 Que os miraron a vos sin carne humana!



L Vego despues, está como esculpido
 Vn animo mas alto que vn Gigante,
 En vn pequeño cuerpo no oprimido
 Qu'el cielo sustentaua como Athlante.
 De vn corto liberal poco medido
 Con vn bolsón, que apenas es bastante
 Para llevarle, que a su cuerpo excede,
 Y alargarle a su gusto nunca puede.

San Antonino es este de Florencia
 Qu'el nombre se le dio por el sugeto,
 Aunqu'en el por muy justa preheminencia
 Cupieron Dios, su pecho, y el Decreto.
 Alexandro mayor por excelencia
 Qu'el que puso a la tierra en tanto aprieto,
 Que aquel llorò por no poder ganarla,
 Y este por no tenerla para darla.

Para lo mas perfeto, y lo mas visto
 De quanto en las pinturas se mostraua,
 Era vn Monge abraçado con vn Christo
 Que vn tierno abraço de la Cruz le daua.
 Favor del cielo raro, (o nunca visto)
 Que para'l fiel Bernardo se guardaua,

A cuyos pies medidos, y tassados,
Estan los destos versos entallados.



DE Christo la Imagen muerta
Por vos Bernardo se abiua,
Vos la hazey's de muerta biua,
Mucho con vos se concierta.

El sus braços nunca auaros
Mueue por vuestros suspiros,
Biuo para redemiros,
Y muerto para abraçaros.

Es trañamente os amaua,
Pues por no dexaros quexa,
Allà clauar se los dexa,
Y acá por vos los desclaua,

Porque vuestro regozijo
Con los dos se mida y quadre,
Asi os da el pecho la madre
Como los braços el hijo.

Por

Por la sangre que faltò
 En la imagen que os abraça,
 Buscò la madre vna traça
 Por dar la que ya le dio.

Biuo ha sido lo pintado
 Porque al biuo os aproueche,
 Que de la Virgen la leche
 Fue sangre del hijo amado.

Tanto para si os tenia
 Qu'entre la carne mortal
 Os quiso dar ya señal
 Del cielo que os ofrecia.

Y assi con nuevo blason
 De vos se pudo dezir
 Que tomastes sin morir
 De Christo la posesion.

A Francisco sus querellas
 Le recaban por sus pagas
 De aquellos braços las llagas;
 Pero a vos los braços dellas.

El enamorado Dios
 Por daròs mayor renombre,
 Tomò la Cruz por el hombre,
 Pero dexòla por vos.

Quien si os mirara creyera
 Viendoos con Dios tan afido,
 Qu' estar abraço partido
 Era amistad mas entera.

Recabadnos del perdon,
 Gran luchador afamado,
 Porque no le aureys soltado
 Sin tener su bendicion.



E Stos tres santos que mirò la Musa
 Le parecieron aptos para prueua
 De la dotrina que la gente abusa
 Desde la mas antiga a la mas nueua.
 Y assi partiendo ya menos confusa
 Al son del Harpa con que al mundo eleua,
 Con graue, dulce, y platica armonia,
 Vn Edicto ordenò que assi dezia.

COR:

CORTES DE CALIOPE.

A La casa donde tiene
 Blason mas claro la noche
 Que los Cesares Romanos
 Entre marmoles, y bronces:
 Pues la Nocturna Academia
 Luzero deste Orizonte,
 Con el famoso Apellido
 Del Presidente responde;
 A veynte y feys deste mes
 Viene Caliope a Cortes,
 Para deshazer agrauios
 De su fuente, y de su monte:
 Y tambien para alentar
 Algunos ingenios nobles,
 Que sin razon encogidos
 Tratan con miedo sus flores.
 Para prueua de su intento
 Los ojos puso en tres Monges,
 Que de las fertiles venas
 Seran tres piedras de toque.
 ♣ Es san Vincente Ferrer
 El primero que propone,

Que a la dulce patria nuestra
 Colma de dulces fauores:
 Del nos pide quatro Estanças,
 Y promete a las mejores
 Dos platos de Mielmeladas
 Que sepan a sus razones.
 ♣ De a diez quatro Redondillas
 Castellanas y conformes
 De san Antonino quiere
 Que cuenten las perficiones:
 Dara seys pares de Guantes
 A las que vençan de flores,
 Porque son las de su mano
 Fruto de sabios varones.
 ♣ El regalo que a Bernardo
 Derretido en sus amores,
 Hizo la Imagen de aquel
 Que hombre murio por los hombres:
 Quando por darle vn abraço,
 En premio de sus acciones,
 Los braços desenclauando
 Del fiel madero dispone;
 En vn Soneto engrandezcan
 Los que a la joya se oponen,

De

De tres Vasos cristalinos,
 hechos con arte, y con moldes.
 Cathalan que tantas vezes
 Por su zelo, y por su nombre
 Sus priuilegios celebra,
 En estas Cortes da el orden.
 Dia de la Madalena
 Recibe las peticiones,
 En lenguaje Castellano,
 Qu'es agora el que mas corre.
 Juzgara con asistencia
 Sin que pasiones le doblen
 Como lo tiene prouado
 En otras dos ocasiones.



DE L llamamiento mouidos,
 Los Poétas conuocados
 Vinieron apercebidos,
 Por que todos son llamados, Y
 Mas no todos escogidos.
 Dieron les alojamiento,
 Semejante a su talento, Y
 Entre fuentes, entre rios,

Entre

Entre laureles sombríos,
Y a mas de dos en el viento.

♣ Ledesma primero vino
Syndico de su lugar,
Prouando qu'es desatino,
Y contrafuero llamar
A san Antonio, Antonino.

La musa que no se cura
De tan delgada lectura
Dixo, si afsi cura este hombre
Del verso como del nombre,
Es buen Poëta, y buen Cura.

Diganle como yo enseño,
(Porque nadie se desmande
De medido, y çahareño)
Que Antonio que nacio grande
Murio Antonino pequeño.

Y que le vemos la treta,
Qu'es de famoso Poëta
Qu'en grandece lo que abarca,
Y qu'es en esto vn Petrarca
Que llamó Laura a Laureta.

❀ Muy contrario a su opinion
 Acudio Iayme Garcia
 Cauallero en vn frison
 Que por Xatiua venia,
 Y su gran congregacion.
 Con vn papel en la mano
 Reduzido y cortefano:
 Mas por no dezir mentira
 Como el Jurado de Alzira
 Lo propuso en Valenciano.

En sus Redondillas cuenta
 Que fue Antonino el menor
 Que al mundo se representa:
 Poco a poco este señor
 Le harà grano de pimienta.
 Caliope me dezia
 Qu' este santo quedaria
 Con la medida que importa,
 Si el buen Ledesma le acorta,
 Y le alarga el buen Garcia.

❀ Acudio Pretel Hernando,
 Que assi lo llamo al presente,

Pues

Pues el, los nombres trocando
 Dize, de Ferrer Vincente,
 Qu'es gusto el biuir mudando,
 Pero boluamos por el,
 Digo que Hernando Pretel
 Vino al lugar aplazado,
 De todo el Cartel llamado,
 Y honrando a todo el Cartel.

Todos viendo su presencia,
 Dixeron sin marauilla:
 Este nos gana la herencia:
 Pero no, qu'es de Castilla:
 Pero si, qu'es de Valencia.
 Mas la sabia Presidente,
 Qu'estos escrupulos siente,
 En aquesta su visita,
 Por natural le habilita
 Destos Reynos al presente.

♣ De Don Gaspar Mercader
 La recamara curiosa
 Salieron todos a ver,
 Tan ilustre quanto honrosa,

Por

Por ser lo que pudo ser.
 Sobre verde entrò esculpido
 Vn relampago encendido
 Que abraçaua vn múdo entero,
 Y de cada repostero
 Dize el mote. *Assi le mido.*

Viendo su alardosa muestra
 La dama no se desfmaya,
 Antes dixo como diestra:
 Este rayo haze la raya
 A todos los qu'el Sol muestra,
 El de confianças lleno,
 Passò muy graue y sereno
 Por llevar con gran certeza
 Y en ley de naturaleza
 El primer rayo sin trueno.

♣ Luego vino por el rio
 En vn batel embarcado
 Con su caña, y con su brio
 El buen Lopez Maldonado
 Que jamas pescò en vazio.
 Miranlo de la ribera
 Pensando que propusiera

R

Con-

Contra Fueros de Póesia,
 Y el dixo señora mia
 Vedad la red barredera.

Respondio la Presidente,
 Señor la caña arrimad,
 Porque acá no se consiente
 Soneto con tal bondad
 Con arte que tanto miente.

Mas el con la mucha saña
 Que al pescador acompaña,
 Jurò que por mil respetos
 Dexara dos mil Sonetos
 Primero que media caña,

♣ A for Bernarda Romero
 De la Zaydia imbiaron
 Las Monjas con vn recuero,
 Que de sus manos guisaron
 En casa de vn Confitero.

Con vn Romance venia
 Que por Soneto trahia,
 Y motejando su lance
 Jurò que siempre en romance
 Hablauan en la Zaydia.

Dixo

Dixo vn Syndico, no creo
 Qu'essa escusa aura lugar,
 Que yo se desque las veo,
 Que su contento es hablar
 Mas cerrado que en Hebreo.
 Y assi porque de mi aprieto
 Les he atinado el sugeto,
 Pidan Romance otro dia,
 Que al reues en la Zaydia
 Hara Bernarda vn Soneto.

♣ Luego miraron la entrada
 De don Henrique de Castro.
 Que fue muy autorizada,
 Porque vino al dulce rastro
 De la Monja confitada.
 Quatro vezes dixo vn fue
 En vna Estancia, y no se
 De su precio que será,
 Porque al presente se dà,
 Y aquel fue, no se que fue.

♣ Andres Gil dixo vn rebata
 Con que acabò su jornada,

Y en el camino que trata,
 Por cugin puso almohada,
 Y aun con llevarle se mata.

Y porque alguno dudò
 Si el sus coplas inuentò,
 No lo duden desde aqui,
 Su padre jura que si,
 Y asì lo jurare yo.

♣ Ambrosio de Terrachina
 Peregrinando a su modo,
 Tras estos premios camina,
 Porque se lo quiere todo,
 Y todo se lo imagina.

Dize muy en su lugar,
 Qu'el sabe mas acertar
 Callando como modesto,
 Y sobre ser verdad esto
 Nunca trata de callar.

♣ De Christoual de la Sierra
 Fuera el Soneto diuino,
 Si vn gran cordero qu'encierra
 Lo dexarà en el camino,

Re-

Repastando en otra tierra.
 Dolieronse de su afan
 Los que mirando lo estan,
 Y le juran quantos son,
 Que aquel cordero Tuson,
 Mas es carnero de pan.

El queriendo porfiar
 Que viene bien despachado:
 Dize a bozes, no ay lugar,
 Por cordero me le han dado,
 Y por esso ha de passar.

Al fin se acordò por el
 Que al corderillo nouel
 Le dieffen en galardon
 La cordera del Tuson,
 Del rebaño de Estornel.

♣ Gaspar Grau con dulce aliento,
 Dulces versos propusiera,
 Sino lo arrojara vn viento
 Desde el Grau a la Albufera
 Donde llegó a saluamento.
 La Diosa afable, y humana

Viendo qu'en contar se afana
 Por orden cada sentido,
 Preguntò, quien me ha vendido
 Con la doctrina Christiana?

Yuañez su Presidente
 Respondio, que don Gaspar,
 Porque la sabe, y la siente,
 El se la mandò rezar
 Porque no hallò inconuiniente.

Repicole, mas discreto
 Fuera Yuañez, si en efeto
 De temeroso varon
 Hiziera que la oracion
 Rogara por su Soneto.

El le dixo, yo no se
 Para el mundo, y para Dios,
 En mi Soneto si errè,
 Y ella le jurò, que vn Nos
 Le hizo coxo de vn pie.

Concediole la verdad,
 Diciendo, si a voluntad
 De vn Presentado se hiziera,

El

El Nos que falta figuiera
Tras vna Paternidad.

♣ Estando la gente en esto
Los Cortesanos mirando,
Assomo por vn recuesto
Con vn tamboril cantando
Estornel dentro de vn cesto.
Siguenlo con mil cencerros,
Asnos, Lobos, Gatos, Perros,
Lechuzas, Buarros, Cueruos,
Iaualis, Conejos, Cieruos,
Ranaquajos, y Bezerros.

El haziendo mil acciones
Midiendo con la garganta
Las mudanças de los sones
Su corona ilustre canta
Hecha de mil inuenciones.
Porque le mandò poner
La Presidente Alcacer,
Pepinos su Voluntad,
Alcarchofas la Verdad,
Y rauanos el Plazer.

Llegò con esta ensalada,
 Pidiendo cuenta y razon
 De su Musa alborotada,
 Y letras de excomunion
 Para su hazienda encantada.

Tuuo la Musa su rienda,
 Y porque al mundo no ofenda
 Con sus bozes sin compas,
 Mandò que no cante mas
 Hasta que cobre su hazienda.

Que se hizo el Rey don Iuan
 Los Infantes de Aragon
 Que se hizieron, donde estan,
 Qu'es de la buena inuencion,
 Que fue de tanto galan?

Tantas galas y denuedo,
 Que señaló con el dedo
 La fama de los famosos:
 Pero dicen maliciosos
 Que se murieron de miedo.

Con todo para su gloria
 El Fiscal quiere contarlos,

Por

Porque queden en su historia:
 Y assi me obliga a nombrarlos
 Su precepto, y su memoria.
 Al fin los nombrò el señor
 Dotor, mas sera mejor,
 Que alterados algun tanto
 Se queden con vn espanto
 Que no le cura Dotor.



EStos pocos se atreuiéron
 A señalarse en el campo
 Entre muchos que las Cortes
 Arreboçados miraron.
 Dellos se podra dezir
 Que quiça por ser llamados
 Por la Diosa de los pies,
 Se les helaron las manos.
 Pero los pocos merecen
 Los laureles mas preciados,
 Y assi muy pocos laureles
 Ciñen la frente a Parnaso.
 Quisiera la sabia Diosa
 Adorar de iguales ramos

Las coronas de los buenos
 Que honraron su simulachro:
 Pero por ser competencia,
 Sobre acuerdo protestando
 Que todos los que han escrito
 Merecen premios mas largos:

♣ La juzgò desta manera:
 En nuestras Cortes fallamos.
 Que don Gaspar Mercader,
 Y don Henrique de Castro.
 Y el buen Hernando Pretel
 Las Mielmeladas ganaron,
 Igualmente las merecen:
 Mas que seran entretantos?
 Si en ellas como en los peces
 No haze Christo vn milagro:
 A don Bernardo encomienda.
 Que las parta de su mano:
 Con que los tres le combiden,
 Y asì se coman a quatro.

♣ De Pretel, y de Garcia
 Son los Guantes adobados,
 Don Bernardo los concierte,
 Si es posible concertarlos.

Los

❀ Los dos Vasos cristalinos
 Se deuen al Cisne blanco,
 Tan famoso en las riberas
 De Tormes, Xarama, y Tajo,
 Donde con sagrado aliento
 Resonò su alegre canto,
 Que ya del gozoso Turia
 Las arenas ha dorado.
 Al fin los Vasos merece
 El buen Lopez Maldonado
 Que para prendas mayores
 Tiene calidad, y vaso.
 ❀ Estornel cuya destreza
 Por camino extraordinario
 Las mugeres alabò
 Quiça porque lo criaron:
 De la recamara pobre
 De la Reyna del Parnaso
 Esta cuchara se lleue
 Que de su acuerdo le damos.
 Las Cortes cierran con esto,
 Tan largas de Cortesanos,
 Como cortas de fauores
 Qu'el mundo se mide a palmos.

T A:

T A B L A.

LA PRIMERA IUSTA SE CELE
brò en san Lorenzo.

El Cartel desta Iusta està Pag. 68
Escriuieron los siguientes.

El Canonigo Tarrega a los tres sujetos que pide
el Cartel. Pag. 1

A LA ASSVMPCION DE NVES-
tra Señora Sonetos.

D ON Miguel de Ribellas.	Pag. 2
Marco Antonio Pintor.	2
Don Ioachim de Calatayu.	3
Don Francisco Crespi.	4
Don Alonso Rebolledo.	5
Antonio de Padilla.	5
Francisco Iuan Pintor.	6
Hernando Pretel.	7
El Licenciado Gaspar Escolano.	7
El Doctor Geronymo Virues.	8
Euaristo Mont.	9
Iuan de Mendoza.	10
Fray Francisco Diago.	10
Francisco Iulian.	11
Pedro Marañon.	12

T A B L A.

A san Bernardo Abbad Octauas.

DON Hernando de Moncada. Pag. 12

Feliciano Adrian. 15

Hernando Pretel. 17

Euaristo Mont. 19

Don Miguel de Ribellas. 22

Don Alonso Rebolledo. 24

A san Iuan Euangelista Redondillas.

Marco Antonio Pintor. 26

Don Gaspar Escriua de Romani. 30

Francisco Iuan Pintor. 32

Don Alonso Rebolledo. 35

Don Miguel de Ribellas. 37

Hernando Pretel. 40

El Doctor Geronymo Virues. 42

Vincente Ioachim de Mirauet. 44

Romances juntando los tres sugetos.

DON Alonso Rebolledo. 47

Hernando Pretel. 51

Iayme Orts. 55

La sentencia es del Canonigo Tarrega. 58

LA SEGUNDA IVSTA FVE EN

el Real Monasterio de nuestra Señora de Gra-

cia Dei, y de la Fe, vulgarmente dicho

la Zaydia.

El Cartel desta Iusta está. Pag. 183

Escri-

T A B L A

Escriuieron los siguientes.

El Canonigo, a los quatro sujetos que pide el Cartel, un Soneto. Pag. 89.

Marco Antonio Pintor, a la Fe de nuestra Señora, Tercetos. 90

A la Fe de nuestra Señora, Sonetos.

EL Licenciado Gaspar Escolano. 93

Gaspar Aguilar. 94

Don Gaspar Escrivà de Romani. 95

Miguel Beneyto. 96

Fray Antonio Iuan. 96

Don Felipe Catalan. 97

Hernando Pretel. 98

Pedro Iuan de Villanueva. 99

Fray Iuan Nuñez. 99

Pedro Iuan de Tapia. 100

Iayme Garcia. 101

A S. Benito Abbad, Octauas.

FRancisco Iuan Pintor en Redondillas. 102

Marco Antonio Pintor. 105

Hernando Pretel. 107

Sor Bernarda Romero. 109

Fray Antonio Iuan. 112

El Doctor Iuan Andres Nuñez. 114

Ioseph Gascon. 116

Constantino Salort. 119

A S.

T A B L A.

A S. Gregorio Magno, Redondillas.

G ASTAR Aguilar.	121
Pedro Iuan de Villanueva.	124
Don Gaspar Escriuà de Romani.	127
Fray Antonio Iuan.	130
Fray Lazaro de Moya.	132
Ioseph Gascon.	135
Constantino Salort.	138
Miguel Beneyto.	141

A la leche que dio nuestra Señora a S. Bernar-
do, Romances.

D ON Guillem Catalan.	144
Miguel Beneyto.	148
Don Bernardo Tallada.	152
Hernando Pretel.	155
Sor Bernarda Romero.	158
El Dotor Iuan Andres Nuñez.	161
Eugenio de la Cueva.	167
Fray Antonio Iuan.	164
El mesmo, juntando los quatro sujetos del Cartel.	170
La Sentencia es del Canonigo.	175

LA TERCERA IVSTA SE TVVO
en las casaf de D. Bernardo Catalan.

El Cartel desta justa està Pag. 251.
Escriuieron los siguientes.

Ai

T A B L A.

Al abraço que dio vn Crucifixo a san Bernardo
Abbad, Sonetos.

D ON <i>Alonso Rebolledo.</i>	<i>Pag.</i> 211
<i>Don Guillem de Castro.</i>	212
<i>Don Miguel de Ribellas.</i>	212
<i>Hernando Pretel.</i>	213
<i>El Dotor Geronymo Virues.</i>	214
<i>Maximiliano Cerdan.</i>	215
<i>Don Carlos Boyl.</i>	215
<i>Francisco Desplugues.</i>	216
<i>Don Francisco Rebolledo.</i>	217
<i>El Licenciado Reyes.</i>	218
<i>Lopez Maldonado.</i>	218

A san Vincente Ferrer Octauas.

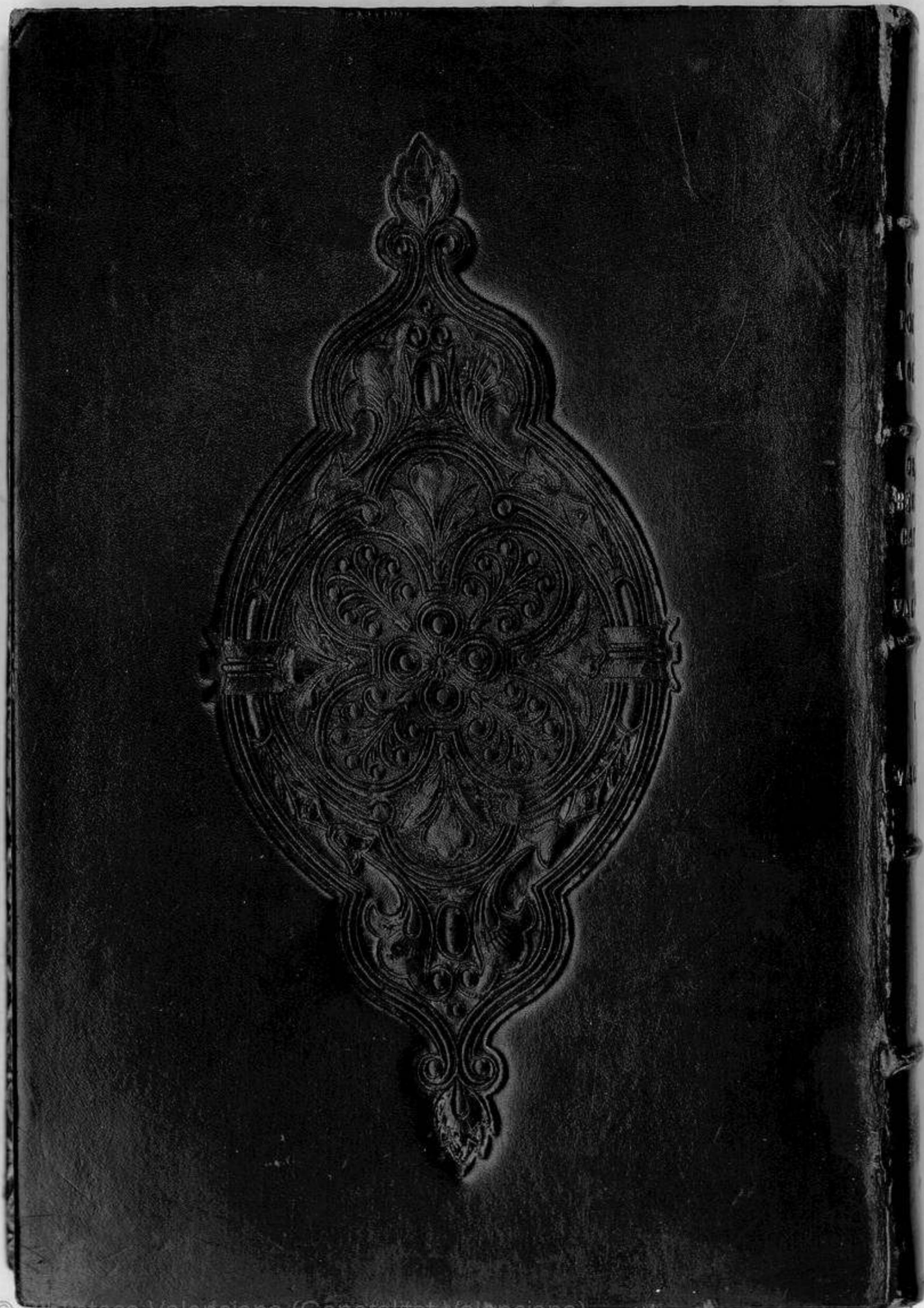
D ON <i>Guillem de Castro.</i>	219
<i>Leonardo de Castro.</i>	221
<i>Hernando Pretel.</i>	222
<i>Don Gaspar Mercader.</i>	224
<i>Don Henrique de Castro.</i>	225
<i>Manuel Ledesma.</i>	227
<i>El Dotor Geronymo Virues vn Soneto.</i>	229

A san Antonino Redondillas.

D ON <i>Miguel de Ribellas.</i>	229
<i>El Dotor Geronymo Virues.</i>	232
<i>Leonardo de Castro.</i>	234
<i>Hernando Pretel.</i>	235
<i>Jayme Garcia.</i>	237
<i>Manuel Ledesma.</i>	239
<i>La Sentencia es del Canonigo.</i>	241







JUSTAS
POETICAS
A DEVOCION

DE DON
BERNARDO
CATALAN
DE
VALERIO

1602

VALENCIA